

Rafael A. Méndez Alfaro
Danilo López Pérez
Editores

Bicentenario y pandemia. Educación y Universidad en tiempos de COVID (2020-2021)



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



EFPEM
ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA



CONSEJO
DE FACULTADES
HUMANÍSTICAS
DE UNIVERSIDADES LITONTERECANAS
COFAHCA



ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



UNED
UNIVERSIDAD COSTARRICENSE DE INVESTIGACIÓN
Y ENSEÑANZA
Instituto Costarricense de la Educación y la Cultura

**Bicentenario y pandemia.
Educación y Universidad en tiempos
de COVID (2020-2021)**

Rafael Ángel Méndez Alfaro
Danilo López Pérez
Editores

**Bicentenario y pandemia.
Educación y Universidad en tiempos
de COVID (2020-2021)**



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Bicentenario y pandemia. Educación y Universidad en tiempos de COVID
(2020-2021) / Eds. Rafael Ángel Méndez y Danilo López Pérez

-Guatemala: Ediciones Litográficas

1 recurso electrónico: PDF: 4 Mb

1. HUMANISMO 2. BICENTENARIO 3. PANDEMIA 4. COFAHCA
5. UNIVERSIDAD 6. COVID-19

Primera Edición
Ediciones Litográficas
Guatemala 2021

Primera Edición Electrónica
Ediciones Litográficas
Guatemala 2021

©Rafael Ángel Méndez
©Danilo López Pérez

Reservados todos los derechos. Prohibida la
Reproducción no autorizada por cualquier medio
Electrónico o mecánico, del contenido total o parcial
de esta publicación. Hecho el depósito de ley.

*Bicentenario y pandemia. Educación y Universidad en tiempos
de COVID (2020-2021)*

*Corrección de pruebas:
Rafael Ángel Méndez Alfaro*

*Diagramación y diseño de portada:
Anthony Sánchez Jiménez*

*Conversión a formato digital PDF:
Anthony Sánchez Jiménez*

Introducción

El arribo y diseminación de la enfermedad COVID-19 en el mundo, ha traído consecuencias de diversa naturaleza, en términos no solo de salud, sino en relación con asuntos tan vitales como la economía, el turismo, los vínculos entre las naciones, las relaciones entre los seres humanos y por supuesto, la cuestión educativa. Las prácticas generalizadas de confinamiento a las poblaciones, implementadas por los gobiernos nacionales, con el propósito de reducir la movilidad y detener el ritmo de contagio de la pandemia, han representado retos inéditos sobre temas como convivencia social, prácticas alimenticias, trabajo a domicilio y procesos de enseñanza-aprendizaje.

Las Universidades, como es de suponer, no han sido ajenas al impacto pandémico. Golpeadas por la ausencia de presupuestos frescos, las casas de estudios se han visto en la necesidad de migrar hacia plataformas digitales, capacitar al personal docente en materia de tecnologías de información y comunicación, generar nuevas estrategias para la entrega de la docencia y la evaluación educativa, en procura de atender las nuevas demandas que la población estudiantil establece

en un escenario donde la virtualidad ha debido sustituir la experiencia física, el contacto cotidiano.

Múltiples especialidades académicas de las casas de enseñanza superior han sufrido efectos devastadores en su currículo, toda vez que las políticas de reclusión doméstica han restringido, de forma severa, el desarrollo normal de cursos de laboratorio, giras de campo, prácticas hospitalarias, ejercicios docentes con grupos estudiantiles de educación primaria y secundaria y otros tantos casos posibles de enumerar, como carreras universitarias existen.

Quizá uno de los mayores dilemas, no solo para las autoridades universitarias, sino para quienes administran el currículo, es el tema de la mediación; esto es, el uso de recursos educativos digitales, producidos con el fin de facilitar el desarrollo de las actividades de aprendizaje. Diseñar entornos virtuales, en aquellos casos donde los mismos no existían, dar soporte a una oferta académica en plataformas en línea, propiciando con ello un ambiente óptimo de experiencia educativa, en medio de una cobertura de internet deficiente, es sin duda una preocupación suprema, aun no resuelta, entre las personas que deben liderar los procesos de formación profesional universitaria.

Por supuesto, las Humanidades, insertas en esta compleja realidad, han debido plantear sus propias interrogantes sobre la forma de abordar la enseñanza en medio de la

pandemia, así como la ruta por seguir. No solo se requiere de personal docente con competencias multimediales que hagan del ejercicio educativo una invitación hacia el aprendizaje, sino de repensar aspectos claves como la evaluación misma. Si las Humanidades buscan el desarrollo de mentes críticas y reflexivas sobre su entorno local y mundial, ¿cómo debe ser la evaluación en plataformas para que haya armonía con ese propósito? ¿qué tipo de instrumentos de evaluación deben ser capaces de promover esos logros actitudinales en la población estudiantil? ¿cómo debe la Universidad reconocer a su personal docente, en términos de contratación laboral, para hacer efectivo ese propósito, tan común en enunciados de la misión y visión de nuestras casas de estudios?

Promover el pensamiento humanista por medio de plataformas digitales no solo requiere de cierto altruismo académico, sino de altas dosis de creatividad, en procura de preservar el interés por el estudio del ser humano y sus múltiples expresiones. Con la incertidumbre de las condiciones que prevalecerán una vez que se supere la ola pandémica, la Universidad y las Humanidades deberán reflexionar sobre la herencia que esta crisis deja en las prácticas académicas y de gestión administrativa predominantes hasta el momento que la COVID-19 irrumpió en el mundo. Resulta difícil imaginar que una experiencia tan estremecedora como ha sido esta epidemia no traiga consigo mejoras sustanciales en el uso

de recursos tecnológicos como soporte de la enseñanza. Es probable que la mediación virtual, así como la transformación de múltiples procesos de orden administrativo requieran ser repensados dentro de la Universidad, resultado directo de los efectos pandémicos en las casas de estudios.

De estas circunstancias se nutre la presente obra, en tanto busca recuperar parte de las múltiples experiencias que programas académicos, escuelas y facultades de universidades latinoamericanas, vinculadas con el mundo de las humanidades, las ciencias sociales y la educación, implementaron en busca de atenuar los efectos de la pandemia en el desarrollo de la actividad académica de la educación superior. Las respuestas, como se podrá apreciar en los materiales que aquí se incluyen, fueron de muy diverso orden y los efectos desiguales. Es posible identificar un conjunto de estrategias que armonizan la región, pero también se reconocen diferencias ostensibles en materia de los recursos multimediales utilizados.

El origen de esta obra se encuentra en una notable propuesta de trabajo que realizó el director de la Escuela de Formación de Profesionales de Enseñanza Media (EFPEM), de la Universidad de San Carlos de Guatemala, señor Danilo López Pérez, para producir un texto que reflejara los esfuerzos e iniciativas que diversas universidades de la región desarrollaron para abordar, en medio de la pandemia, sus funciones esenciales de gestión

administrativa, atención al público, acción social, investigación y entrega de la docencia.

Teniendo como telón de fondo la coyuntura de la celebración del Bicentenario de la Independencia de Centroamérica, el libro rescata, de forma predominante, contribuciones académicas procedentes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica. De forma especial, se incorporan dos trabajos de la Universidad de Palmira (México) y Universidad de Las Tunas (Cuba), universidades que durante los últimos años han tenido una participación muy activa dentro de COFAHCA. En todos los casos se trata de facultades, direcciones o programas adscritos a esta organización, que buscan dejar constancia de la fragilidad humana ante la presencia de una realidad tan avasalladora e incierta.

Compuesta de tres partes, que atienden en principio, un criterio de carácter geográfico, la obra agrupa trabajos académicos procedentes de la Universidad de San Carlos de Guatemala; Universidad Nacional Autónoma de Honduras; Universidad Tecnológica de El Salvador; Universidad de Costa Rica; Universidad de Palmira; Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica; Universidad de Las Tunas y Universidad Técnica Nacional de Costa Rica. Siendo así, es posible que el libro contribuya en brindar una imagen lo más clara posible de los esfuerzos y limitaciones experimentados en este intento por encauzar la más alta misión de la Universidad como es

la mejora permanente de la sociedad a través del conocimiento.

La publicación de esta obra es resultado de la alianza estratégica entre dos instituciones cobijadas bajo los aleros de COFAHCA, vínculo que ya ha dado resultados muy positivos en el pasado. En la Universidad Estatal a Distancia (UNED-Costa Rica), por medio del Programa de Humanidades y con el apoyo irrestricto de la Dirección de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, la Vicerrectoría Académica y la Editorial, se preparó, diagramó y diseñó el libro como tal, una vez recibidos y revisados los manuscritos enviados desde las distintas naciones y universidades. La Universidad de San Carlos de Guatemala, por medio de EFPEM, gestionó parte importante de la obra, tramitó todo lo relacionado con la adquisición del código de barras y el ISBN y aportó el financiamiento requerido para la publicación impresa del libro.

Con el propósito de llegar un público mayor, la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED), no solo llevó a cabo el diseño gráfico completo de la obra en su formato físico, sino que también aportó una versión digital, con la idea de poder hacerla circular en redes sociales y páginas web de facultades con intereses en educación, ciencias sociales y humanidades.

COFAHCA, con proyectos editoriales de esta naturaleza, procura generar espacios de reflexión y aportar evidencias del trabajo que

sus facultades llevan a cabo en las universidades de la región. Creemos que la experiencia pandémica del bienio 2020-2021 no solo ha puesto a prueba la respuesta institucional a la crisis generada, sino que ha sacado a flote lo mejor de cada ser humano en la búsqueda de alternativas que hagan más viable el desarrollo de nuestras sociedades.

LOS EDITORES

I

El triángulo norte

La Pandemia y la Educación Superior

El caso de los programas de fin de semana en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Oscar Hugo López Rivas
EFPEM-Universidad de San Carlos
de Guatemala

Introducción

La pandemia del Covid-19 ha generado un caos sin precedentes en múltiples ámbitos de la sociedad contemporánea, uno de ellos es el educativo.

La educación en todos sus niveles ha sido una de las más afectadas. Las estructuras de los Ministerios de Educación y de las universidades, los profesores, padres de familia y estudiantes no estaban preparadas para lo que debían enfrentar. En todos los niveles

educativos se han hecho esfuerzos por atender la demanda educativa, con desafíos particulares en cada uno.

La suspensión de las actividades presenciales como una medida para la contención de la propagación del Covid-19, impactó en la “transición súbita de la docencia presencial a la docencia no presencial, mediada por las tecnologías” (Sáenz, 2020); sin embargo, el ritmo de transición no fue el mismo para todas las universidades en el mundo. En la estructura universitaria pública en Guatemala previo a la pandemia del Covid-19 ya existían inequidades y diferencias significativas entre las distintas unidades académicas, tanto Facultades, Escuelas y Centros Universitarios debido al trato diferenciado en función de la asignación del presupuesto, lo cual hace que las unidades académicas más afectadas sean las Escuelas y los Centros Universitarios. En esa medida la carencia de condiciones tecnológicas para ofrecer el servicio se constituye un desafío en el cual, tanto estudiantes como profesores tienen que contribuir de múltiples formas para lograr alcanzar los objetivos educativos. En cambio, para los estudiantes de programas de fin de semana las condiciones se agudizan aún más, puesto que ellos antes de ser estudiantes son trabajadores y personas con compromisos familiares, por aparte, cuentan con factores como la edad que, en algunos casos condiciona el desarrollo de procesos vinculados a la tecnología, así como la condición

económica que poseen, la cual es baja, lo que hace más complejo el proceso.

En las próximas páginas el lector encontrará una reflexión acerca de la situación que enfrentan los estudiantes y profesores que forman parte de los programas que se ofrecen en plan fin de semana en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala. La información que se comparte fue obtenida a través de la aplicación de encuestas a 5,379 estudiantes, y 423 profesores, quienes han aportado información valiosa que permite alcanzar conclusiones interesantes acerca de la educación durante la pandemia y recomendaciones a considerar en el momento que se regrese a la nueva normalidad. Entre otros aspectos se encuentra la necesidad de hacer cambios fundamentales al currículo, establecer de manera permanente algunas materias de forma virtual, ofrecer mejores condiciones de capacitación a profesores y estudiantes para el manejo de la tecnología, así como hacer esfuerzos por contar con plataformas propias que permitan mejorar los servicios educativos para los estudiantes. Además, sensibilizar a los profesores para un cambio de actitud en cuanto al trato con los estudiantes, se espera de ellos una actitud de comprensión, empatía y otredad. Estas son tan sólo algunas reflexiones que se podrán encontrar en el transcurso de la lectura. Queda el agradecimiento expreso a quienes han sido parte de este importante aporte.

El contexto de la pandemia por el Sars Cov-2, en Guatemala.

Según un equipo de investigadores de Beijín, al rastrear el día en que la primera persona fue infectada de una nueva enfermedad virulenta, rara, que ocasiona neumonía grave, fue el 17 de noviembre de 2019, en esa ocasión identificaron que el paciente cero sería una persona de 55 años que vive en la provincia de Hubei, epicentro de lo que más adelante se denominó Covid-19.

De acuerdo con CNN (25-12-20) en diciembre de 2019 los primeros casos de neumonía detectados en Wuhan fueron reportados a la Organización Mundial de la Salud -OMS-. En enero de 2020 la OMS declaró al coronavirus como una emergencia internacional de salud pública, un mes después; a esta enfermedad se le denominó COVID-19.

Conforme pasaron las semanas el mundo observaba con perplejidad las imágenes de una enfermedad que amenazaba en convertirse en una peste mundial. Esta situación hizo que todos los países empezaran a buscar mecanismos de protección. Muchos vimos lejana la posibilidad que la enfermedad llegará a convertirse en una pandemia; sin embargo, sucedió y fue muy rápido.

La OMS declaró pandemia al Covid-19 el 11 de marzo de 2020, comunicada en conferencia de prensa por el director general de la entidad. En Guatemala un 13 de marzo del año 2020 aparece el primer caso, fue una persona que procedía de España; a partir de ahí, todo fue distinto. Las medidas que se tomaron fueron radicales. Al

inicio el crecimiento del contagio fue lento. Con sólo un contagio las medidas gubernamentales fueron extremas, entre otras: uso obligatorio de mascarilla, distanciamiento social, confinamiento, cierre de fronteras, cierre de comercios y restaurantes, restricción de movilidad entre departamentos, toques de queda, entre otras. Todos los días la máxima autoridad de gobierno realizaba una conferencia de prensa para dar a conocer el estado de la situación. El temor, la expectativa, la angustia y la zozobra se apoderaban de la población.

El primer mandatario del país era el encargado de tomar la palabra todos los días. Sus mensajes eran contundentes, él como médico decía saber cómo controlar la enfermedad, instaba a no temer; unas veces daba una información, otras; contradecía lo dicho en días anteriores. La pandemia había coincidido con el inicio de su administración, el nivel de confianza en él se fue deteriorando en una forma impresionante.

Al inicio, las conferencias de prensa eran esperadas con ansias, después, el rechazo y la negativa a aceptar la información fue la constante. La población asumía una actitud de acaparamiento impresionante, los centros comerciales se abarrotaron de personas, en espera de un turno para comprar y prepararse para confinarse en casa durante mucho tiempo. El papel higiénico, el jabón en todas sus presentaciones, alcohol, productos de limpieza, entre muchos otros, se agotaron. El temor crecía y los contagios eran muy pocos, no aumentaban.

Todos los días, las emisoras radiales y los canales televisivos dedicaban grandes franjas de tiempo al tema de la pandemia. Una especie de psicosis se apoderaba de la población. Todo tuvo que ajustarse a nuevas normas, nadie tenía idea de hasta cuándo duraría la situación, la sociedad tampoco estaba preparada para algo así.

En la actualidad, según los datos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala, los casos de Covid-19 (hasta el 21 de julio 2021) son: 33,456 casos activos, 340,857 casos acumulados registrados, 297,386 casos recuperados, 10,005 casos fallecidos, 1,118,717 vacunados con primera dosis y apenas 278,126 personas vacunadas con el esquema completo.

El sistema educativo, enfrentó una disrupción de dimensiones impensables. Regularmente quienes ejercen la docencia en cualquiera de los niveles del sistema, han estado en una permanente crisis en función de su preparación, modernización, capacidad y voluntad de cambiar sus técnicas, materiales y otros elementos claves. La pandemia vino a acelerar muchas cosas. Desnudó el sistema.

Para nadie es duda, que el sistema educativo nacional, presenta carencias; este vive una crisis de largas décadas en múltiples ámbitos y, de la noche a la mañana debió cambiar de un modelo, que estaba pensado para ser desarrollado de forma presencial a un modelo totalmente a distancia, híbrido o virtual. Debemos ser claros en que lo que se

está haciendo, aunque se le llame educación virtual, no necesariamente cumple con las condiciones técnicas para ser llamada como tal, sin embargo, por razones de facilidad, se entenderá como educación virtual lo que actualmente se realiza en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala, aunque no cumpla con todas las exigencias de este tipo de modalidad.

La educación en todos sus niveles suspendió operaciones. Muchas fueron las posibilidades analizadas para no perder el ciclo escolar. En la educación superior, la Universidad de San Carlos de Guatemala tomó la decisión de suspender la presencialidad y proceder a planificar la virtualidad, (Comunicado CSU 1 de abril 2020) pocas semanas después del cierre del país, esa decisión indicaba que el primer semestre del ciclo académico sería de forma virtual.

Todos pensamos que muy pronto regresaríamos; sin embargo, eso no se dio. Pocas semanas antes de finalizar el primer semestre se anunció que todo continuaba igual para el segundo semestre. Terminó el año 2020 y el 2021 inició de la misma manera, lo previsto es que no hay cambios por el momento, todo siguió igual. Cada unidad académica ha acomodado las acciones para hacer lo humanamente posible en el desarrollo de ese proceso educativo. La institución no estaba preparada, los profesores tampoco, los estudiantes con experiencias diferentes, pero en mejores

condiciones. Los estudiantes de la mayoría de las facultades y programas de plan diario son nacidos en la llamada generación Z, es decir 100% digitales, por lo tanto, su vinculación con el uso de la tecnología no es un problema. En cambio, los estudiantes de los programas sabatinos son personas adultas, la mayoría ubicados en la generación X y la generación Y (millennials) por lo tanto, no nacieron en la era digital, en consecuencia; sus dificultades con la tecnología son evidentes.

Los estudiantes de ambos planes (diario y sabatino) tienen algo en común; sus profesores, la gran mayoría de ellos son nacidos en la generación X y la generación Y (millennials), por lo que, su vinculación con la tecnología es un problema. Estamos frente a una experiencia de aprendizaje muy particular, dos ciclos académicos peculiares, distintos, especiales que nos dieron a los universitarios -como a otros estudiantes de niveles inferiores- una especie de sacudida, que ha ido permitiendo hacer cosas que no hubiésemos pensado hacer en tiempos de la llamada normalidad. Por ahora, dos ciclos académicos que serán recordados como los ciclos o años “covidianos”. Ojalá queden en la memoria estos años, porque logramos aprender algo nuevo y no por haber sido afectados en forma directa por el virus.

Durante el 2020 se logró hacer el trabajo docente, en condiciones muy complejas, hubo profesores, y todavía los hay, que consideran que la asignatura que imparten sólo se puede

desarrollar en forma presencial. Otros, hacen esfuerzos por desarrollar su trabajo en medio de dificultades diversas en las cuales sobresalen la carencia de conocimiento y habilidades acerca de herramientas tecnológicas. Otros muy pocos que, aunque se les dificulte, luchan por ir resolviendo sus propias dificultades. *“El año 2020 no se olvidará para nadie y quedará escrito lo que hicimos en diferentes campos, los errores que cometimos como países, así como los aciertos. Las redes sociales se encargarán de llevar el registro histórico de ello.”* (López, OH 2020, junio 24)

La pandemia vino a crear en la educación superior una crisis como lo hizo en todos los ámbitos de la vida; sin embargo, para el caso de Guatemala, la crisis de la educación superior que ya se vivía se agravó, particularmente en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

En educación, vivimos una crisis más seria y es la crisis de la tradición, de lo caduco, de la repetición, de la reproducción, de la falta de presupuesto, de los mismos textos, de lo conductista, de profesores que no innovan, que no saben evaluar, que son impositivos y rígidos; de la carencia de investigación, de la calidad, de insolidaridad y de la falta de otredad. Es una crisis de paradigma. En este tiempo de pandemia, estamos en el momento propicio para que pensemos nuevas rutas, caminos, y opciones para la educación superior. La crisis es la mejor oportunidad para crecer y aprender. Un proverbio chino dice:

“Abundantes beneficios les esperan a quienes encuentran la oportunidad en la crisis”.

Nosotros como sociedad, estamos en constante crisis, la cual, en la mayoría de las ocasiones no sabemos qué hacer con ella, menos en el aspecto educativo. Ya decía Albert Einstein, en los momentos de crisis, solo *“la imaginación es más importante que el conocimiento”*. Y vaya si no es cierto, los inventos más importantes, las creaciones más trascendentes de la historia se han hecho en medio de la crisis. Este pensador también dijo: *“La crisis es necesaria para que la humanidad avance, solo en momentos de crisis, surgen las grandes mentes.”* Nosotros regularmente reaccionamos “a lo que viene” y no nos preparamos para lo incierto, aparece una pandemia y “a ver qué hacemos”, aparece un terremoto o un huracán y no nos preparamos para mitigar las consecuencias.

Los efectos de los eventos naturales son tantos que debemos reflexionar si con nuestro trabajo preventivo los pudiéramos mitigar en algo. Como sociedad actuamos después y no antes; por ejemplo, ¿cuántos tenemos la mochila de las 72 horas preparada?, ¿cuántos tenemos un plan de emergencia en caso de terremoto? o ¿un plan para enfrentar el Covid-19 como familia? Regularmente no pensamos preventivamente. Pareciera que es pérdida de tiempo hacerlo. La actitud de descuido es muy típica en nosotros.

La pandemia vino a visibilizar más la crisis de nuestra unidad académica; el problema es que ya estamos acostumbrados a ella y asumimos una actitud de resignación, a eso le llamamos nuestra normalidad. Es a lo que muchos añoran regresar. Nosotros los seres humanos muchas veces ya vemos común y con cierta normalidad la crisis y eso no es correcto. La crisis puede y debe ser superada. Lo anterior, lamentablemente es parte de lo llamado normalidad.

La Escuela de formación de Profesores de Enseñanza Media

La Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media es un esfuerzo resultante de acciones que iniciaron en la década de los años 60 en donde, según estudios realizados por el Ministerio de Educación de Guatemala, tan solo un 5% de los profesores que impartían docencia en el nivel medio eran graduados para el efecto. En tales circunstancias se realizaron diferentes acciones para crear un centro que impulsara la formación de docentes para el nivel medio, en tal sentido se crea un comité coordinador el cual estaba integrado por delegados de la Universidad de San Carlos de Guatemala y del Ministerio de Educación. En 1967, el Comité de Coordinación sometió a la consideración del Rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala y del Ministerio de Educación un informe en el que expresa que “la Oficina de Planeamiento Integral de

la Educación del Ministerio de Educación, el Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo de la USAC, la Facultad de Humanidades y otras instituciones, han estudiado el problema que enfrenta Guatemala, relativo a la carencia de profesores de enseñanza media con la formación académica adecuada”. En la parte II del informe citado, se presenta como una posible solución al problema enunciado, la organización de un instituto de formación de profesores, dentro de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Por lo que fue publicado el Proyecto para la creación de una Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, elaborado por el Comité de Coordinación Ministerio-Universidad, el Consejo Técnico de Educación y la Oficina de Planeamiento Integral de la Educación del Ministerio de Educación- con asesoría de la UNESCO.

El 4 de septiembre de 1968, según Acta No. 986 el Consejo Superior Universitario acordó según consta en el punto TERCERO, literal D, Autorizaciones Especiales: “...destinar en uso el predio situado en la parte sur-oriente de la Ciudad Universitaria que colinda con la Avenida Petapa, con un área de 80,080 m² para la construcción de la Escuela de Formación de Maestros de Segunda Enseñanza y una Escuela de Aplicación. El citado predio se destinará para ser usado exclusivamente para las construcciones propuestas y el uso que se les de a las mismas, será acorde a los proyectos elaborados para la Escuela de Formación de

Maestros y la Escuela de Aplicación respectivamente. Dichas Escuelas formarán parte de la Universidad de San Carlos de Guatemala y las construcciones se harán de acuerdo con el planeamiento físico de la misma”.

Posteriormente en Acuerdo No.6733 de Rectoría, de fecha 12 de noviembre de 1968, se crea a la Escuela de Profesores de Enseñanza Media y la Escuela de Aplicación para la Enseñanza Media. El 8 de febrero de 1969 el Consejo Superior Universitario en Acta No. 996, Punto SEXTO, resolvió “crear en la Facultad de Humanidades la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, la cual deberá regirse por un Reglamento específico que elaborará la Junta Directiva de dicha Facultad de conformidad con las leyes, estatutos y reglamentos vigentes de la universidad. También se dispuso a aceptar la ayuda ofrecida por el Ministerio de Educación, la UNESCO y el Banco Mundial...” para el funcionamiento de dicha Escuela.

A partir de ello, varios esfuerzos se encaminaron a fortalecer la formación docente como el Proyecto de Extensión y Mejoramiento de la Enseñanza Media –PEMEM- para la construcción de instalaciones físicas para la EPFEM (las cuales fueron entregadas en 1974); la aprobación del Estatuto de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, en 1971 (Acta No.1,087 del Consejo Superior Universitario); en 1978, la suscripción del Convenio de Cooperación entre el Ministerio de Educación y la Universidad de San

Carlos de Guatemala (Acta No. 49-78 del Consejo Superior Universitario)

En 1981, se inicia el retiro de la UNESCO y del Ministerio de Educación. Para el año 1985, la Universidad de San Carlos absorbe el financiamiento de la institución y esta queda totalmente bajo la administración de la Universidad de San Carlos de Guatemala, la cantidad de los programas se reducen y nacen ahí las carreras de profesorado en doble especialidad, Matemática y Física, Química y Biología, Economía y Contabilidad, etc. en jornadas de plan fin de semana.

Finalmente, y luego de múltiples esfuerzos, según Acta No. 18-98, del Consejo Superior Universitario, el 22 de julio de 1998, acordó “aprobar en definitiva la separación de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, EFPEM, de la Facultad de Humanidades...”

A partir de esta separación la EFPEM ha crecido institucionalmente impulsando varios proyectos de educación para los diferentes niveles establecidos en el Sistema Educativo Nacional, con carreras intermedias, llamadas profesorados y programas de licenciaturas para las diferentes ramas del conocimiento, maestrías, especializaciones, especialidades, profesionalización docente, y actualmente con la formación inicial docente.

Por lo anterior, la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media ha sido un pilar fundamental en la consolidación y robustecimiento de la calidad en la formación

docente en el país, logrando establecerse como precursora de proyectos, tales como la formación docente bilingüe intercultural, así como la formación continua de docentes para el sistema educativo nacional en coordinación con el Ministerio de Educación, del cual es un aliado natural.

Los objetivos de la EFPEM según su Reglamento, (aprobado luego de su separación de la facultad de humanidades), que constan en el Artículo 4, Capítulo II, son:

a. “Formar profesores para impartir las diferentes materias y disciplinas científicas y técnicas de todos los niveles del sistema educativo.

b. Organizar y ejecutar programas de profesionalización para el personal docente en servicio que no cuentan con especialización en la enseñanza de las materias bajo su responsabilidad.

c. Desarrollar investigación científica en el marco de la educación nacional para contribuir a la solución de problemas educativos.

d. Organizar y ejecutar programas de capacitación permanentes para personal docente en servicio en el sistema educativo.

e. Promover la creación de programas de formación docente de acuerdo con las demandas y necesidades existentes en el sistema educativo.

f. Promover ante el Ministerio de Educación y otras instancias relacionadas

con educación, proyectos o programas que se consideren de beneficio para la sociedad nacional.

g. Investigar, estudiar, divulgar y aplicar los aspectos referentes a la educación guatemalteca, con énfasis en la enseñanza de las asignaturas de su competencia.

h. Establecer vínculos de cooperación con instituciones, nacionales y extranjeras que se dediquen a la formación de profesionales para la enseñanza con la intención de compartir experiencias útiles para el desarrollo educativo del país.

i. Promover y producir material de apoyo para difundir el conocimiento relativo a la enseñanza en los distintos niveles del sistema educativo en Guatemala.”

Ofertas académicas de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala, plan diario y sabatino. Con matrícula estudiantil.

Carreras intermedias

CARRERA A NIVEL DE PROFESORADO	NSCRITOS 2021		
	PLAN		TOTAL
	Diario	Sabado	
Profesorado de Enseñanza Media en Física Matemática	247	1001	1248
Profesorado de Enseñanza Media en Química Biología	99	256	355
Profesorado de Enseñanza Media en Computación e Informática	244	-	244
Profesorado de Enseñanza Media en Lengua y Literatura	-	878	878
Profesorado de Enseñanza Media en Ciencias Económico Contable	-	351	351
Profesorado de productividad y Desarrollo	45	-	45
Profesorado de Enseñanza Media en Educación Bilingüe	-	139	139
Total			3260

Fuente. Elaboración propia con información de control académico de EFPEM

Carreras de grado

CARRERA A NIVEL DE LICENCIATURA	NSCRITOS 2021		TOTAL
	PLAN	PLAN	
	Diario	Sabado	
Licenciatura en la Enseñanza de la Matemática y Física	91	311	402
Licenciatura en Enseñanza de la Química y Biología	44	62	106
Licenciatura en la Enseñanza Del Idioma Español y Literatura	26	294	320
Licenciatura en la Enseñanza de las Ciencias Económicas- Contables	08	101	109
Licenciatura en Enseñanza de la Computación e Informática	55	0	55
Licenciatura en Educación Bilingüe		46	45

Fuente. Elaboración propia con información de control académico de EFPEM

Programas especiales autofinanciables. Nivel intermedio y grado

Unidad Académica	Total de estudiantes 2019	Presupuesto 2021 (Q.)
Facultad de Agronomía	2,046	39,625,448.00
Facultad de Arquitectura	3,627	42,843,568.00
Facultad de Ciencias Económicas	20,452	78,904,130.00
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales	19,250	60,867,963.00
Facultad de Ciencias Médicas	8,706	97,421,915.00
Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia	2,264	44,506,597.00
Facultad de Humanidades (y sedes)	31,959	41,323,087.00
Facultad de Ingeniería	13,424	94,661,572.00
Facultad de Odontología	1,066	44,264,683.00
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia	1,238	33,689,527.00
Escuela de Ciencias Psicológicas	4,613	35,782,389.00

CONTINUA...

Escuela de Historia	996	13,107,300.00
Escuela de Trabajo Social	1,389	16,075,980.00
Escuela de Ciencias de la Comunicación	3,669	16,449,901.00
Escuela de Ciencia Política	1,534	14,836,524.00
	4,540	11,000,000 ordinario
	programas ordinarios	96,533,330 venta de servicios
Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media -EFPEM-	11,409. Pro-gramas auto-financiables	Total 107,533,333.00
Escuela de Ciencias Lingüísticas	646	23,029,222.00
Escuela Superior de Arte	459	3,704,078.00
Escuela de Ciencias Físicas y Matemáticas	185	5,159,208.00
Centro de Estudios del Mar y Acuicultura	117	7,374,971.00
		CONTINUA...

Centro Universitario de Occidente -CUNOC-	16,775	94,628,646.00
Centro Universitario del Norte -CUNOR-	6,160	29,412,935.00
Centro Universitario de Oriente -CUNORI-	5,200	35,780,054.00
Centro Universitario de Noroccidente -CUNOROC-	3,524	20,107,743.00
Centro Universitario del Sur -CUNSUR-	2,193	13,884,734.00
Centro Universitario de Suroccidente -CUNSUROC-	3,453	25,361,236.00
Centro Universitario de Suroriente -CUNSURORI-	2,515	19,118,667.00
Centro Universitario de San Marcos -CUSAM-	6,648	23,155,736.00
Centro Universitario de Petén -CUDEP-	3,242	20,735,043.00
Centro Universitario de Izabal -CUNIZAB-	1,405	8,999,378.00
Centro Universitario de Santa Rosa -CUNSARO-	2,112	9,643,970.00
Centro Universitario de Jutiapa -JUSAC-	1,161	6,287,761.00
Centro Universitario de Chimaltenango -CUNDECH-	2,414	7,808,503.00
Centro Universitario de Baja Verapaz -CUNBAV-	808	4,407,773.00

CONTINUA...

Centro Universitario de El Progreso -CUNPROGRESO-	1,046	7,345,931.00
Centro Universitario de Totonicapán -CUTOTO-	912	7,727,641.00
Centro Universitario de El Quiché -CUSACQ-	2,642	9,810,128.00
Centro Universitario de Zacapa -CUNZAC-	1,152	11,983,049.00
Centro Universitario de Sololá -CUNSOL-	835	5,717,570.00
Centro Universitario de Sacatepéquez -CUNSAC-	284	2,016,687.00
Centro Universitario de Retalhuleu -CUNREU-	117	1,541,429.00
Instituto Tecnológico Maya de Estudios Superiores -IT-MES-	42	
Instituto Tecnológico Universitario Guatemala - Sur -ITUGS-	185	4,892,837.00

Fuente: Elaboración propia con base en los documentos: Transcripción del Pto. CUARTO, Inciso 4.1, Acta No. 46-2020 del 30.11.2020 de Secretaría General, USAC; <https://presupuesto.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2021/01/Punto-CUARTO-Inciso-4.1-Acta-46-2020-Aprobacion-del-Presupuesto-del-2021.pdf> e información estadística “Total de Estudiantes Inscritos por Unidad Académica y Carrera, Según Categoría de Ingreso Ciclo Académico 2019” de Registro y Estadística, USAC. https://registro.usac.edu.gt/formularios_rye/INSCRITOS2019.pdf

INSCRITOS 2020 PADEP. NIVEL DE PROFESORADO. PLAN SABATINO

Profesorado de Educación Preprimaria Intercultural	846
Profesorado de Educación Primaria Intercultural	2978
Profesorado de Educación Preprimaria Bilingüe Intercultural	284
Profesorado de Educación primaria Bilingüe Intercultural	1133
Total	5241

INSCRITOS 2020 PADEP. NIVEL DE LICENCIATURA. PLAN SABATINO

Licenciatura en Educación Preprimaria Intercultural con Énfasis en Educación Bilingüe	1255
Licenciatura en Educación Primaria Intercultural con Énfasis en Educación Bilingüe	4913
Total	6168

Fuente. Elaboración propia con información de control académico de EFPEM

En cuanto al tema financiero la Universidad de San Carlos de Guatemala ha tenido un trato desigual con sus unidades académicas, las facultades, las escuelas y los centros universitarios tienen una asignación muy distinta basado en muchos factores, el más importante es que el gobierno universitario es discriminatorio por ley debido a que en el Consejo Superior Universitario no existen representaciones de las escuelas, ni de los centros universitarios. La preeminencia, la tienen las facultades; por esa razón, y siendo ese ente el responsable de la aprobación del presupuesto, son las facultades las más beneficiadas. Lo poco que queda es distribuido para las otras unidades académicas; las cuales enfrentan realidades críticas para su funcionamiento.

Distribución de presupuesto en la Universidad de San Carlos de Guatemala, aprobado por el Consejo superior Universitario. Estudiantes / asignación presupuestaria.

PRESUPUESTO 2021	
Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media -EFPEM-	Q. 107,533,333

Es importante señalar que muchas unidades académicas han tenido que enfrentar su crisis de desfinanciamiento a través de la prestación de servicios a terceros tales como entidades públicas, privadas y organismos

internacionales, tal es el caso de la EFPEM a quien el Consejo Superior Universitario le ha asignado un espacio presupuestario de Q.107,533,33.00; de ese total sólo 11,000,000 son de asignación ordinaria con fondos del Estado y 96,533,330 es por venta de servicios a diferentes entidades externas, entre ellas el Ministerio de Educación de Guatemala.

La realidad de los estudiantes y profesores que son parte de los programas de fin de semana de la EFPEM, en el marco de la pandemia por Covid-19

Los programas de fin de semana en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media surgieron en la década de los ochenta como una oportunidad ofrecida para aquellas personas que por sus compromisos laborales o de familia, no realizar estudios en plan diario. Este tipo de estudios ofrecen particularmente carreras en el área de educación y son altamente demandados. En la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, estos programas están dirigidos a formar profesores para el nivel primario y medio, también licenciaturas en la enseñanza de distintas materias del sistema educativo nacional.

CARRERAS

Profesorado de Enseñanza Media en Física Matemática

Profesorado de Enseñanza Media en Química Biología

Profesorado de Enseñanza Media en Lengua y Literatura

Profesorado de Enseñanza Media en Ciencias Económico Contables

Profesorado de Enseñanza Media en Educación Bilingüe

Profesorado de Educación Preprimaria Intercultural

Profesorado de Educación Preprimaria Bilingüe Intercultural

Profesorado de Educación Primaria Intercultural

Profesorado de Educación Primaria Bilingüe Intercultural

Profesorado de Enseñanza Media en Matemática

Licenciatura en la Enseñanza de la Matemática y Física

Licenciatura en Enseñanza de la Química y Biología

Licenciatura en la Enseñanza del Idioma Español y Literatura

Licenciatura en la Enseñanza de las Ciencias Económico Contables

Licenciatura en Educación Preprimaria Intercultural con Énfasis en Educación Bilingüe Intercultural

Licenciatura en Educación Primaria Intercultural con Énfasis en Educación Bilingüe Intercultural

MATRICULA

Programas	Estudiantes inscritos
Carreras ordinarias (2021)	4297
Programa Académico de Desarrollo Profesional Docente (2020, pendientes de inscripción 2021)	11409

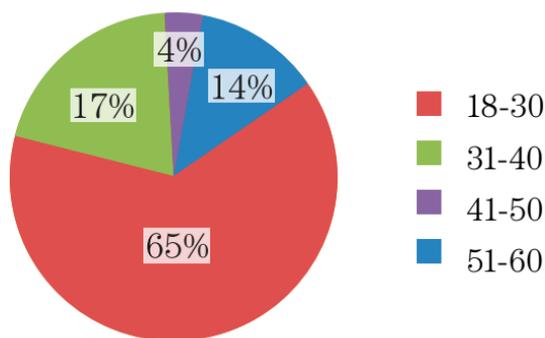
Fuente: Control Académico/Oficina Atención al Estudiante EFPEM

En dicha unidad académica para el 2021 se cuenta con una matrícula de 15,706 estudiantes inscritos; tanto de los programas ordinarios y del Programa Académico de Desarrollo Profesional Docente -PADEP/D-.

La mayor parte de la población que hace uso de estos programas es de bajos ingresos y además son personas que, antes de ser estudiantes son trabajadores y padres de familia.

Caracterización de la muestra

Edad: Estudiantes

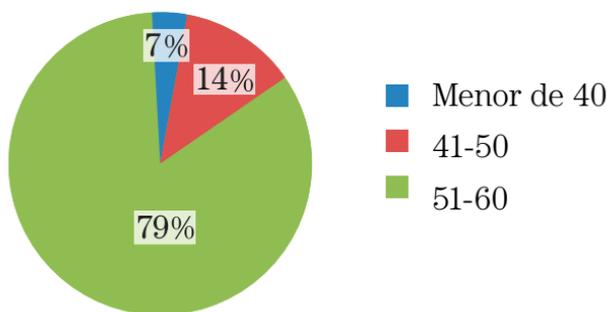


Fuente: Elaboración Propia

Para el caso de los estudiantes se tomó una muestra de 5,300 estudiantes, esto representa un 46.45% del total de estudiantes matriculados en los diferentes programas que ofrece la EFPEM en plan fin de semana. Los rangos de edad que más sobresalen en la muestra son los siguientes. La mayoría de los encuestados se encuentra en el rango de edad

entre 31 a 40 años, esto es un 65%. El segundo grupo de edad mayoritario es el de 41 a 50 años, con un 17%; y, el tercer grupo es el de 18 a 30 años, con un 14%. El 91 por ciento originarios de los diferentes municipios del país. El 77% de los participantes en el estudio son mujeres. Según estos datos, la mayoría de los estudiantes de programas sabatinos son nacidos en la llamada generación X y la generación Y (millennials), esto significa que son migrantes digitales.

Edad: Docentes



Fuente: Elaboración Propia

En el caso de los profesores, fueron incluidos en la muestra 423 que representan un 88% del total de la población. En cuanto a la edad de los participantes, el 79 % se ubica en el rango de 51 a 60 años. Un 14 % se ubica en el rango de 41 a 50 años. El resto ésta ubicado en diferentes rangos en menor escala. El 43% son mujeres y el 53% son hombres. La generación a la que pertenecen los profesores

son baby boom, por lo que su contacto con la tecnología es muy limitado.

Percepción acerca de la virtualidad

El 76.6% de los estudiantes percibe la virtualidad utilizada en educación durante esta pandemia como una experiencia buena, un 28.2% como mala y un porcentaje muy reducido la percibe como regular.

Al preguntárseles cuál sería la modalidad que prefieren, el 46% señalan que la virtual, el 23.4% la presencial y el 30.6% menciona que depende, ya que a veces, los profesores hacen uso correcto de la tecnología; y si eso fuera así, prefieren la modalidad virtual; sin embargo, algunas veces, los profesores no hacen uso correcto de la tecnología, en ese sentido, prefieren la modalidad presencial.

Consecuentemente, la decisión de ¿cuál modalidad prefieren?, es relativa y depende del manejo de la tecnología por parte del profesor. Como se ha visto antes, el profesor no es un nativo digital, por lo tanto, sus limitaciones en el uso tecnológico son bastante complejas y eso afecta su desempeño. Por otra parte, al cuestionárseles si sus estudios estuvieron en riesgo de continuar por el apareamiento de la pandemia, el 26.2% dice que sí y el 73.8% mencionó que no, quienes indicaron haber estado en riesgo, señalan que la situación económica fue un factor condicionante en virtud que les empeoró con la pandemia, además muchos enfrentaron de forma

directa el contagio y tenían preocupación que la situación fuera a tener mayores consecuencias en sus familias.

En cambio, hay un sector importante que menciona que el uso de la tecnología atormenta, por varias razones: entre ellas; el desconocimiento en su uso, la carencia de equipo, la mala conectividad o las fallas constantes en la energía eléctrica. Esos aspectos afectan el estado emocional de quienes tienen que hacer uso de las herramientas virtuales. Hay un sector que considera que la virtualidad mejoró su situación pues, si el proceso formativo hubiera continuado presencialmente no hubiesen seguido con sus estudios, indican que la virtualidad les ahorra recursos económicos, tiempo y les permite más convivencia familiar, lo cual cambia cuando la modalidad es presencial.

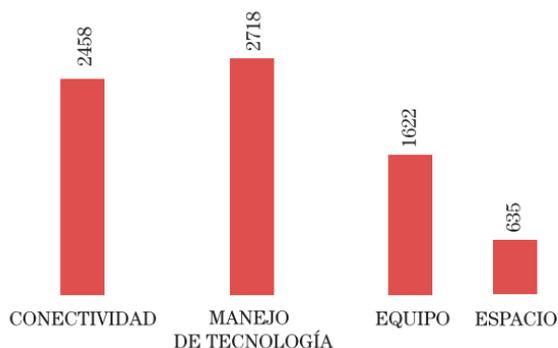
En el caso de los profesores su calificación a la experiencia de impartir docencia en la modalidad virtual es buena, el 75.7% la califica de esa manera. Regular un 22.7%, lo que coincide totalmente con la apreciación de los estudiantes. Con relación a; cuál es la preferencia de los profesores ante la educación presencial y la virtual, en ese sentido un 33.3% de los profesores indican que prefieren la educación presencial, ante un 28.2% que se inclinan por la educación virtual y un 38.6% señalan que a veces o depende, y sus argumentos para esa indecisión están asociados a las condiciones para desarrollar el proceso por parte de los estudiantes. Contrario a estas respuestas, los

estudiantes sí tienen mayor preferencia por lo virtual. Aquí queda marcada las diferencias entre un sector y otro, aunque la diferencia entre quienes prefieren una y la otra modalidad es pequeña. Cuando se les pregunta a los profesores sobre los riesgos laborales que la pandemia les ocasionó, el 71.1% señala que la pandemia no puso en riesgo su trabajo de docencia universitaria; sin embargo, un 28.9% señala que sí vio en riesgo su trabajo por la pandemia. Las razones de este riesgo están asociadas a factores como haberse infectado de Covid-19 o temer infectarse, así como la baja demanda estudiantil, por lo que, pocas ofertas laborales se abrieron. Estas respuestas coinciden con los estudiantes en cuanto a que la mayoría de los profesores no vieron riesgo en su trabajo pues tienen una plaza estable o la virtualidad fue una variante muy útil para continuar sin ponerse en riesgo de contaminación, ellos o a sus familias.

Principales dificultades para realizar el proceso enseñanza aprendizaje en la virtualidad

Los estudiantes mencionan que los principales inconvenientes que han enfrentado en esta época de pandemia para realizar su proceso de aprendizaje virtual son los siguientes:

PRINCIPALES PROBLEMAS QUE SE LES PRESENTÓ
A LOS ESTUDIANTES (POR CANTIDAD DE MENCIONES)

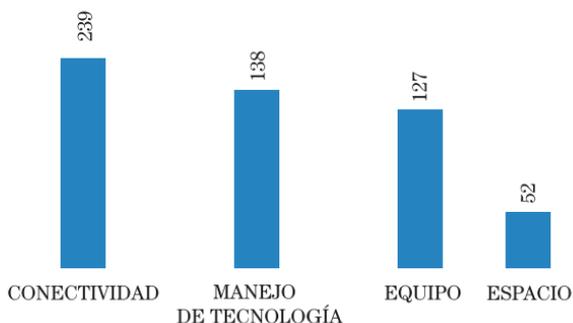


Fuente: Elaboración Propia

Es de reconocer que, en esta época, muchos hogares se convirtieron en oficinas, escuelas, universidades; entre otros; de manera que las familias tuvieron necesidad de encontrar espacios adecuados, el equipo y la suficiente conectividad que les permitiera trabajar para responder a sus compromisos. En algunos casos el espacio, la conectividad y el equipo se hizo insuficiente. Con relación a ¿cómo le afectó al estudiante en lo individual la pandemia?, las respuestas fueron las siguientes: 3,545 señalan que debieron aprender a manejar la tecnología en forma intensiva, 3301 que debieron invertir en mejor acceso a internet, 251 señalan que debió de invertir en compra de equipo. Es de hacer la aclaración que los estudiantes tuvieron la oportunidad de elegir varias opciones para responder esta pregunta.

Lo profesores ven como los principales problemas para impartir sus clases virtuales los siguientes, en su orden:

PRINCIPALES PROBLEMAS QUE SE LES PRESENTÓ
A LOS DOCENTES (POR CANTIDAD DE MENCIONES)



Fuente: Elaboración Propia

Esta situación es muy coincidente con lo planteado por los estudiantes, a excepción de los estudiantes, los profesores tienen como principal dificultad el manejo de la tecnología y el acceso a la conectividad; sin embargo, en los otros dos aspectos coinciden totalmente. Los profesores tuvieron la oportunidad de elegir más de una respuesta en esta pregunta.

Opinión acerca del manejo de la virtualidad por parte de los profesores

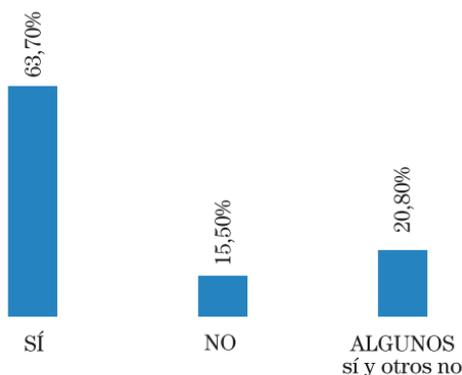
Cuando se les pregunta a los estudiantes si consideran que los profesores están desarrollando un proceso de educación virtual de manera adecuada, el 75% de los estudiantes indican que sí, un 22% dice que algunos y 3% señalan que no. En realidad, esta situación no debería dar lugar a dudas. Todos los profesores deberían estar

preparados para hacer el trabajo virtual de una forma adecuada, pero la realidad es otra, habrá que esforzarse mucho para que los profesores cuenten con mayor competencia para el trabajo virtual.

Las razones para que los estudiantes pongan en duda esta preparación; son porqué los profesores han reducido el proceso a la simple presentación de diapositivas y a darle una lectura tediosa a las mismas. Además, hay profesores que no son comprensivos ante los problemas de conectividad o energía eléctrica que enfrentan los estudiantes, los cuales en época de invierno se intensifican y obstaculizan la posibilidad de recibir clases virtuales. Hace falta en muchos profesores empatía y comprensión.

Es evidente que, tanto profesores como estudiantes no estaban preparados para desarrollar el proceso de educación virtual; sin embargo, la mayoría ha hecho su mejor esfuerzo por prepararse y enfrentar el reto. Algunos profesores se convirtieron en intolerantes ante las pocas habilidades tecnológicas de los estudiantes. Debemos de reconocer que el cambio fue repentino y nadie estaba preparado. Cuando se les pregunta a los propios profesores acerca de cuál es su opinión con relación a, si está desarrollando un proceso de educación virtual con todos los requerimientos que esta debe incluir, las respuestas son las siguientes: un 63.7% indican que lo están haciendo en forma correcta, un 15.5% indican que no y un 20.8% consideran que algunos sí y otros no.

¿DESARROLLA UN PROCESO DE EDUCACIÓN VIRTUAL CON TODOS LOS REQUERIMIENTOS?



Fuente: Elaboración Propia

Las razones del por qué si creen que se está realizando el proceso con todas las condiciones que exige, son entre otras: los profesores han buscado capacitación específica, han invertido en ello, realizan su mejor esfuerzo y han profundizado en el estudio de la nueva modalidad; sin embargo, quienes no creen que están haciendo lo adecuado, pronuncian como factores los siguientes: falta el apoyo institucional, falta de plataforma institucional propia, el tiempo es insuficiente para trabajar con los estudiantes en la modalidad virtual y muchos estudiantes carecen de equipo y preparación suficiente para el manejo de la tecnología.

Preparación para atender los procesos de educación virtual

Los estudiantes procedieron a emitir una autoevaluación acerca de su preparación para atender los procesos virtuales. Del total, el 9.4% de señala que sí estaban preparados, el

51.3 % no lo estaban y el 39.3% dice que algunos si estaban preparados. Esta situación es muy compleja en función que la mayoría de los estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, son profesores en servicio en el nivel preprimario o primario, algunos en el nivel medio del sistema educativo nacional; de manera que, esto refleja el grave problema que existe en el país en cuanto al manejo de la tecnología por parte de los profesores.

Los mismos estudiantes, hacen una relación en cuanto a sus habilidades tecnológicas comparados con los estudiantes del plan diario. En ese sentido el 68% de los estudiantes que estudian en plan fin de semana, señalan tener menos habilidades tecnológicas comparados con los estudiantes que estudian en la misma unidad académica en plan diario.

El 31.5% señalan que no tienen diferencia en el manejo tecnológico con los estudiantes del plan diario. Quiénes señalan que hay diferencia entre unos y otros, consideran que los estudiantes del plan diario cuentan con más tiempo para dedicarse al estudio; además, pasar todo el día conectado, genera problemas en el uso del equipo; sobrecalentamiento del equipo, saturación de actividades y tareas, así como problemas de salud física puesto que no hay mucho tiempo para moverse. Además, el gasto en la conexión a internet aumentó para las personas de plan sábado. Por otra parte, un 85.1 % sentirse satisfechos con su rendimiento durante la pandemia.

Los profesores por su parte señalan que un 81.5% de ellos no se consideraba preparados para impartir clases de forma virtual. Tan solo un 18.5% indica sí haberlo estado. Los argumentos explicativos del por qué no lo estaban, están asociados a falta de capacitación, pues la presencialidad ha sido la tendencia y nunca se pensó que existiera una situación como la pandemia que la pusiera en entredicho. Los profesores dicen haberse acomodado y ser poco susceptibles al cambio y a la innovación. Además, los docentes señalan que la mayoría de ellos son de una época muy distinta a la de sus estudiantes y las exigencias de la evolución tecnológica han superado su desempeño.

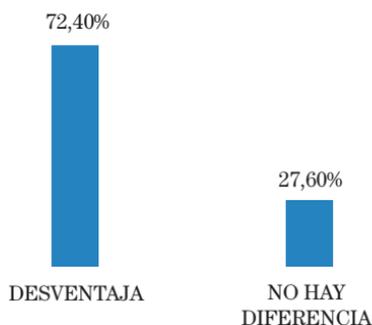
Los profesores cuando se les cuestiona acerca si consideran que los estudiantes estaban preparados para recibir clases de forma virtual, su respuesta ha sido: el 4.1% considera que sí, mientras que 66.2% considera que no, y el 29.7% refiere que algunos. Esta percepción coincide en mucho con la autoevaluación que los estudiantes hacen de su condición en cuanto al manejo tecnológico. Los profesores juzgan como más alta la cantidad de estudiantes que estaban preparados para la educación virtual.

Cuando se pregunta a los profesores acerca de su opinión con relación a si los estudiantes del plan fin de semana tienen más problemas que los estudiantes del plan diario para recibir sus clases virtuales, la apreciación de los profesores es que no. El 66.7% dice

que no tienen más problemas que los del plan diario y el 33.3% considera que tienen más problemas que los estudiantes del plan diario. La percepción de los profesores es que los estudiantes del plan diario deben incurrir en otros gastos, pues deben usar internet todos los días, así como carecen de tiempo, por su trabajo, entre otros factores. Los estudiantes de plan diario son más jóvenes y tienen más contacto con la tecnología. Los estudiantes de programas de fin de semana sólo se conectan un día y cuentan con guías de trabajo para la semana, eso les favorece comparado con los del plan diario.

Condición de la EFPEM en comparación con las facultades para enfrentar la crisis por la pandemia.

Diferencia de la EFPEM en relación con las facultades para enfrentar la pandemia. Perspectiva de estudiantes



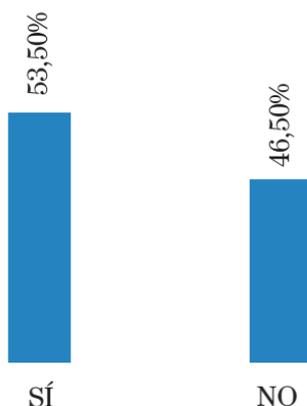
Fuente: Elaboración Propia

Las escuelas como la EFPEM están en gran desventaja comparada con las facultades,

el 72.4 % de los estudiantes señala que hay mucha diferencia entre ellas. Las facultades cuentan con mejores condiciones, producto de un mejor presupuesto. La Universidad de San Carlos de Guatemala tiene una forma muy dispareja de distribuir los recursos financieros, eso marca una discriminación muy fuerte a lo interno. Las escuelas y los centros universitarios viven una realidad muy difícil. Algunas facultades cuentan con plataformas virtuales propias. Además, el tipo de condición económica de los estudiantes en algunas facultades es muy diferente a quienes estudian carreras del área de social en las escuelas. Un 27.6 % dice que no hay diferencias; pero señala que desconoce a las otras unidades académicas. La diferencia de edad es otra de las características. En la EFPEM la mayoría de los estudiantes son personas con mayor edad en comparación con estudiantes de las facultades; en ellas los estudiantes son más jóvenes y muy vinculados con el uso de la tecnología.

Por otro lado, los estudiantes ven que la pandemia acrecentó la crisis de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El 53.5% lo considera que la crisis se ha agudizado y el 46.5% dice que no. Lo que si es evidente es que el índice de deserción aumentó; los procesos, que ya de por sí eran tardados, ahora empeoraron. La burocracia resplandeció en su mayor expresión; además, la confusión para orientar en cuanto a la forma de realizar los trámites fue otro aspecto muy característico en la época de pandemia.

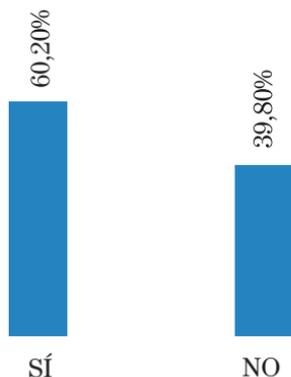
Pandemia acrecentó la crisis en la USAC (Perspectiva de los estudiantes)



Fuente: Elaboración Propia

Los profesores igual que los estudiantes ven que las facultades cuentan con mejores condiciones para enfrenar la crisis producida por la pandemia, un 72.3% lo ve de esta manera y un 27.7% considera que no hay diferencias. Los argumentos utilizados por los profesores también coinciden con los estudiantes, puesto que consideran que las facultades cuentan con mayor asignación de presupuesto, lo que les facilita la posibilidad de contar con mejores herramientas y plataformas para enfrentar esta crisis.

Pandemia acrecentó la crisis en la USAC
(Perspectiva de los docentes)



Fuente: Elaboración Propia

Los profesores también consideran que la crisis de la Universidad de San Carlos se vio agudizada a partir de la pandemia, esto lo ven un 60.2% de los profesores mientras que el 39.8% consideran que la pandemia no aumentó la crisis. La percepción es que ahora los procesos administrativos son más lentos de lo que ya eran, la deserción estudiantil aumentó, hay mayor confusión para desarrollar procesos, así como existen docentes que no se adaptan y tratan mal a los estudiantes.

Perspectiva sobre la educación universitaria post pandemia

La opinión de los estudiantes acerca de cuál será el futuro de la educación en la universidad luego de la pandemia converge sobre la idea de que la educación deberá presentar

mejoras con relación al uso de la tecnología y en la innovación de estrategias de aprendizaje y evaluación.

Hay acuerdo en cuanto a que el cambio fue muy repentino, nadie estaba preparado para asumirlo, pero el uso de la tecnología y la educación virtual vino para quedarse. La universidad debe aprovechar esta situación y trasladar muchos procesos y asignaturas a la virtualidad. Una mente abierta al cambio será muy importante en estos tiempos.

Otro reto que hay que enfrentar es trabajar en la conducta de los profesores, quiénes en muchos casos, han asumido una actitud inhumana y poco comprensiva ante la realidad que viven los estudiantes, por ello, se hace necesario establecer un balance para tomar acciones e implementarlas en el futuro inmediato.

El 69.9% de los estudiantes señala que hay muchas asignaturas que deberían quedarse en forma virtual, eso les ayudará en lo económico, tiempo y otros aspectos, de igual manera permitirá la reducción de las dificultades de espacio en la universidad, así como disminuirán los problemas de tránsito en el acceso a la ciudad universitaria, especialmente durante los sábados. Las asignaturas que proponen los estudiantes que queden virtualmente son las del área pedagógica, teóricas o las relacionadas con las tecnologías de información y comunicación (TICs), no así las prácticas que requieren otro nivel de experimentación.

La conclusión de los estudiantes es que la pandemia hará cambiar la educación superior. El 78.5 % lo considera así, el 21.5% es más conservador en su juicio al respecto de esta situación. También los estudiantes consideran que la pandemia vino a aumentar las brechas sociales entre los guatemaltecos, esto lo consideran así el 75% de los estudiantes, en virtud que quien tiene más ingresos cuenta con mejores condiciones para desarrollar su proceso de aprendizaje comparado con quien no lo tiene.

Los profesores por su parte ven que después de la pandemia se debió haber aprendido y mejorado el proceso enseñanza aprendizaje. El 99.5% lo ve así. Los elementos justificantes de ello son: el hecho que hubo un aprendizaje importante en el área tecnológica, el abrir las posibilidades de educación virtual permanente es otro de los grandes retos. Además, los profesores consideran en un 71.7% que hay materias que deben quedarse en forma permanente para desarrollarse de manera virtual.

El 28.3% considera que todo debe volver a la presencialidad. Quienes consideran que hay materias que deben desarrollarse en forma virtual abogan por que estas sean las denominadas teóricas, las pedagógicas y las relacionados con la tecnología de la información y comunicación TICs. En este sentido es una opinión totalmente compartida con los estudiantes.

En el caso de quienes se oponen a que existan asignaturas que se desarrollan en forma virtual argumentan que la interacción social y presencial es clave e insustituible. Por aparte, el 85.2% de los profesores consideran que la pandemia hará cambiar de muchas formas a la educación superior. El cambio ha sido muy fuerte, sorpresivo; pero necesario; hay consenso en que el uso de la tecnología vino para quedarse. También se coincide en que, hay que aprovechar esta oportunidad para ver nuevos horizontes en cuanto a la educación superior, especialmente para abrir oportunidades y programas para poblaciones con pocas posibilidades de acceso.

Los profesores coinciden con los estudiantes en virtud que consideran que la pandemia vino a aumentar las brechas sociales en diferentes ámbitos, particularmente en cuanto a la educación superior se refiere. El 77% refiere que hubo un aumento de brechas y el 23% indica que no. Las razones que los profesores utilizan para señalar que las brechas aumentaron; son entre otras: porque la situación económica de las familias, que ya estaban bastante afectada ahora será más complicada pues será más difícil que puedan cubrir los gastos de equipo, conectividad, energía eléctrica y otros asociados al uso de la tecnología.

Futuro de la virtualidad en la escuela

Los estudiantes consideran que al volver a la normalidad será necesario hacer un plan

para remediar o nivelar los aprendizajes que no se alcanzaron. El 72.9% señala esto como una tarea pendiente, lo que trae consigo la idea que no hay una satisfacción total con relación a lo alcanzado hasta ahora.

El 27.1% señala que no será necesario ese plan de nivelación. Quienes señalan que sí, hacen ver el atraso que se ha dado en el aprendizaje de asignaturas prácticas las cuales incluyen procesos experimentales, tal el caso de: química, biología, física, informática y otros. Además, se hace ineludible la reestructura del currículum como una tarea post pandemia. Para los estudiantes del plan fin de semana la educación virtual les trae algunos beneficios, eso señala el 57.6 %, por otra parte, el 42.4% indican que no les genera ningún beneficio. Quienes dicen que sí, señalan que los ahorros de tiempo y de recursos económicos son las principales ventajas que les ocasiona.

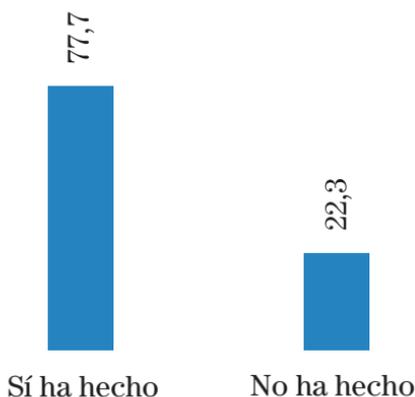
Para los profesores se hace estrictamente necesario que se elabore un plan remedial que permita nivelar aquellos aspectos que quedaron en deuda durante el tiempo que se desarrolló el proceso educativo virtual. El 70.1% lo indica de esta manera y el 29.9% considera que no hay nada que nivelar. La preocupación de la mayoría de los profesores son las asignaturas prácticas; es el caso de las ciencias naturales y exactas, entiéndase la química, biología, matemática, física, entre otras. Aprender haciendo es un principio que ha quedado sin cumplir a cabalidad producto

de la educación virtual. Se considera que para lograr esa nivelación se pueden utilizar materiales, guías, formas alternativas que permitan subsanar esos requerimientos.

La pandemia y los sacrificios de estudiante y profesores

El 77.7 % de los estudiantes señalan que han tenido que hacer sacrificios durante la pandemia, tan solo el 22.3 % indica no haber hecho ningún sacrificio. La mayor parte de los sacrificios son de carácter económico, de tiempo y de descuido a la familia. Estos sacrificios se explican por la inversión que han hecho en equipo, internet y cursos de capacitación para utilizar de mejor manera la tecnología.

Sacrificio de estudiantes en tiempos de pandemia



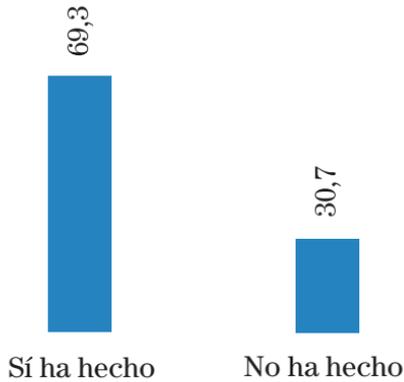
Fuente: Elaboración Propia

En el caso de los profesores, el 69.3% considera que debieron hacer sacrificios para cumplir a cabalidad con su compromiso y responsabilidad. El 30.7% señala no haber realizado ningún sacrificio. Los profesores que indican haber realizado sacrificios refieren que los mismos han sido económicos al comprar equipo, mejor conectividad, habilitar espacios, mayor gasto de energía eléctrica, cursos de capacitación entre otros. También han invertido más tiempo para preparar las clases virtuales.

Un grupo significativo señala que han invertido en tratamientos médicos al momento que hay problemas de salud que se asocian al estrés que se vive cuando el manejo de la tecnología no es una competencia totalmente desarrollada por ellos. Un grupo muy representativo de profesoras indican que ellas han tenido mayor dificultad en virtud, que al momento que toda la familia ésta en casa, se les ha complicado más, pues tienen que organizar de mejor manera su tiempo para desarrollar sus tareas laborales y del hogar sin complicaciones lo cual ha sido un mayor grado de sacrificio.

Para las profesoras, el trabajo se les ha duplicado. En el pasado la familia ya estaba acostumbrada a que el sábado era para que ellas se dedicaran a su trabajo y la organización a lo interno de la familia ya estaba establecida. Sin embargo, con la pandemia, toda la responsabilidad recae en la esposa y madre; que a su vez es profesora.

Sacrificio de docentes en tiempos de pandemia



Fuente: Elaboración Propia

El sistema educativo y la educación virtual

Los estudiantes, quienes en muchos casos son profesores en los niveles preprimario, primario y medio señalan que el sistema educativo no está preparado para la educación virtual. Un 68.2% lo afirma de esa forma, esto en función de los problemas de conectividad que hay en el país, las dificultades con relación a la energía eléctrica, así como las grandes deficiencias en cuanto a la dotación de equipo tecnológico en las escuelas y la poca preparación de los docentes en ese aspecto. Tan solo un 31.8% considera que ya se encuentran en mejores condiciones para desarrollar la educación virtual con éxito.

Para los profesores universitarios quienes en muchos casos también trabajan en otros niveles del sistema educativo, consideran que el sistema educativo no está preparado para desarrollar la educación virtual como debe ser, esto lo dice el 81.2%, mientras que el 18.8% considera que sí lo está. Las razones de la no preparación están asociadas a la falta de equipamiento tecnológico en centros educativos, falta de preparación de los estudiantes, problemas de conectividad en muchas regiones del país, carencia de energía eléctrica en algunas escuelas del país y, por otra parte, un aspecto muy importante es el relacionado a la actitud del docente, que en muchos casos; no tiene el deseo de cambiar.

Desafíos de la educación superior en el marco de la pandemia

La educación superior debe enfrentar desafíos, situaciones que se convierten en complejas pero que hay que saber enfrentar con claridad durante o posterior a la pandemia; a saber:

- **Diseñar planes para enfrentar la crisis producida por la pandemia.** Es urgente que se diseñen planes, estos deben ir dirigidos a buscar remediar lo que no se pudo cumplir y alcanzar, además; incluir procesos intensivos de capacitación de profesores y estudiantes en el uso de plataformas educativas para los fines que el momento reclama. También se hará

necesario planificar muy especialmente el retorno; ¿cómo se piensa hacer el mismo? y ¿cuáles serían las materias y programas que podrían seguir ofreciéndose en forma virtual? Asimismo, se hace necesario elaborar planes para desarrollar acciones de servicio durante la crisis. La universidad no puede cerrar los ojos a esa realidad.

- **Crear una entidad dentro de la unidad académica, encargada de abordar las crisis.** Es necesario que dentro de la estructura de las unidades académicas se cree una unidad encargada de pensar la crisis, recordemos que crisis seguirá habiendo. Somos una región con eventos naturales que regularmente vienen y alteran las actividades educativas. Por lo que se hace necesario contar con una estructura que analice, investigue y proponga soluciones ante estos fenómenos.
- **Flexibilidad curricular.** Ahora más que nunca se hace necesario una visión más flexible del currículum. Urge tener claro que uno de los pasos fundamentales durante y posterior a la pandemia es la flexibilidad curricular; no podemos pensar que, durante la pandemia u otra crisis, se debe hacer todo lo que haríamos presencialmente, esa idea debe cambiar. Hay que recordar que la información ahora está en las máquinas, lo que hay que enseñar es a buscarla. En ese sentido hay que plantear adecuaciones

con el propósito de aprovechar el tiempo, el contexto y los recursos. Hacer un análisis de cuáles asignaturas pueden quedarse a desarrollar en forma virtual es una decisión impostergable. Nuevos fines y competencias deben ser incorporadas, así como nuevas temáticas basadas en la experiencia surgida de la pandemia.

- **Conocer el contexto de estudiantes y profesores.** Es necesario establecer de dónde son, sus condiciones sociales, económicas, sus posibilidades tecnológicas y de accesibilidad al internet. También es importante, conocer el contexto de los profesores sobre el uso de la tecnología, cuáles son sus necesidades en ese tema, y otros. De esto depende la elaboración de planes de apoyo y colaboración para unos y otros. Hay que recordar que los estudiantes se quedaron en sus casas, están en lugares diversos, aldeas, cantones, municipios, etc.

Con la pandemia, se ahorran tiempo y recursos, pero los padres tienen limitados ingresos; todo les cambió. Muchos tendrán que dejar los estudios porque deberán ayudar a mitigar la crisis económica del hogar; por otra parte, hay profesores que están pasando grandes dificultades al desarrollar los procesos de enseñanza aprendizaje virtual. La universidad no debe cerrar los ojos ante esta realidad. Ahora más que nunca los estudios socioeconómicos y

tecnológicos relacionados con estudiantes y profesores se hacen una necesidad.

- **Desarrollar programas de incentivos y becas.** Los programas de apoyo a estudiantes han empezado a cambiar en algunas universidades. Ahora las becas están migrando a equipo de computación, acceso a internet y otros incentivos; producto de las necesidades que plantea la educación virtual a los estudiantes y sus familias. Las universidades deben empezar a cambiar la lógica de los programas de becas que han venido ofreciendo en el pasado. Los diagnósticos socioeconómicos sobre este tema irán dando la pauta de hacia dónde pueden ir dirigidos los programas.
- **Aspirar por aumentar o mantener la matrícula estudiantil.** La pandemia ha venido a generar crisis en todos los ámbitos, de esa cuenta es necesario cuestionarse, cuál es el futuro de la matrícula estudiantil, qué pasará con los estudiantes, los tendremos de vuelta o se presentará una reducción grande de la matrícula tanto en reingreso como en primer ingreso.

La deserción y abandono, pueden ser situaciones que estemos enfrentando con mayores índices en los próximos ciclos; en ese sentido se hace imperativo buscar los mecanismos que permitan mantener o aumentar la matrícula, pero no dejar que decrezca.

- **Repensar el papel de la universidad.**

La crisis representada por la pandemia lleva a la necesidad urgente por repensar la universidad. Las universidades traen una estructura tradicional de más de 500 años en nuestro continente latinoamericano. Surgieron aquí como entidades exclusivas para el clero y la aristocracia, luego la naciente burguesía.

Al inicio los hombres eran los dueños y señores de la educación superior, luego se fueron incorporando lentamente las mujeres y después los indígenas. Ahora la educación superior es más incluyente; pero, aun así, no es para todos. Hay que preguntarse ¿cómo una pandemia puede cambiar a la universidad? Lo que llamamos educación superior ya no ésta siendo lo esperado, la crisis provocada por la pandemia vino a acelerar la necesidad de transformación.

La universidad debe tener un nivel amplio de adaptación a su contexto, reforzando la relación universidad y sociedad, economía, recursos naturales, cultura, pueblos originarios de Guatemala; no puede cerrar los ojos ante la realidad del contexto en dónde funciona. Hacerlo sería un crimen.

Es necesario entender que la educación no debe ser correr por cumplir con el programa o el tiempo de clases, ni llenar a los jóvenes de lecturas o tareas, educar es más que eso. Se hace necesario una transformación de las aulas

universitarias. Al regresar de esta crisis, las aulas ya no deben ser iguales, se debe haber aprendido de esta lección. Algo diferente se debe generar en la relación con los demás, en la forma de desarrollar el aprendizaje, en la comunicación, en la otredad, en la vida. Educar para la creación, para la invención, para la crítica, la prevención, es clave.

Ahora más que nunca urge de una reforma de ella en varios ámbitos, entre ellos, el hecho de hacer un balance entre las tendencias pedagógicas del saber, ser y hacer. Actualmente se ha dedicado a formar el saber y ha descuidado el ser y el hacer. De esa manera se hará muy necesario vincular la universidad con la vida y eso significa trabajar con mayor esfuerzo el ser y el hacer. Una universidad solidaria y descubridora es necesaria. Sentarse a ver lo que otros están haciendo ante la crisis, sería la mayor muestra de que llegamos a tocar fondo en el atraso y en el letargo de nuestra conformidad.

Es urgente darle más impulso a la función universitaria de extensión y servicio. regularmente la universidad se dedica más o menos a lo académico, no al servicio, ni a la investigación. Una institución que sólo hace eso y no lo otro, no puede llamarse universidad.

El nuevo rol del profesor y el estudiante.

Es urgente entender que la nueva normalidad nos presenta desafíos enormes, no podemos regresar a lo mismo, tenemos que reinventarnos como profesores, como estudiantes. Todos estamos llamados a ser ampliamente innovadores y creativos, lo nuevo que nos espera es una gran oportunidad para trascender y cambiar a la universidad.

El profesor en este ámbito juega un papel protagónico. Su rol de guía, orientador, tutor y mediador es fundamental de aquí en adelante. El estudiante por su parte con su rol de investigador, buscador, hacedor es fundamental. La disciplina y la constancia serán elementos claves hacia un modelo de educación diferente en el cual el aprendizaje es gestionado por el propio alumno en condiciones adversas en la mayoría de los casos.

Formar en tecnología de la información y comunicación

Con la crisis se ha evidenciado que los profesores están atrasados en algunos aspectos, el tecnológico, por ejemplo; algunos no quieren aceptarlo, pero es una realidad ineludible, hay que trabajar para reducir esa brecha. En la década de los 90 cuando inició la expansión de la tecnología y se dotó de computadoras a las instituciones, hubo huelgas y muchas personas debieron jubilarse porque no se sentían cómodos al tener que enfrentarse en un

cambio tan brusco en cuanto al manejo de la tecnología.

Es importante entender que el mundo cambió, la tecnología ya nos rebasó, algunos todavía están en el siglo pasado, son del siglo pasado, pero ahora se pueden dar cuenta que quien no maneja la tecnología, está enormemente atrasado. ¿Cuántos profesores ni siquiera quieren usar una computadora?, ¿cuántos profesores creen que lo presencial es lo único bueno?, ¿cuántos creen que su asignatura no es posible impartirla en línea? Hay que entender que los tiempos han cambiado y es estrictamente necesario replantear el modelo educativo.

Por otra parte, es importante entender que lo que están haciendo muchos en educación superior en estos tiempos de crisis, no es educación en línea, a distancia o virtual. Lo que se hace actualmente en la mayoría es tratar de hacer lo mismo que hacemos presencialmente solo que a través de una computadora. La educación en línea o a distancia, virtual u otra denominación, implica otro tipo de acciones, temas mediados, foros virtuales, actividades bien planificadas y organizadas, desarrollo de otro tipo de competencias en los alumnos, recursos multimedia, uso de aplicaciones tecnológicas interactivas, entre otros. Estos tiempos hacen ver que la presencialidad no es lo único, ni lo mejor. El correo, la radio, el teléfono, el internet, las plataformas son opciones que no deben descartarse.

Esta crisis nos lleva a reflexionar que las instituciones educativas apuesten por humanizar a la sociedad; aspirar a que luego de esta crisis provocada por la pandemia, encontremos una sociedad más humana, que haya aprendido mucho de esta etapa de la vida; que no sean los mismos, que sean más sensibles al otro como auténtico otro, eso representa un verdadero y profundo compromiso ante la vida y el desarrollo de las personas y los pueblos.

No debemos generalizar, ni estereotipar, recordemos que no todos tienen energía eléctrica, televisores, computadora, internet. No todos comen, no todos nos encontramos con las mismas oportunidades. Educar para pensar y sentir; es un desafío. Aquí vale recordar la frase de Eduardo Galeano que dice: *“me gusta la gente sentipensante, que no separa la razón del corazón, que siente y piensa a la vez. Sin divorciar la cabeza del cuerpo, ni la emoción de la razón.*

A manera de conclusión

En esta crisis educativa provocada por la pandemia, es importante hacer notar que estudiantes y profesores consideran que han hecho bien su trabajo a pesar de que, ha habido dificultades vinculadas con el manejo tecnológico, la carencia de equipo tecnológico, mala conectividad, así como espacio inadecuado. Tanto estudiantes como profesores dicen tener dificultades en el manejo de la

tecnología, aunque han ido buscando soluciones.

Se reconoce que tanto docentes como estudiantes no estaban preparados para enfrentar lo que la pandemia exigió en función del cambio que la educación superior tuvo de la noche a la mañana. A pesar de que, los procesos educativos siguieron; existe una gran cantidad de profesores que lo que hace frente a la computadora es leer las diapositivas que prepara, algunos asumen una actitud desconsiderada ante la realidad de los estudiantes, así como consideran que institucionalmente no se tienen las condiciones para la realización del proceso educativo con éxito. Cada uno debió hacer sacrificios personales que permitieron cumplir con lo esperado, tales como: pago de cursos de capacitación, compra de equipo, aumento en la capacidad de internet y acomodos dentro de los hogares para crear espacios destinados a las actividades de aprendizaje en casa.

En este espacio sobresale que las estudiantes y profesoras son quienes reflejan mayores dificultades en virtud que, al ser la docencia virtual, su situación empeoró, pues además de todo lo que tienen que hacer en casa, deben atender las clases virtuales para lo cual; les queda poco tiempo, pues el hogar es el espacio para todo y en este, están todos. Su tiempo para ir a la universidad se terminó; asimismo en general -estudiantes y profesores- visualizan que la incorporación de la tecnología a la educación superior vino

para quedarse, se hará necesaria la reforma curricular que incluya el servicio de clases virtuales permanentes para cursos que son considerados teóricos. También la elaboración de planes remediales que permitan llenar los vacíos que han quedado en algunos aprendizajes que se consideran claves y una mayor claridad en los procesos administrativos para reducir la confusión y lo tardado que está resultando para los estudiantes la realización de todos los trámites.

Referencias

- Álvarez Sánchez, A. (2007, septiembre). *La Real Universidad de San Carlos de Guatemala. 1676-1790*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/2369/9788497509596_content.pdf;jsessionid=DC5C2F0045605B30AF31FAF5438279F6?sequence=1
- Azmitia, O. G. (2020). *Repensando la educación desde la crisis*. Guatemala, Guatemala: Oscar G. Azmitia
- BBC News Mundo. (2020, April 18). Albert Einstein: cómo el científico organizaba su tiempo (y por qué a veces se olvidaba hasta de almorzar). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52273116>
- Borrero, R. U. (2020, April 14). Dos razones lógicas por la que toda crisis es siempre una oportunidad. Recuperado de <https://emprender.pe/dos-razones-logicas-por-la-que-toda-crisis-es-siempre-una-oportunidad/#:%7E:text=%C2%ABLa%20crisis%20es%20necesaria%20para,grandes%20mentes%C2%AB%2C%20Albert%20>

Einstein.&text=En%20%C3%A9pocas%20de%20Crisis%20s%C3%B3lo,siempre%20%E2%80%9Cen%20momento%20propicio%E2%80%9D.

Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19 . (2020, June 29). Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>

De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Madrid, Spain: Akal.

Galeano, E. (n.d.). A quote by Eduardo Galeano. Recuperado de <https://www.goodreads.com/quotes/5151926-me-gusta-la-gente-sentipensante-que-no-separa-la-raz-n>

Herrera-Pavo, M. N., Amuchástegui, G., & Balladares-Burgos, J. (2020). La educación superior ante la pandemia. *Revista Andina de Educación*, 2–4. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.2.0>

Iisue (2020), *Educación y pandemia*. Una visión académica, México, UNAM, <<http://www.iisue.unam.iisue/covid/educacion-y-pandemia>>, consultado el 29 de junio, 2021.

López Rivas, O. (2021, Junio 24). *La educación y vida. Reflexiones desde la escuela y el curriculum*. Webinar Educación en Pandemia, Guatemala, Guatemala.

Lozano, E. (2020, Abril 2). USAC mantiene suspensión de actividades presenciales

- hasta el 31 de mayo | Soy Usac. Recuperado de <https://soy.usac.edu.gt/?p=11349>
- Miguel Román, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 13–40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.especial.95>
- Ministerio de Educación de Chile. (2020). La necesidad de abrir las escuelas. Entrevista al director de Educación de la OCDE, Andreas Schleicher. *Revista de Educación*, (392), 22–27.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala. (2021). COVID19 en Guatemala. Recuperado de <https://table-rocovid.mspas.gob.gt/>
- Ordorika, Imanol. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49(194), 1-8. Epub 27 de noviembre de 2020. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>
- Pedró, F. (2020). COVID-19 y educación superior en América Latina y el Caribe: Efectos, impactos y recomendaciones políticas. *Análisis Carolina*. Published. https://doi.org/10.33960/ac_36.2020
- Pérez, R., Linares, A., Murga, C., & Asensio, M. (2020, Julio 30). La educación superior en los tiempos del “COVID-2020”. Si algo hemos aprendido, ¡habrá que aplicarlo! Recuperado de <https://www.universidadsi.>

es/educacion-superior-en-pandemia-covid-2020/

Registro y Estadística de la Universidad de San Carlos de Guatemala. (2019) Total de Estudiantes Inscritos por Unidad Académica y Carrera, Según Categoría de Ingreso Ciclo Académico 2019. Recuperado de https://registro.usac.edu.gt/formularios_rye/INSCRITOS2019.pdf

Sáenz, María. (2020). La Educación Superior en los tiempos del Covid-19; impactos inmediatos, acciones, experiencias y recomendaciones. 2020.

Sagastume Gemmell, M. (s.f.). Síntesis Histórica. Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de https://www.usac.edu.gt/g/Sintesis_Historica_edicion_2013.pdf

Secretaría General USAC (2019). Transcripción del Punto CUARTO, Inciso 4.1, Acta No. 46-2020 del 30.11.2020 Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de: <https://presupuesto.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2021/01/Punto-CUARTO-Inciso-4.1-Acta-46-2020-Aprobacion-del-Presupuesto-del-2021.pdf>

Secretaría General USAC (2001). Reglamento General de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media. Transcripción Punto Décimo primero, Acta No. 09-2001, del Consejo Superior Universitario, 25 de abril de 2001.

- United Nations. (s.f.). COVID-19 y educación superior: Educación y ciencia como vacuna contra la pandemia | Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/covid-19-y-educaci%C3%B3n-superior-educaci%C3%B3n-y-ciencia-como-vacuna-contrala-pandemia>
- Vega, J. M. (2021b, Abril 7). Coronavirus en Guatemala: cómo fue el primer caso y cómo afectó la pandemia al país en 2020. Recuperado de <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/coronavirus-en-guatemala-como-fue-el-primer-caso-y-como-afecto-la-pandemia-al-pais-en-2020/>
- Vidal Ledo, María J., Barciela González Longoria, María de la Caridad, & Armenteros Vera, Ileana. (2021). Impacto de la COVID-19 en la *Educación Superior. Educación Médica Superior*, 35(1), e2851. Epub 01 de abril de 2021. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412021000100023&lng=es&tlng=es
- Williamson, B., & Hogan, A. (2021, Febrero 9). *Reforma de la educación superior tras la pandemia: ¿una transformación digital que prioriza el mercado?*, por Ben Williamson & Anna Hogan. Recuperado de <https://www.ei-ie.org/es/item/23685:reforma-de-la-educacion-superior-tras-la-pandemia-una-transformacion-digital-que-prioriza-el-mercado-por-ben-williamson-anna-hogan>

El contexto de pandemia como espacio para la creatividad pedagógica y didáctica en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

José Manuel Fajardo Salinas
Departamento de Filosofía,
Universidad Nacional Autónoma
de Honduras

Introducción

Cuando un acontecimiento tan global como lo es una pandemia nos toca, en el sentido de sociedad humana total, todas y cada una de las dimensiones de vida son afectadas en mayor o menor grado, y entre ellas, la vida educativa experimenta un estremecimiento evidente pues las relaciones que la constituyen en lo cotidiano se trastocan. ¿Qué relaciones educativas son especialmente trastornadas por este fenómeno de naturaleza patológica que nos ha tocado sobrellevar desde el año 2019-20? La respuesta dependerá mucho de la región del globo terráqueo en la que nos encontremos, pues ello demarcará factores condicionantes que facilitarán o dificultarán la posibilidad de una recuperación plena de la gestión presencial del conocimiento en

los espacios educativos institucionales, entre ellos: acceso a vacunación (para alcanzar la necesaria inmunidad de rebaño), facilidades para sostener medidas de higiene y salubridad personales y públicas, recursos virtuales donde la comunidad educativa continúa en la distancia un cultivo del conocimiento mediado por las TIC.

Pienso, que el último factor mencionado, el recurso virtual como soporte de la relación educativa en esta difícil circunstancia, es de suma importancia para la consideración de lo que prosigue en este escrito, pues se constituye en un factor performativo de carácter simbólico que ayudará a recuperar un sentido renovado para la educación en la llamada “nueva normalidad”. ¿Qué quiero afirmar con lo previo? Digo que el lazo educativo que ha podido sostenerse gracias a los variados grados de conectividad virtual que se dan en la región centroamericana —más allá de su mayor o menor efectividad— son una señal de rica y variada significación que podrá recordarse y aquilatarse de modo posterior a esta época tan peculiar.

Destaco dos significados, que pueden calibrarse de modo plural de acuerdo al nivel educativo en que hayan acontecido, pero que visualizo particularmente a nivel de la educación superior: por un lado, la importancia de la educación como un fin en sí misma, o sea, si bien otras actividades humanas pueden tener un compás de espera en razón de la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia, ello no

puede ni debe detener la acción educativa, que en clave de civilidad humana es equivalente a su dinámica humanizante, o sea, detener la acción educativa de modo absoluto es para el ser humano contemporáneo un contrasentido, es como si fisiológicamente se dejase de respirar, de comer o beber. Educar o educar-se es entonces un deber de moralidad humana, que obliga a buscar y encontrar todas las mediaciones factibles para que esta acción no se detenga (salvando los límites impuestos por el valor de la vida y el mantenimiento de la salud), pues cortar la actividad educativa es cercenar la mecánica humana en un punto preeminente y sensible para su desenvolvimiento próximo, y que tendrá repercusiones negativas a todo plazo.

Y, por otro lado, el sostenimiento de la interacción educativa usando las TIC, con todo y las limitaciones ocasionadas por la brecha digital ya mencionada para nuestra región, ha servido como una especie de estímulo pedagógico y didáctico, pues ha obligado a la educación a reaccionar con amor y pasión, ya que al verse cortado el contacto presencial, cada docente que se precie de esta identidad profesional, ha tenido que hacer acopio de una de las grandes virtualidades y potencias de la acción educativa, como lo es la creatividad. De esta manera, y a pesar de los pesares, se muestra cómo este flujo de invención en las actividades lectivas de cada asignatura o itinerario académico, ha permitido a cada agente educativo vivir la voluntad de “hacer

educación” en medio de la vicisitud, lo cual es una expresión excelsa del espíritu humano, que va más allá de funcionalidades o estandarizaciones artificiosas, ya que sea en la forma de “enseñante” o de “aprendiz” —que se han vuelto identidades pedagógicas intercambiables tanto para el docente como discente en la contextualidad virtual—lo importante es que ambas partes concurren en el objetivo compartido de cultivar el conocimiento a como dé lugar.

Gracias a los dos significados explanados, donde se realiza el evento educativo como una actividad que posee la carga de una finalidad interna (Moore, 2006), de valor inapreciable para la ruta de humanización, queda bien ambientado el contenido de las páginas que vienen, que divido en tres partes, así: una primera sección dedicada a revisar sucintamente algunas de las acciones y eventos institucionales que ocurrieron en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), que sirvieron para atender la situación de crisis pandémica con una respuesta proactiva y reflexiva; luego, en un segundo espacio, narro una experiencia lectiva particular, destacando cómo esta situación límite fue un acicate oportuno para desplegar experiencias de aprendizaje valiosas que siguen desarrollándose en el momento actual; y, para concluir, aprovecho algunas reflexiones teóricas de autores que en escritos previos a la pandemia señalan valores de la educación virtual, pero que en el nuevo contexto, vale la pena revisar desde una nueva perspectiva.

Respuesta de la UNAH

Sin pretender una exposición detallada y exhaustiva, quiero aquí describir brevemente, algunas de las reacciones institucionales que ayudaron a retomar de modo telemático la labor educativa a nivel de la UNAH, como casa de estudios públicos superiores que acoge a la mayor población estudiantil del país (alrededor de 100,000 estudiantes hasta el 2018) (UNAH, 2021).

A partir de la declaratoria de pandemia ocurrida a mediados de marzo del 2020, hubo una suspensión inmediata de las actividades lectivas usuales, y la totalidad del cuerpo docente hizo un traslado de sus acciones educativas al espacio virtual ofertado por el Campus Virtual UNAH. Para ello, se brindó una capacitación gestionada desde la Dirección de Innovación Educativa (DIE) y la Dirección Ejecutiva de Gestión de Tecnología (DEGT), Curso virtual “Docente en Línea”, que permitió un tránsito a la modalidad virtual no exento de dificultades, pero que sigue fortaleciéndose con ofertas de nuevos cursos y formaciones, tanto para docentes como para estudiantes.

En el área de investigación, y planificada desde la Dirección de Investigación Científica Humanística y Tecnológica (DICHYT) en el mes de julio, se organizó el “Primer Congreso Virtual de Investigación Científica de la UNAH 2020: Retos de la investigación Científica en Honduras y la pandemia de la

COVID-19”, donde se ejecutaron ponencias que permitieron analizar el evento pandémico desde distintas disciplinas académicas.

Hacia el cierre del año, y con un enfoque más direccionado a las adaptaciones e innovaciones educativas que propulsó la situación de educación no presencial, la DIE preparó en el mes de diciembre, la “XI Jornada Virtual de Innovación Educativa. Perspectivas para la construcción del modelo educativo para la nueva realidad académica en la universidad de hoy”.

Y, para terminar, en febrero del presente año, tuvo lugar el “I Congreso de Investigación Científica de la Facultad de Humanidades y Artes, Visiones Críticas, Retos y Compromisos”, donde se propuso reflexionar sobre “Humanidades y Artes ante el COVID 19: retos y desafíos de cada disciplina ante la pandemia” (uno de los cinco ejes temáticos del evento).

Dentro de cada una de las iniciativas descritas, hubo una ramificación de elementos en expansión, que dan cuenta de la tendencia positiva de enfrentar de modo académico el acontecimiento pandémico, y cualificarlo como una experiencia más de la vida universitaria contemporánea, digno de concebirse e interpretarse desde una reflexión madura y mesurada.

Narrativa de una experiencia lectiva

En esta segunda parte, expongo una experiencia de innovación educativa, desarrollada

en formato virtual durante el período de pandemia, con un grupo de estudiantes de la Carrera de Filosofía, que, en la lógica de Recursos educativos abiertos, permitió a las(os) participantes gestionar e interactuar con conceptos traducidos en tres plataformas infográficas diferentes, dentro de la asignatura “Pensamiento Centroamericano”. Al mismo tiempo, ejecutaron un proyecto de producción de podcast y guiones radiofónicos en clave cultural de la región centroamericana, lo cual estimuló el desarrollo de las capacidades de lograr la expresión de conceptos de análisis filosófico en formatos telemáticos asequibles a nivel popular. Ello demostró que mediante las mediaciones tecnológicas adecuadas se puede producir conocimiento de un modo placentero y motivante.

Detallando un poco más la experiencia, diré que iniciando el segundo período académico del año (II PAC, de junio a agosto de 2020), tuve el reto de asumir la asignatura “Pensamiento centroamericano” por primera vez. El tema invitaba a un abordaje novedoso aprovechando algunos de los recursos educativos asimilados dentro de la formación brindada por la DIE en el Curso virtual “Docente en Línea” (mayo 2020). Ya que la asignatura a desarrollar estaba centrada en la historia de las ideas, con abundancia de nombres y fechas para dominar, lo cual podía resultar pesado a través de clases de tipo magistral, pensé en operar con la técnica de división de tareas en equipos de trabajo alternos, de tal

manera que todas(os) los estudiantes pudieran relacionarse entre sí a través del análisis, síntesis y traducción en formatos agradables y expresivos, de los contenidos programáticos de la asignatura.

Vista por momentos, las acciones pedagógico didácticas aplicadas para el diseño de la asignatura, pueden dividirse en cuatro:

- la primera acción para implementar una manera novedosa y atractiva de ingresar a la basta cantidad de material bibliográfico por atender, fue hacer una acotada selección de los textos más significativos para el logro de los objetivos de aprendizaje planteados.
- la segunda acción fue establecer un diseño pedagógico didáctico que permitiese atender a cada unidad de conocimiento siguiendo un patrón de trabajo fácil de asimilar, con instrucciones precisas y tiempos programados con suma anticipación, ambos elementos especificados en Guías de trabajo disponibles en la página virtual de la asignatura.
- la tercera acción consistió en desarrollar una serie de sesiones sincrónicas que sirvieran para introducir a los detalles de procedimiento y ejecución de cada actividad de aprendizaje, de tal manera que los estudiantes tuviesen sumamente claro qué se solicitaba en cada caso y bajo qué parámetros serían evaluados a través de rúbricas

centradas en las dimensiones de contenidos y presentación.

- la cuarta acción se centró en el seguimiento semanal de los avances de cada equipo, siempre a través de sesiones sincrónicas, de tal manera que se resolvieran dudas o inquietudes aparecidas en el camino de las distintas elaboraciones de cada evidencia de aprendizaje.

Las cuatro acciones descritas ayudaron a la elaboración por equipos de trabajo de dos tipos de producto: por una parte, infografías, que consisten en presentaciones donde se destaca la dimensión gráfica de la información tratada; y por otra, una serie de audios en formato MP3 (respaldados por guiones) que colocados en una página web administrada por cada equipo, permitió dar rienda suelta a la creatividad de los estudiantes.

Refiriéndome a cada producto, inicio con las infografías: se desarrollaron consecutivamente usando tres herramientas digitales distintas: Canva, Piktochart y Genially. Gracias a la personalización admitida por cada una de ellas, los estudiantes pudieron expresar con distintos formatos las ideas principales de los textos asignados para análisis y representación. La ejecución grupal alentó el compartir las habilidades informáticas particulares, además de incrementar el sentido de trabajo en equipo y la solidaridad en el esfuerzo compartido. A través de retroalimentaciones oportunas, las ejecuciones fueron mejorando

de calidad en cada etapa de producción y fueron colocadas en un blog público administrado por el docente: <https://pensamientocau-nah2020.wordpress.com/>

Prosiguiendo con los audios, cada uno fue preparado sobre la base teórica de la serie de Antologías del pensamiento latinoamericano disponibles en la página web de CLACSO: <http://www.clacso.org.ar/antologias/> A diferencia de la actividad previa, en este caso se solicitó la conformación de equipos de trabajo por afinidad, para que cada uno eligiera el país sobre el cual quería hacer su guion y producto radiofónico. Los resultados de esta actividad también se integraron al blog mencionado, y tanto estos como las infografías, fueron comentados a través de foros de opinión posteriores a cada ejecución.

¿Qué resultados de tipo cuantitativo y cualitativo ofreció la experiencia descrita? Iniciando por los productos contables y tangibles que son constatables en el blog citado, tenemos una serie de veintiún infografías (siete en cada estilo infográfico), divididas en las tres unidades de aprendizaje de la asignatura, que sirvieron para hacer un paneo global del pensamiento centroamericano, viniendo desde la época prehispánica, siguiendo con la colonial, y pasando a la época republicana. Junto a ello, y tocando específicamente el pensamiento centroamericano contemporáneo, se produjeron seis guiones y sus respectivos audios, montados en distintos tipos de páginas web (Wix.com, Spotify), que

dan cuenta de creaciones totalmente inéditas, surgidas enteramente de la imaginación de los estudiantes, que, inspirados en artículos de escritores contemporáneos de la región, ilustran problemáticas de pensamiento y acción que invitan al debate y discurrir filosófico. Otro resultado valioso, fue el montaje de todo lo anterior, en el Campus virtual de la UNAH, donde queda el testimonio de los foros de intercambio, las evaluaciones y los productos presentados a través de archivos identificados con los apellidos de sus autores.

Y como resultados cualitativos, destaco cuatro dimensiones a considerar: en línea de *objetivos curriculares*, centrados en tener una noción clara de la evolución del pensamiento centroamericano, capto que hubo un aprovechamiento considerable en base la ejecución de las once actividades de aprendizaje propuestas, respaldado por la media de los promedios finales de los dieciséis estudiantes matriculados, que fue de 87/100 %, y donde hubo promoción total; a nivel de *aprendizaje tecnológico*, fue relevante mejorar el manejo de los espacios y herramientas de la plataforma Moodle (usada en el Campus virtual UNAH), el dominio de elaboraciones infográficas de estilos diferenciados, y la confección de productos radiofónicos originales a través de plataformas telemáticas adecuadas, todo ello aprendido por jóvenes sin experiencia previa en modelamientos informáticos de este estilo; en la dimensión de *relaciones y trabajo en equipo*, los estudiantes aprendieron a

relacionarse con distintos grupos de compañeras y compañeros, fortaleciendo su capacidad de adaptación y tolerancia a distintas personalidades, y centrando su accionar en el logro de los productos solicitados a través del trabajo compartido; y, finalmente, en clave de *metacognición y autoestima*, gracias a la ruta de aprendizaje celebrada y a los productos elaborados, nuestra comunidad de aprendizaje cobró conciencia de la propia capacidad de creación endógena de objetos culturales valiosos y originales.

Como logro posterior a los mencionados, en las asignaturas del área de pensamiento regional, los productos confeccionados, están siendo compartidos con estudiantes de filosofía de otras universidades de la región centroamericana, para establecer conversatorios y cruces de opinión que favorecen los procesos de internacionalización curricular de la UNAH. Ello ha hecho que el blog original haya crecido y se ha renombrado para incluir todos estos nuevos contactos académicos interamericanos, que ahora en el año 2021 han avanzado y están por incluir conversatorios con comunidades universitarias del norte y sur del continente: <https://pensamientocau-nah2020.wordpress.com/asignatura-el-pensamiento-hondureno-unah-2020/>

Reflexiones teóricas

Las acciones institucionales reseñadas, y la experiencia de innovación educativa

mediada por las TIC que he relatado, van a completarse ahora con una mirada reflexiva desde inspiraciones teóricas que nacen de varias fuentes y autores que han tratado el tema de la educación en modalidad a distancia, y que como dije previamente, vale la pena retomar, pues la circunstancia de pandemia cualifica de modo diferente sus aportes, ya que en cierto modo, hemos ingresado a una etapa educativa en que la plataforma virtual ha dejado de ser un elemento simplemente alternativo o accesorio (Sangrà, 2006), ya que en mucho ha salvado el hecho educativo en esta circunstancia límite, y reclamará en lo sucesivo un tratamiento cercano a lo fundamental para variedad de comunidades educativas, que para seguir evolucionando en calidad educativa integral, no podrán obviar esta mediación.

Como cosecha de aprendizaje, en el sentido de retomar estos apuntamientos teóricos, y relacionarlos particularmente con la experiencia docente en virtualidad vivenciada, el autor que quiero citar en primer lugar es Area (2018), que en el artículo titulado “Las aulas virtuales en la docencia de una universidad presencial: la visión del alumnado”, denuncia cómo los servicios virtuales pueden caer en el formato de repositorios anónimos que cumplen una función de formalización y empaquetamiento del evento educativo. Precisamente el diseño y la dinámica implementada en la experiencia descrita en el apartado anterior, trató de evitar esta desvirtualización de la

posibilidad educativa brindada por la mediación tecnológica, procurando forjar un clima de relación humana entre los estudiantes y el docente que permitiera experimentar logros compartidos y una comunicación empática.

En segundo lugar, y parafraseando a Zabalza (2005), como este lo afirma al dilucidar sobre las competencias del docente universitario, es necesario ser efectivos en la planificación de las actividades de aprendizaje, conformando un clima o ecosistema que invite a aprender, y a tratar de lucirse generosamente en las ejecuciones de clase, pues en ello va empeñada la propia valía y prestigio que se cultiva desde la básica formación profesional universitaria. Logrando la generación de ese ambiente de mutuo aprendizaje, las cosas caminan educativamente mejor. Ello fue reflejado en la experiencia narrada por la mejora en la calidad de los productos que se fueron ejecutando, particularmente las infografías, que al llegar al tercer estilo propuesto (aplicación Genially), expresaron niveles de logro que reflejaron el entusiasmo por aprender a dominar la herramienta por parte de los discentes, y que favorecieron la exposición de las ideas y argumentos de la asignatura. Propiciar desde el diseño de las experiencias de aprendizaje esta atmósfera de saludable cooperación y esfuerzo por avanzar a la excelencia, es una capacidad docente que no se ve empañada por la vialidad virtual, sino que encuentra en ella

un aliado para favorecer motivación intrínseca y producción endógena de conocimientos.

Siguiendo con las capacidades docentes que la vía virtual alienta, una idea esclarecedora con relación al cambio mental que debe operar en el docente que pasa de un modelo presencial a uno virtual, es proporcionada por Sangrà: “La diferencia más importante entre la educación en la presencialidad y en la virtualidad reside en el *cambio de medio* y en el potencial educativo que se deriva de la optimización del uso de cada medio” (2006). La potencialidad docente de configurarse como “experto adaptativo” (Mayor, 2009), que aún la virtud de la innovación con la de eficiencia, y por ello, sabe dar los virajes necesarios en el modelamiento de las asignaturas, incluye no tratar de trasponer o replicar los usos presenciales en el espacio virtual. Por lo anterior, y hablando específicamente de la clase magistral, que suele ser lo usual o recurrente en la presencialidad, debe ser prudentemente manejada, pero no trasplantada simplemente al espacio virtual. Retomando la experiencia de la asignatura “Pensamiento centroamericano”, no se necesitó recurrir al recurso *magister dixit*, sino que el itinerario se alimentó de asesorías sincrónicas, foros de intercambio, sesiones de coordinación y puesta en común de aprendizajes y descubrimientos. Todo ello favoreció una sensación sinérgica de mutuo enriquecimiento y de equitativo intercambio, ya que tanto el docente como los estudiantes, se alimentaron mutua y horizontalmente de

los análisis y síntesis que cada equipo de trabajo aportaba en el esfuerzo común.

Concluyendo con esta serie de referencias, que ilustran de distinto modo los trasfondos teóricos del salto al mundo de la educación virtual, cito a continuación una de las fuentes que me resultó más significativa, ya que describe quizá con la mayor agudeza, lo que ocurre en esta transformación de los modos pedagógicos y didácticos de hacer educación a través de las TIC. Inicio con este texto:

El aprendizaje ha dejado de estar vinculado a un espacio y a un tiempo (...) Para que la información se transforme en conocimiento requiere de procesos de aprendizaje, entre otros, un aprendizaje que gracias a la tecnología ya no se ubica en un único lugar y permiten trastocar las tres unidades típicas del ambiente instructivo tradicional, esto es: tiempo, lugar y acción (González, 2017, p. 44).

Esta nueva lógica de “tiempo/lugar/acción”, colocada fuera del aula convencional, es la nueva *metanoia* educativa, en cuanto estimula al docente a un cambio de mentalidad, a fin de establecer su presencia en el itinerario educativo desde una nueva identidad, donde sus innovaciones no responden a una moda, sino a las auténticas necesidades de los discentes, especialmente a aquella que exige un rediseño curricular que invite a la colaboración y a la creación de comunidades de aprendizaje en línea.

La *metanoia* pedagógica y didáctica de la que se habla apunta a la co-construcción mundos cognitivos que resulten significativos para el estudiante. Aquí, la nueva presencia docente está a cargo de la invención de una especie de anzuelo epistemológico que reta al estudiante a gestionar la información, para que esta se convierta en conocimiento social dignificante, pues parte de la propia inquietud por saber. Cabalmente esto es el cambio del espacio y el tiempo educativo, pues se trabaja en una forma de ausencia, donde las acciones a las que invita una guía o un instructivo de aprendizaje concebidos por el facilitador de la asignatura, provocan la manifestación del docente en una situación intemporal, que se adapta a los momentos y espacios que son favorables al estudiante. Otra cita textual significativa en este decurso argumental afirma:

El objetivo es lograr una dinámica o modelo socio-constructivista, en el cual el resultado de la construcción social no es responsabilidad de los alumnos ni de los docentes, sino que es el producto de la interacción entre contenidos de aprendizaje, cuerpo docente y alumnos mediante un diseño de actividades que fomenten la adquisición de competencias y destrezas y que posean un enfoque eminentemente práctico que favorezca esta interacción (González, 2017, p. 50).

Así pues, la clave está en el diseño, en la configuración de una secuencia pedagógico

didáctica que cree conciencia del propio avance cognitivo. Ello, por supuesto, aumentará la motivación del alumnado, y logrará mediante este rompimiento temporo espacial, el cultivo de capacidades y libertades que los estudiantes estrenarán a distinto nivel, sintiéndose acompañados en este caminar por la velada presencia del docente que está sin estar presente.

Llevado a un plano filosófico, trabajado particularmente por Gumbrecht (2005), podría decirse que el entorno educativo virtual, al que ha llevado la crisis pandémica, pide la “producción de presencia”, donde la lógica del espacio pedagógico didáctico a conformar, se alimenta de formas y figuras que eluden marcos establecidos desde la escuela tradicional, y preparan, posiblemente un giro fundamental en los modos de aprender y ser persona en la institución escolar, ya que los significados profundos de los términos usuales (escribir, leer, aprender, escuchar, opinar...) están girando hacia un nuevo estrato de comprensión compartida.

Conclusiones

No hay mal que por bien no venga, dice el refranero popular. Quizá la pandemia, como experiencia personal y global, tanto en el mundo educativo, como en los muchos mundos de significación humana, traerá nuevas conciencias compartidas en las nuevas generaciones en formación, que buscarán en

la referencia de este momento, algunos hitos de sentido. Ojalá la persistencia por educar, a pesar de todas las limitaciones y brechas, digitales y no digitales, sea uno de esos puntos que se recuerde como referencial, tanto para hacer sentido al decurso humano, como para producir una forma de presencia, de buena presencia, que aliente la voluntad firme por construir el bien en toda circunstancia que lo exija, especialmente, el bien educativo.

Algo que permite cavilar un poco más sobre todo lo escrito, particularmente en el sentido espacio temporal, es pensar la frase de Leonardo Da Vinci, que, al ver correr las aguas de un río, y como parafraseando a Heráclito, hablaba del instante presente como tocar la corriente del agua y experimentar-la como la última que pasó y la primera que viene, es decir, una especie de tránsito fugaz que nos hace conscientes de nuestro ser y estar en la realidad. Del mismo modo, en los contactos virtuales a través de la pantalla del ordenador, el celular o el iPad, es posible capturar formas de presencia y de presente que nos acercarán a nuevos modos de existencia en lo real. Ojalá que dichos encuentros y experiencias resulten siempre excelentes en lo innovador y lo educativo.

Referencias

- Area Moreira, M., San Nicolás Santos, B., & Sanabria Mesa, A. L. (2018). Las aulas virtuales en la docencia de una universidad presencial: la visión del alumnado. *RIED. Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 21(2), 179–198. <https://doi.org/10.5944/ried.21.2.20666>
- González, G. de P. (2017). Factores que favorecen la presencia docente en entornos virtuales de aprendizaje. *Tendencias pedagógicas*, 29, 43-58. Recuperado de: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/676818>
- Gumbrecht, H. (2005). *Producción de presencia. Lo que el significado no puede transmitir*. Universidad Iberoamericana, A.C.
- Mayor, C. (2009). Nuevos Retos para una Universidad en Proceso de Cambio: ¿Pueden ser los Profesores (Principiantes) los Protagonistas? *Granada: Profesorado*, Vol. 13, No. 1, pp. 61-77. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~recfpro/rev131ART4.pdf>
- Moore, T. W. (2006). *Filosofía de la Educación*. Trillas.
- Sangrà Morer, A. (2006). Educación a distancia, educación presencial y usos de la

- tecnología: una tríada para el progreso educativo. *Eduotec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (15), a024. <https://doi.org/10.21556/edutec.2002.15.541>
- UNAH. (2021, Julio 29). Generador online. *Estadísticas*. Recuperado de <https://des.unah.edu.hn/servicio-al-usuario/estadisticas>
- Zabalza, M. (2005). Competencias docentes. Recuperado de: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4265045/mod_resource/content/1/ZABALZA%202005%20COMP%20DOCENTE.pdf

Estudio sobre los efectos del COVID19 en las condiciones socioemocionales de los estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñan- za Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Bienvenido Argueta Hernández
EFPEM-Universidad de San Carlos
de Guatemala

Introducción

A partir del 16 de marzo del año 2020 se suspendieron las clases presenciales en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Al igual que otros 190,000 estudiantes en la universidad nacional de Guatemala, 4,179 estudiantes de profesorado y licenciatura en las diferentes especialidades cambiaron radicalmente los entornos de aprendizaje, en el contexto de una dinámica que requirió medidas de confinamiento, distanciamiento social, así como el aumento constante en los casos de personas infectadas con el COVID-19. Conjuntamente a los efectos económicos y de los entornos del aprendizaje, también se reconocen otro tipo de consecuencias

en el orden de la convivencia humana y, particularmente, en los aspectos individuales, sociales y emocionales de los estudiantes.

A pesar de los impactos que la pandemia ha tenido en los sistemas educativos, entre ellos en la educación superior, pocas investigaciones se han llevado a cabo en Guatemala para tener un mejor conocimiento y mayor información para conocer, analizar y tomar decisiones que contribuyan de mejor manera a responder a las necesidades de los estudiantes y de las comunidades educativas. Entre las investigaciones que se han llevado se encuentra el estudio “COVID-19, la respuesta educativa en Guatemala. ¿Qué piensan los docentes seis semanas después?” (Johnson y Gálvez: 2020). Se diseñó una encuesta en línea que obtuvo 4,552 respuestas válidas, las cuales incluyeron personas de primaria, preprimaria, secundaria y directivos. El significado de esta consulta proviene de la prontitud que ameritaba contar con alguna información respecto a las condiciones y pensamientos de los docentes en cuanto a los cambios exigidos en las entregas educativas, puesto que solo se consultó al 1.6% del total de docentes en el país. Los hallazgos principales consistieron en que para un mes y medio después de la suspensión de clases solo el 25% señalaba que estaba preparado para las nuevas exigencias educativas y el 33% utilizaba el WhatsApp como la vía de comunicación maestros-estudiantes. El 66% indicaba que habían hecho cambios curriculares priorizando fundamentalmente las áreas de lectura, matemáticas y comunicación.

Otra de las investigaciones fue llevada a cabo por una comisión integrada por el Consejo Superior de la Universidad de San Carlos de Guatemala, titulada “Evaluación de la calidad en las actividades académicas en ambientes digitales”. (Recinos, Castro y otros: 2020). Esta investigación se llevó a cabo dos meses después de haber iniciado la pandemia y su reporte fue en junio de 2020. La muestra cubrió a 46,543 estudiantes y a 5,069 docentes, representando el 25% de los estudiantes inscritos y el 66% de los maestros laborando. Esta encuesta incorporó ejes temáticos tales como accesibilidad, medios digitales, competencias digitales, acciones académicas, materiales y métodos de estudio, entornos virtuales, modalidades de la docencia, dominios de los recursos digitales y la evaluación. La encuesta cubrió diferentes ámbitos de la entrega educativa virtual de la Universidad de San Carlos de Guatemala y fue bastante extensiva. Entre los principales hallazgos por parte de los docentes se encontró que el 100% contaba con computadora y el 99% con servicio de internet. El 54% poseía conocimientos previos en el uso de herramientas digitales. También se manifiesta que el 50% requería la capacitación en plataformas y foros web, puesto que su conocimiento era nulo o básico. En el caso de los estudiantes manifestaban que el 72% tenía acceso a internet y que solo el 65% de maestros impartía clases a través de las redes sociales. Sin embargo, el 77% manifestó que estaba satisfecho parcial o mínimamente con la nueva forma de docencia, el 57% señalaba que los cursos no llenaban sus expectativas, entre otras cuestiones.

Otras investigaciones acerca de los efectos del COVID-19 en el sistema educativo latinoamericano, incluyendo el caso del sistema educativo guatemalteco fue el informe del Banco Mundial “Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe” (2021). Entre los hallazgos principales se refería a las implicaciones en cuanto a la formación del capital humano y su relación con el rendimiento escolar y el empleo. Asimismo, se hacían simulaciones respecto a la deserción en el sistema educativo guatemalteco. A pesar que es obvio los efectos del COVID en la calidad educativa y el rendimiento escolar, en cuanto a la simulación de la deserción esperada no fue el caso según las estadísticas del estudio, ya que se esperaba una reducción del 1.25% en cuanto al acceso a la educación y un 90% de alumnos por debajo del nivel mínimo de rendimiento esperado.

Finalmente se puede mencionar los estudios financiados por la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala frente al coronavirus donde se financiaron algunos estudios con carácter de diagnóstico, como lo era identificar estrategias en el Centro Universitario de El Progreso y en el apoyo al sistema educativo en la atención de estudiantes por el COVID.

Como se observa ninguna de las investigaciones aborda los aspectos socioemocionales

y los efectos que éstos han tenido en la vida de los estudiantes. Es por ello que el presente estudio se llevó a cabo con la finalidad de establecer, en primer lugar, cuál es la situación socioemocional de los estudiantes aproximadamente a un año y medio después del conjunto de medidas que se implementaron en el país para dar respuesta a la crisis provocada por la pandemia del COVID-19 y los cambios sufridos en las metodologías y procesos de construcción de aprendizaje. Para tales efectos, se utilizó un cuestionario dirigido a los estudiantes para analizar las condiciones socioemocionales en cuanto al estrés, las emociones, la conducta pro social, los apoyos educativos y las perspectivas a futuro. El instrumento elaborado por parte del equipo del Instituto de Investigación y Evaluaciones Educativas y Sociales (INIEES) de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Honduras, quienes autorizaron su utilización y modificaciones llevadas a cabo para contextualizarlo a las condiciones de Guatemala (Morales, Paz y otros: 2020). La utilización de este cuestionario igualmente podría permitir, en algunos aspectos, el contraste con los resultados obtenidos con estudiantes que se forman para ser profesores y maestros en un país con muchas similitudes con Guatemala.

El presente reporte abarca un periodo de 6 días para responder el cuestionario. Los estudiantes tuvieron a su disposición el instrumento del 30 de julio al 04 de agosto.

Población y muestra del estudio

La EFPEM registró para el año 2021 un total de 4,485 estudiantes, 306 más que en el año 2020 y 234 más que en el 2019. Del total de inscritos en el presente año el 75% estudia el profesorado y el 25% se inscribió en los programas de licenciatura. El 21% de los estudiantes se inscribió en los programas de licenciatura y profesorado en el plan diario y el 79% en el plan sabatino. A su vez se observa que, en las carreras del profesorado, el mayor número de estudiantes se inscribe en las carreras de Física Matemática con 38.5% y el profesorado en Lengua y Literatura con el 26.4%. Juntas estas carreras representan el 35% del total. Es conveniente señalar que con relación al año 2019, previo a la pandemia, se observaba un mayor número de estudiantes y porcentaje en la carrera de Física Matemática, disminuyéndose en aproximadamente 5 puntos porcentuales para el año 2021. Sin embargo, la carrera con mayor crecimiento fue Lengua y Literatura que incrementó aproximadamente 3 puntos porcentuales en este mismo año.

Cuadro No. 01: Inscripción de estudiantes por carrera de profesorado y licenciatura en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, USAC, 2019-2021

CARRERA	2019		2020		2021	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
PEM Física Matemática	1425	43.2%	1319	41.5%	1299	38.5%
PEM Química Biología	354	10.7%	350	11.0%	366	10.8%
PEM Computación e Informática	216	6.5%	204	6.4%	252	7.5%
PEM Lengua y Literatura	779	23.6%	787	24.8%	892	26.4%
PEM Ciencias Económico Contables	360	10.9%	336	10.6%	360	10.7%
Profesorado de productividad y Desarrollo	61	1.8%	66	2.1%	64	1.9%
PEM. Educación Bilingüe	104	3.2%	117	3.7%	141	4.2%
Total, profesorado	3299	78%	3179	76%	3374	75%
Lic. Enseñanza de la Matemática y Física	330	34.7%	375	37.5%	429	38.6%
Lic. Enseñanza de la Química y Biología	77	8.1%	94	9.4%	116	10.4%
Lic. Enseñanza del Idioma Español y Literatura	348	36.6%	322	32.2%	338	30.4%

CONTINUA...

Lic. Enseñanza de las CC Económico Contables	130	13.7%	112	11.2%	123	11.1%
Lic. Enseñanza de la Computación e Informática	46	4.8%	50	5.0%	58	5.2%
Lic. Educación bilingüe	21	2.2%	30	3.0%	47	4.2%
Total licenciaturas	952	22.4%	1000	23.9%	1111	24.8%
Total EFPEM	4251	100.00%	4179	100.00%	4485	100.00%

Fuente: Registro y Estadística, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2021, número de estudiantes por carrera EFPEM

Los datos de la distribución de la población estudiantil de la EFPEM por sexo se obtienen de la información que provee la oficina de Registro y Estadística de la USAC y que para el año 2017 señalaba que del total de estudiantes el 41% eran hombres y el 59% mujeres (USAC: 2018). Por otra parte, con relación a la etnicidad el Avance Estadístico No. 02-2018, Estudiantes Inscritos por Unidad Académica Según autoadscripción Étnica, indica que en el año 2017 la EFPEM contó con un 64% de estudiantes que autodenominaron como ladinos, 18% maya, 7% mestizo y 12% que no indicó su pertenencia a ningún grupo étnico (USAC: 2018).

En relación con la muestra del estudio, considerando las propias condiciones del COVID-19 no se llevó a cabo una muestra al azar. No obstante, el total de estudiantes que respondieron la encuesta fue 1,042, lo cual representa el 23% del total de estudiantes inscritos en el presente año. En cuanto al género el 65% son mujeres, el 33% hombres y el 2% que se adscribe a la comunidad LGTBIQ. Por otra parte el 79% de encuestados señaló ser Ladino o Mestizo, 20.4% Maya y menos del 1% se identificó como Garífuna, Xinca o Extranjero.

La muestra también consideró a un 35% de estudiantes menores de 18 a 24 años de edad, el 27% de los encuestados perteneció al grupo de edad entre 25 y 30 años, el 23% entre 31 a 40 años, el 10% entre los 41 a 50 años y el 5% de 51 años y más. Al respecto del

estado civil el 66% reportó ser soltero, 25% casado, 6% en unión libre, 2% divorciado y 1% viudo.

Con relación al plan de estudios se observó que el 19% de los encuestados lleva sus estudios en el plan diario y el 81% en el plan sabatino. Como se observa en el Cuadro 02, la mayoría de personas encuestadas son del profesorado y un menor porcentaje de licenciatura siguiendo, en la mayoría de casos, la misma lógica de los inscritos para el año 2021.

Cuadro No. 02: Número de encuestados en valores absolutos y relativos por carrera, 2021.

CARRERAS	ABS.	%
PEM Física Matemática	452	43.4%
PEM Lengua y Literatura	169	16.2%
PEM Química Biología	87	8.3%
Lic. Enseñanza de la Computación e Informática	64	6.1%
Lic. Enseñanza del Idioma Español y Literatura	63	6.0%
Lic. Enseñanza de la Matemática y Física	62	6.0%
PEM Ciencias Económico Contables	59	5.7%
Lic. Educación Bilingüe	41	3.9%
Lic. Enseñanza de la Química y Biología	31	3.0%
Lic. Enseñanza de las CC Económico Contables	14	1.3%
Total general	1042	100.0%

Principales hallazgos

Los principales hallazgos se organizan en el análisis de la información según condiciones socioeconómicas de los estudiantes seguido de las diferentes dimensiones relativas al estrés, las emociones, la conducta prosocial y el apoyo recibido por la universidad. En este artículo se presenta el resumen de los resultados generales sin especificar la relación entre las variables socioeconómicas y las variables socioemocionales.

Condiciones socioeconómicas de los estudiantes

De acuerdo a la información proporcionada por los estudiantes el 78% tenía ingresos mensuales familiares por debajo de los Q4,500, el 18% se encontraba en el rango de Q4,501 a Q8,500 y más de Q8,500 únicamente el 4%. Esto indica que en gran medida las familias de la población estudiantil se encuentran por debajo de los USD \$580.00 mensuales. Las familias del 38% de los estudiantes posee ingresos por debajo del salario mínimo en Guatemala. Esto confirma las tendencias generales en cuanto a los estudiantes de las carreras de profesorado y de pedagogía que regularmente reclutan a jóvenes de los estratos económicos bajos.

En cuanto a la situación laboral el 62% indica que ha recibido o está ganando dinero durante el período de la pandemia. Sin embargo, el 14% señala que tenía trabajo antes de la pandemia, pero que ahora no ha recibido

salario. El 24% manifiesta que no ha tenido ni antes ni durante la pandemia. Esto contrasta con quien paga los estudios, puesto que a la mayoría, el 84% señalan que son ellos mismos quienes asumen los gastos en la universidad, el 16% que los asumen los padres de familia u otro familiar y menos del 1% señala que recibe beca o alguna ayuda financiera institucional.

Con relación a las condiciones tecnológicas para recibir clases virtuales, los estudiantes señalan que el solo el 55% utiliza la computadora para recibir clases, el 44% lo hace en teléfono celular y el 2% dispone de tablet. En cuanto al tipo de conexión a internet el 74% indica poseer internet residencial, el 22% plan celular prepago con paquetes y recargas y el 5% con plan postpago. El gasto promedio en internet y recargas mensuales con finalidades de estudio representa para el 13% de los estudiantes una erogación entre Q10.00 a Q100.00, es decir entre USD \$1.50 a USD \$13.00. El 30% reporta un gasto entre Q101.00 a Q200.00, lo que representa entre USD \$13.00 a USD \$26.00. El 49% de estudiantes señala que el internet representa un costo entre los USD \$25.00 y los USD \$52.00. Por su parte el 9% señala que este gasto asciende a más de USD \$52.00 mensuales.

Uno de los componentes esenciales es la relación con el apoyo recibido en cuanto a facilitar los procesos de aprendizaje y a los planes de los estudiantes hacia el futuro. En este sentido, el 74% de los estudiantes señala que

no ha recibido capacitación sobre entornos virtuales por parte de la universidad, frente a un 26% que señala haber recibido capacitación. Adicionalmente, los estudiantes indican que si continúa la pandemia en los siguientes semestres académicos el 71% afirma que se matricularía con el mismo número de clases, incluso el 12% señala que lo haría con más clases si fuera posible, el 15% lo haría con menor cantidad de cursos y solo el 3% ya no se matricularía. Para los estudiantes el principal apoyo que necesitarían para continuar sus estudios universitarios sería el apoyo tecnológico para el 30%, el 25% acceso a internet, el 13% una beca estudiantil y el 32% no requeriría ningún apoyo por parte de la universidad estatal.

Al respecto del rendimiento académico y el aprendizaje durante el último semestre el 23% de los estudiantes señala que aprobó la mayoría de las clases, el 7% que aprobó muy pocas clases y el 68% que aprobó todas las clases. Solamente el 1% de los estudiantes indica que reprobó todas las clases. En términos de su aprendizaje el 42% señala que aprendió bastante, el 35% que aprendió lo necesario y el 23% de los estudiantes que, a pesar de haber aprobado las clases, considera que aprendió poco o no aprendió nada.

Condiciones socioemocionales

Con relación a las condiciones socioemocionales derivadas de un contexto y de

condiciones de pandemia que representó, entre otros, condiciones de confinamiento, cambio en el conjunto de relaciones sociales, enfermedad y contagio, el fallecimiento de familiares o de personas cercanas, el conjunto de medidas de bioseguridad, la suspensión de clases presenciales sustituida por la educación virtual, así como la crisis socioeconómica, el estudio explora varias dimensiones en términos de los efectos en diferentes dimensiones de los estudiantes. El primer factor tomado en cuenta es el estrés, el cual manifiesta el sentido y la forma de responder ya sea de manera positiva o negativa a las situaciones que el estudiante enfrenta en el contexto de la pandemia del COVID-19. Esto se refleja, en términos concretos, en las capacidades de resiliencia, control y logro de objetivos que cada estudiante ha tenido.

Según los estudiantes el mayor estrés negativo es el sentimiento de tensión que se manifiesta siempre o casi siempre en el 36% de ellos. Mientras que el 47% señala que esta situación ocurre de vez en cuando. Otro de los estreses que sufren los estudiantes es sentirse colapsado con las situaciones ocurridas, puesto que el 27% indica tener ese sentimiento siempre o casi siempre y el 39% que solo de vez en cuando. El 11% señala que siempre o casi siempre ha sido incapaz de controlar hechos importantes de su vida y el 47% señala que esto le ha ocurrido solo de vez en cuando.

El 73% de los estudiantes señala que confía en su capacidad para manejar sus

problemas personales, frente a un 7% que indica que nunca o casi nunca y un 20% de vez en cuando. El 67% señala que siempre o casi siempre ha enfrentado exitosamente los cambios importantes en su vida y solo un 8% indica que nunca o casi nunca. Igualmente, elevado resulta la capacidad de resolver de manera exitosa situaciones desagradables que los estudiantes han experimentado, siendo el 61% que manifiesta esta situación, mientras que solo el 9% indica que nunca o casi nunca; y un 30% que de vez en cuando lo ha logrado. Otros aspectos positivos, aunque más bajos, son aquellos referidos a las capacidades de controlar los hechos desagradables de la vida, pues si bien es cierto que el 57% señala que casi siempre o siempre ocurre esta dinámica, el 43% indica que nunca, casi nunca o de vez en cuando. Sin embargo, el estrés positivo más bajo es aquel en el cual las cosas han resultado como el estudiante quería, donde solo el 48% siente que éste ha sido su caso, mientras que el 52% indica que esto solo se ha dado de vez en cuando, nunca o casi nunca.

Cuadro No. 03: Distribución de respuestas de los estudiantes por las dimensiones del estrés positivo y negativo.

DIMENSIONES	ESTRÉS	NUNCA / CASI NUNCA	DE VEZ EN CUANDO	CASI SIEMPRE / SIEMPRE
Estrés Negativo	Me he sentido incapaz de controlar hechos importantes de mi vida.	41.7%	47.3%	11.0%
	Me he sentido continuamente tenso/a.	16.8%	47.2%	36.0%
	Me he sentido colapsado/a con las situaciones que me han ocurrido.	33.6%	39.2%	27.2%
Estrés positivo	He resuelto de manera exitosa situaciones desagradables que he experimentado.	9.1%	30.3%	60.6%
	Enfrentó exitosamente los cambios importantes que están ocurriendo en mi vida.	8.3%	24.4%	67.3%
	Confíe en mi capacidad para manejar mis problemas personales.	6.9%	19.8%	73.3%
	Siento que las cosas han resultado como yo quería.	13.9%	37.7%	48.4%
	He podido controlar los hechos desagradables de mi vida.	10.4%	32.5%	57.2%

Los aspectos más preocupantes, por tanto, se refieren al tipo de estrés negativo y la tensión que sienten los estudiantes, así como al sentimiento de estar colapsado. En el primer caso más de un tercio siente esto y en el segundo caso más de un cuarto de la población estudiantil. La otra situación de preocupación lo constituye que para muchos estudiantes las cosas no han resultado como querían y aún más difícil es el saber que muchos de los estudiantes no son capaces de controlar los hechos desagradables de su vida.

El segundo factor analizado es el relativo a las emociones que en cierto sentido reflejan el ánimo, el interés y las formas como el ser humano hace sentido o reacciones frente a su entorno, que en la actualidad está siendo afectado de manera significativa por la pandemia del COVID. Entre las emociones negativas se puede mencionar que el 42% indica que siempre está alerta. Sin embargo, el 39% indica que se siente tenso o estresado y el 38% de manera regular. El 29% señala que de manera regular se siente irritable o malhumorado. Mientras que el 61% se siente orgulloso de sí bastante o totalmente y el 28% se siente así de manera regular. Otro aspecto significativo es que el 56% se siente bastante o totalmente activo y el 31% de manera regular.

Sin embargo, el 22% indica que se siente que no es ni decidido ni atrevido y el 25% que lo es bastante o totalmente. Además, el 20% señala que es poco o nada enérgico, frente a un 39% que indica serlo bastante o totalmente.

Cuadro No. 04: Distribución de respuestas de los estudiantes por las dimensiones de emociones positivas y negativas.

DIMENSIONES	EMOCIONES	NADA / POCO	REGULAR	BASTANTE / TOTALMENTE
	Tenso o estresado	23.0%	38.3%	38.7%
	Disgustado o molesto	54.8%	32.7%	12.5%
Emociones negativas	Asustado	65.5%	22.9%	11.5%
	Irritable o malhumorado	56.3%	29.1%	14.6%
	Alerta	27.3%	30.4%	42.2%
	Avergonzado	76.3%	17.2%	6.5%
	Temeroso o con miedo	65.2%	22.7%	12.1%
	Decidido o atrevido	22.3%	32.7%	45.0%
Emociones positivas	Activo	12.9%	30.8%	56.3%
	Motivado	12.9%	38.8%	48.2%
	Enérgico o con vitalidad	20.0%	41.0%	39.0%
	Orgullosos (de algo) o satisfecho	11.0%	28.4%	60.6%

El tercer factor es el relativo a las conductas prosociales, las cuales indican la relación que una persona tienen hacia el otro, o hacia el conjunto de la sociedad en época de crisis. Estas relaciones son más complejas en época de pandemia, pues regularmente se ven limitadas por las restricciones que los Estados suelen determinar para garantizar la vida. Esto también se manifiesta en el sentido que la mayoría de estudiantes señala una mayor disposición a confortar a otros, la cual se expresa a través de motivar, dar vigor, alentar o consolar al otro. Sin embargo, el apoyar o ayudar demanda de una acción directa de mi parte y de una relación en un contexto de distanciamiento social. De esa cuenta, la mayoría de estudiantes reporta que en primer lugar intentan levantar la autoestima de sus amigos. Así, el 78% de estudiantes señala que ocurre con bastante o suficiente frecuencia, el 77% indica esta misma frecuencia si una persona le cuenta un conflicto. El 67% de los estudiantes señala que demuestra bastante o suficiente entendimiento cuando alguien se siente mal o actúa en apoyo a los demás. Estos índices son más bajos cuando se refieren a las acciones o a la ayuda específica. Así entre el 41% y 43% señala que deja su beneficio personal por ayudar a otros o que dedica un tiempo relevante de su vida para ayudar a los demás.

Los niveles más bajos de la conducta prosocial para ayudar a los demás se manifiesta en cuanto a la participación en actividades solidarias, pues solo el 30% lo hace casi siempre o siempre y el 34% que se queda únicamente con lo justo y necesario para vivir.

Cuadro No. 04: Distribución de respuestas de los estudiantes por las dimensiones de conducta prosocial.

DIMENSIONES	CONDUCTA PROSOCIAL	NUNCA / CASI NUNCA	DE VEZ EN CUANDO	CASI SIEMPRE / SIEMPRE
Ayudar	Dejo mi beneficio personal para ayudar a otros.	9.2%	50.0%	40.9%
	Dedico un tiempo importante durante el día para ayudar a otros.	13.6%	43.5%	42.9%
	Participo en actividades solidarias.	28.4%	41.4%	30.2%
	Me quedo con lo justo y necesario para vivir, y reparto lo demás.	29.5%	36.3%	34.2%
Confortar	Cuando siento que alguien está mal le demuestro que lo entiendo.	6.2%	26.0%	67.8%
	Actúo como apoyo de los demás.	5.7%	27.0%	67.2%
	Si una persona me cuenta un conflicto, intento comprenderla.	3.1%	19.8%	77.1%
	Intento “levantar” la autoestima a mis amigos.	4.1%	17.5%	78.4%

El cuarto factor es el apoyo que recibe por parte de la universidad. En este sentido, los principales apoyos que los estudiantes reportan se refieren a las diferentes opciones que los profesores utilizan para hacer accesible el proceso de aprendizaje, el 70% señala esto, frente a un 30% que indica que no hacen nada, muy poco o poco al respecto. El 68% de estudiantes señala que los profesores han dispuesto de tiempo para retroalimentarlos en dudas que presentan y el 32% considera que a este respecto se hace nada, poco o muy poco. Asimismo, el 63% indica que los profesores han flexibilizado el tiempo en cuanto al desarrollo de actividades de aprendizaje y evaluación. Sin embargo, solo el 14% señala que ha recibido algún apoyo emocional por parte de la universidad y el 86% indica que la universidad no hace nada, muy poco o poco respecto a esta condición.

Otro aspecto preocupante es que solo el 20% señala haber recibido apoyo para saber cómo manejar el estrés y las emociones; y que solo el 33% de los profesores brindan oportunidad para corregir y enviar nuevamente los trabajos.

Cuadro No. 05: Distribución de respuestas de los estudiantes respecto el apoyo recibido por parte de la universidad.

APOYO RECIBIDO POR LA UNIVERSIDAD	NADA / MUY POCO	POCO	BASTANTE / SUFICIENTE
Recibí orientaciones por parte de mis profesores para realizar la experiencia formativa online.	31.9%	20.5%	47.6%
Recibí apoyo para utilizar los medios virtuales dispuestos para el aprendizaje.	30.7%	21.4%	47.9%
Recibí información sobre aspectos académico-administrativos.	35.2%	28.6%	36.2%
Quando he solicitado aclaraciones sobre los temas en estudio, los profesores han dispuesto su tiempo para la retroalimentación.	15.4%	16.7%	67.9%
Los profesores han utilizado diversas opciones para hacer accesible el proceso de aprendizaje.	12.1%	18.3%	69.6%
Los profesores han flexibilizado el tiempo para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje y evaluación.	16.0%	20.7%	63.4%

CONTINUA...

Los profesores me explican cómo debo mejorar los trabajos realizados.	26.8%	20.9%	52.2%
Los profesores brindan oportunidad para corregir y enviar nuevamente el trabajo.	42.9%	24.5%	32.6%
Recibí material de apoyo para saber cómo manejar el estrés y las emociones.	62.7%	17.4%	19.9%
He recibido apoyo emocional de mis profesores.	48.2%	21.0%	30.8%
He recibido apoyo emocional por alguna unidad especializada de la universidad o la EFPEM.	71.4%	14.9%	13.8%

Conclusiones

1. Existen pocos respecto a los efectos que la pandemia del COVID-19 ha tenido en el sistema educativo guatemalteco. Generalmente las decisiones políticas y de acción en el campo de la educación se manifiesta sobre la base de presuposiciones. A pesar que las Universidad ha generado estudios respecto a su situación, los temas de carácter socioemocional no han sido tomados en cuenta.

2. Los estudios para la formación docente muestran que en su mayoría se dirigen a mujeres, programas que se desarrollan los días sábado, para personas cuyos recursos económicos se dirigen a estratos bajos y que no ofrecen ayuda económica y socioemocional a los estudiantes.

3. A pesar que existe un cuarto de la población que no posee ni computadora ni Tablet, que prácticamente no existen becas o apoyos socioeconómicos para los estudiantes de las carreras de Profesorado y Licenciatura en la EFPEM, así como en los gastos de pago de internet de casa y de pago de acceso a servicios de internet móvil, la matrícula ha mantenido un crecimiento natural.

4. Las principales dimensiones a tomar en cuenta en términos del estrés son los relativos a la tensión y al sentirse colapsado ante las situaciones que han sufrido los estudiantes. En este mismo sentido, es igualmente preocupante que haya un porcentaje significativo de personas que o no pueden controlar

los hechos relevantes de su vida, que sienten que las cosas no han resultado como querían, o que no han podido controlar los hechos desagradables.

5. En cuanto a las emociones es conveniente señalar que deben de promoverse acciones para reducir el estrés de los estudiantes y la falta de energía y vitalidad, así como la capacidad de decidir y atreverse por parte de los estudiantes.

6. Los programas universitarios de formación docente, no solo por la carrera de quienes forman a la niñez y juventud guatemalteca, sino por ellos mismos, deben hacer algo en cuanto a la capacidad de acción y de conductas prosociales de los estudiantes en términos de beneficiar y ayudar a otros, tener una disposición de compartir lo que tienen, de participar en actividades solidarias y dedicar más tiempo a los demás.

7. La Universidad de San Carlos de Guatemala debe de brindar apoyo emocional a los estudiantes. También deben de brindar el apoyo para el manejo de estrés y las emociones, así como mayor información sobre aspectos académicos y administrativos.

Referencias

- Banco Mundial (2021) Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe, Washington DC. Estados Unidos.
- Johnson, Jennifer, Gálvez-Sobral, Jorge (2020) Estudio sobre los efectos del COVID19 en las condiciones socioemocionales de los estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Centro de Investigaciones Educativas (CIE), de la Universidad del Valle de Guatemala (UVG), Guatemala.
- Morales, Ricardo, Paz, Karla, et., al., (2020) Condiciones socioemocionales y de vida de los estudiantes de la UPNFM frente a la pandemia del COVID 19, en *Revista Umbral*, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Año VII, No. 8, Diciembre, Honduras, páginas 47 a 62; Morales, Ricardo, Paz, Karla, et., al., (2020) Informe de la investigación: Condiciones socioemocionales y de vida de los estudiantes de la UPNFM frente a la pandemia

- del COVID 19, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Honduras.
- Recinos, Alejandra, Castro, Héctor et., al. (2020) Evaluación de la calidad en las actividades académicas en ambientes digitales, Universidad de San Carlos de Guatemala –USAC-, Guatemala.
- Universidad de San Carlos de Guatemala (2018) Avance Estadístico No. 02-2018 Estudiantes Inscritos por Unidad Académica Según autoadscripción Étnica, Ciclo Académico 2010 - 2017, Departamento de Registro y Estadística Sección de Estadística, Guatemala, página 11.
- Universidad de San Carlos de Guatemala (2019) Total de Estudiantes Inscritos por Unidad Académica y Carrera, Departamento de Registro y Estadística Sección de Estadística, Guatemala, página 12.

Cambios socioculturales provocados por la pandemia del covid-19. Reflexiones desde la Universidad Tecnológica de El Salvador

Morena Guadalupe Magaña
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Tecnológica de El Salvador

No queda duda que el Covid-19 es una pandemia que ha impactado el estilo de vida de todas las personas en el mundo. Sabemos que el COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus. La Organización Mundial de la Salud tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, al ser informada de un grupo de casos de neumonía viral que se habían declarado en Wuhan (República Popular China). El primer caso de la pandemia de COVID-19 en El Salvador se reportó el miércoles 18 de marzo de 2020. El Presidente de El Salvador, Nayib Bukele, decretó estado de emergencia el 11 de marzo al enterarse que el infectado era un hombre procedente de Italia que ingresó por un punto ciego del país. Se trataba de un hombre de alrededor de 40 años de edad. El caso fue identificado en la ciudad de Metapán, un municipio ubicado en el departamento de Santa

Ana en la zona occidental de El Salvador, luego de la noticia se activó un cordón sanitario alrededor del municipio durante 48 horas para tratar de identificar posibles nexos epidemiológicos que evitaran que la población contrajera el mortal virus. Desde ese momento la gente comenzó a sentir miedo e incertidumbre por solo creer verse contagiada ella y su familia; lo más terrible fue en esos momentos escuchar en las noticias a toda hora y por diferentes medios, que entre los síntomas de este virus estaba el cansancio que proviene de la garganta y que hace sentir muy mal al paciente hasta evitarle el respirar; cada familia empezó a preocuparse por los problemas económicos, de salud y sociales que pudiera generar esta situación.

El sector educación se vio afectado por esta situación y las universidades no fueron la excepción, entramos en cuarentena y deberíamos migrar de una educación presencial a una educación totalmente virtual.

Al entrevistar a algunos estudiantes de la Universidad Tecnológica de El Salvador acerca de ¿Cómo les ha afectado la Pandemia del Covid-19? algunos respondieron lo siguiente: *“Gracias a Dios no me afectó, ya que soy empleado de una institución de gobierno; pero esta situación que he visto que ha afectado a varias personas incluso a mi familia, me ha dejado ver que el dinero no lo es todo en la vida, ya que este virus no lo ha podido evitar ni el mejor médico del planeta Tierra, muchas personas aún están muriendo no importando si son pobres o ricos”*

¿En qué aspectos de su vida le ha afectado la pandemia del Covid-19?

En el aspecto espiritual me ha ayudado mucho, ya que mi fe ha crecido porque en todo tiempo le pido a Dios en oración que sane a mi familia y así lo está haciendo. Aunque no nos reunimos durante mucho tiempo en la iglesia, Dios siempre está allí.

En mi familia nos ayuda a estar en comunicación y más unidos aún con los familiares que están fuera del país.

En conclusión, me he aferrado a la palabra de Dios que dice en Lucas 1:37: Porque no hay nada imposible para Dios. Todos dependemos de Dios y si aún tenemos vida nosotros y nuestra familia es por su misericordia y poder, por eso agradezco a Dios tratando de obedecerle y cumpliendo no solo sus mandamientos, sino cuidándome y respetando todas las medidas de bioseguridad, porque sé que nadie lo hará por mi

No queda duda que el Covid-19 es una pandemia que ha impactado el estilo de vida de todas las personas en el mundo. El 7 de enero de 2020, a pesar de que un alto porcentaje de personas se infectaron y desarrollaron síntomas graves, muchas personas creían que no era mayor cosa, que el virus no llegaría a sus países; yo era una de esas personas, pensé que nunca tendría que preocuparme por dicha enfermedad, pero, cada vez se reportaban más casos en más países alrededor del mundo; pero seguía pensando que hasta

acá no llegaría esa mortal enfermedad, hasta que de pronto se reportaron los primeros casos en Estados Unidos, entonces la amenaza y el miedo se volvieron más reales. El 13 de marzo de 2020, en El Salvador se declaró una cuarentena obligatoria a nivel nacional, se cerraron aeropuertos y fronteras, se prohibieron las aglomeraciones y las concurrencias de personas, para evitar, en la medida de lo posible, el contagio y propagación del virus en el país. Esto obligó tanto docentes como a estudiantes a quedar confinados en sus casas. Los estudiantes quedaron sorprendidos por la noticia, pero comenzaron las clases en la modalidad virtual; eso representó un reto para todos los estudiantes que no tenían los recursos que les permitieran una conexión eficiente; fue muy difícil desde el principio. Cuando se confirmó el primer caso de Covid-19 en El Salvador, mucha gente tuvo miedo pues tenían que salir necesariamente de sus casas para llevar el sustento a sus hijos. Cada día se reportaban más casos y estos incrementaban de manera alarmante. Gracias a Dios, el país no fue afectado severamente por la pandemia, poco a poco, se fueron levantando algunas restricciones y algunas personas pudieron volver a sus trabajos, ya podían volver a ver a sus familiares, convivir con ellos y disfrutar de su compañía; todo estaba volviendo a la “normalidad”, aunque ya nada volverá a ser como antes; la pandemia vino para quedarse y siempre debemos cuidarnos para no infectarnos, ya que puede ser cuestión de

vida o muerte. Debemos vivir cada día como si fuera el último, ya que pueda que así sea y esta pandemia, nos lo ha demostrado demasiadas veces.

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) fue informada de varios casos de neumonía de causa desconocida detectados en la ciudad de Wuhan. A finales del mes de enero de 2020, la OMS definió la situación como de emergencia de salud pública de interés internacional por el impacto y la difusión de la enfermedad bautizada como COVID-19, cuya expansión llevó a que dicha organización declarase, el 11 de marzo de 2019, pandemia, al brote del nuevo coronavirus. El impacto internacional de esta enfermedad en la conocida como sociedad de la información y el peso que han tomado ante este fenómeno los medios de comunicación, reforzando así su función social y democrática de informar y construir opinión, conduce a estudiar el discurso sobre la COVID-19 en la opinión de la prensa europea en los primeros meses de la aparición de este fenómeno.

En concreto, desde que el 31 de diciembre de 2019 se alertó en China de las primeras patologías, y hasta el 13 de marzo la OMS declara a Europa el epicentro de la pandemia. Se analizan los artículos de opinión, referidos al nuevo coronavirus y a la enfermedad que este provoca, publicados en los principales periódicos nacionales de los tres países con mayor número de personas infectadas a nivel

europeo a la fecha de cierre de la investigación Italia, España y Alemania.

Todos hemos sido testigos del gran impacto que ha generado esta Pandemia del COVID 19 por la pérdida de familiares, quizás muchos de los que estamos en este momento conectados posiblemente hayamos perdido algún familiar o una persona cercana que le conocían y tenían afecto hacia esa persona. no solamente pérdidas humanas, si no también económicas por la caída de muchos negocios pequeños, medianos y grandes. Algunos empresarios han tenido la idea de reinventarse adaptando se a la nueva normalidad, para poder generar e inyectar de una u otra forma un poco más de ingresos a sus negocios, a sus empresas. Sin dejar de mencionar las personas que perdieron su empleo por diferentes razones, pero como buenos salvadoreños que somos muchos han tenido la iniciativa de iniciar con su emprendimiento y poder de esa manera generar sus ingresos.

Sin duda, un cambio inesperado. La cuarentena obligó a cambiar nuestra vida. En la búsqueda de evitar contagios y aplanar la curva; pusimos en pausa todas las actividades que formaban parte de nuestra rutina diaria al menos como las conocíamos y las realizamos con iniciativas como quédate en casa o seamos responsables, mantén el distanciamiento, respeta tu cluster “Solo puedes estar en un cluster, y al estar aislados de otras personas, el riesgo de contagios disminuye considerablemente. Si se presenta un caso positivo

en un cluster, el contagio se limita a ese grupo social” (Presidente de la República de El Salvador Nayib Bukele). Iniciativas como estas y muchas más surgieron y entonces a partir de ahí se generaron muchas actividades que buscaban reinventar desde los festejos de cumpleaños hasta las clases. Esta cuarentena que para muchos fue de película, se caracteriza por ser un periodo de mucha creatividad y búsqueda de aprender cosas nuevas, tanto que en estadísticas las empresas delivery tuvieron un crecimiento alto en el consumo, plataformas de vídeos YouTube y Netflix , además del hoy famoso Tiktok, que para algunos jóvenes es un entretenimiento tanto para el consumidor como para el creador y nos adaptamos muy bien, sin embargo se han dado efectos negativos, como el problema de no socializarnos y pensar que nuestro trabajo se volvió el único escape donde sentíamos libertad, con riesgo claro, por qué salíamos. Como olvidar ese momento cuando todos nos dimos cuenta que somos vulnerables y no estamos preparados todavía para las sorpresas que el mundo esconde, muchos cambios surgieron en el mundo que no alcanzaríamos a contarlos. Muchos perdimos concentración, nuestras horas de sueño cambiaron, algunos tuvimos formas alternativas de conocer personas, de pasar el tiempo o realizar actividad física; hasta emocionalmente cambiamos. Que linda son las lecciones de la vida que nos muestran como la humanidad está perdida en rollos de papel y no en lo más importante que

es amar, proteger y salvar. “La distancia no es un problema. El problema somos los humanos, que no sabemos amar sin tocar, sin ver o sin escuchar. Y es que el amor se siente con el corazón, no con el cuerpo”. (Gabriel García Márquez).

Vemos como hasta la literatura va dejando hulla por el paso de esta tormenta.

Cuento sobre el coronavirus El Cambio de Sebastián. La nueva normalidad de Sebastián.

Sebastián tiene 7 años y cursa el segundo grado, le encanta ir a la escuela y jugar con sus amigos en el recreo, pero un día algo pasó y las clases presenciales se cancelaron, Sebastián no entendía muy bien qué es lo que pasaba, se sentía triste encerrado y extrañaba a su maestra y compañeros. Su mamá debía utilizar un cubre bocas siempre que estuviera fuera de casa, los niños pequeños y adultos mayores no podrían salir de casa y no vería a sus abuelos; en un tiempo esas salidas a cenar en familia quedaron canceladas, esas tardes de juego con sus amigos también quedaron canceladas, el uso de jabón antibacterial se volvió obligatorio y lo más impresionante para Sebastián y su hermana Celeste es que papá debía trabajar desde casa; para papá no era tan buena idea tampoco para mamá que se veía más cansada que nunca; hay un virus en todo el mundo llamado Covi 19 o coronavirus que te hace enfermarte y

sentirte muy mal hace que no puedas dejar de toser y estornudar hace que no sientas sabor ni olor, imagina no poder saborear tu comida favorita así que no podemos estar todos juntos en un salón de clases que no podamos acompañar a mamá a hacer las compras y que no podamos ir a visitar a los abuelos y demás familia ¿Qué podemos hacer para no enfermarnos y evitar tocar nuestra cara sin antes lavarnos las manos? ¡Monitorear nuestra temperatura y quedarnos muy quietecitos cuando nos la tomen, desinfectar todo lo que tocamos, hacer video llamadas con miembros de nuestra familia que no viven en casa, tomar nuestras clases en línea, pedir a mamá o a papá que nos ayuden a tomar fotos de nuestro trabajo y enviarlo a la maestra para que los califiquen y encontrar muchas maneras de divertirse sin salir de casa! Recuerda que es normal sentirse aburrido angustiado o incluso enojado, entre más nos cuidemos más rápido volveremos a bailar a disfrutar las fiestas y abrazar a todos los que más queremos. ¡Fin! Rivera Velásquez, J. M. (2021).

“La vida es corta...sonríele a quien llora, ignora a quien te crítica y sé feliz con quien te importa.” La vida podríamos decir que es la parte más importante en todos los seres humanos pues estamos viviendo momentos muy difíciles junto a familia, amigos o conocidos. Hoy en día me atrevería a decir que un

cierto porcentaje de los seres humanos hemos valorado más a nuestros seres queridos, hemos implorado de forma personal y colectiva para que el virus no se lleve a nuestros familiares, amigos y seres en general. Nos hemos visto afectados en cuanto a lo económico en los días de cuarentena, hemos reflexionado acerca de lo importante de disfrutar la vida y vivir cada día como si fuera el último, porque hoy estamos mañana quien sabe y es porque no solo pasamos momentos difíciles por el COVID-19 sino por la violencia generalizada que se vive. Secuestros, persecuciones, robos, entre otros males que nos roban la paz y nos provocan ansiedad y depresiones. A pesar de todo esto es recomendable no olvidar que: “El buen humor es un tónico para la mente y el cuerpo. Es el mejor antídoto para la ansiedad y la depresión”.

El 18 de marzo del año 2019 llegó el turno de nuestro país entró la angustia y preocupación de muchos, el decreto de cuarentena afectó de diferentes maneras.

Comienza el aumento de casos en El Salvador, pérdida de familiares, dentro y fuera del país. Seguían incrementaban los casos, las muertes, los hospitales colapsaban, los escasos de comida para unos sectores de nuestro país, la caída de la economía, la ansiedad y la tensión crecía, así como la duda de si en el mundo se encontraría una cura y si es así cuantos años llevaría producirla de manera masiva, ¿Será que nuestro país va a lograr a tiempo la cura? creo que todos estábamos

lentos de pensamientos y sentimientos encontrados, positivos y negativos.

En El Salvador el plan de vacunación contra el COVID-19 inició el 17 de febrero del presente año con la llegada del primer lote de 20,000 vacunas. Ese solo hecho llenó de esperanza a nuestro país.

Esta pandemia nos enseñó a entender que tan débiles seguimos siendo como humanos y el largo camino que tenemos que seguir recorriendo y reconocer que entre otros valores lo importante no es vivir juntos sino estar unidos. El año 2019 ha cambiado y muchos podemos decir que nuestra familia no es la excepción ya que tal vez algunos solíamos visitar a nuestros familiares regularmente y otros a lo mejor lo hacían con poca regularidad, pero hemos tenido que adaptarnos a las circunstancias. En primer lugar, con las primeras cuarentenas obligatorias teníamos circulación restringida por lo cual las visitas se convirtieron en llamadas por WhatsApp, Zoom, Facebook o cualquier plataforma que nos permitiera vernos los unos a los otros. Las típicas comidas familiares se volvieron fotos o videos enviados de dispositivo a dispositivo y así todo tipo de interacción se movió al apartado virtual y poco a poco se han ido levantando restricciones, a pesar de ello aún no nos reunimos con normalidad por cuestiones de prevención. Esto no es nuevo, lo curioso es que la convivencia en algunas familias se ha incrementado, algunas personas ahora dedican más tiempo a sus familiares que antes

de la pandemia, ahora las personas muestran un mayor sentido de cuidado esencial a las personas mayores, pero ¿A qué se debe esto? porque pareciera que la distancia ha acercado a algunas familias. Como un cantante dijo *¡Cómo deshacerme de ti si no te tengo, ¡cómo alejarme de ti si estas tan lejos!* Este tiempo de pandemia entre los aspectos positivos que nos deja es que nos ha unido más como familia ya que nos ha mostrado la fragilidad de la vida humana y la importancia de cuidar y dedicar tiempo a quienes más amamos.

Antes pensábamos que nuestra familia quizás estaría ahí siempre cuando la necesitaríamos y que podíamos hacer como que ni existían, siempre y cuando no necesitamos nada de ellos, pero ahora hay más razones que nunca para estar con ellos, incluso la muerte de algún familiar ha influido en que unas familias se pongan en contacto tristemente así nos queda la reflexión de que la unidad familiar es de lo más importante que tenemos y no esperemos hasta la siguiente pandemia mundial para reforzar esos vinculos de amor y apoyo que debemos tener como familia y “La familia es donde la vida comienza y el amor nunca termina” Castro Delgado R.M (2021)

El impacto del COVID-19 en la Ciencia y Tecnología

Según Lanier, (2014) Los problemas globales de cambio climático, crecimiento

demográfico y extremistas violentos, son algunas de las pandemias que aquejan en el mundo, el mundo debe prestar atención a la supremacía de las grandes empresas digitales. Todo lo que aparentemente es gratis en la red, lo estamos pagando con nuestros datos y en ocasiones con la vida.

Pocos han advertido de los peligros de la era digital como Jaron Lanier, dice Martin Schulz, presidente del Parlamento Europeo. Su crítica no está cargada con pesimismo cultural, ni tampoco con odio a la tecnología, “él advierte desde la posición de un experto del mundo digital”. Sus posturas, libros, charlas y artículos son “realmente esclarecedoras”, por lo que merecidamente ha sido galardonado.

Jaron Lanier nació en Nueva York en 1960. Aprendió a los catorce años a programar y en 1983 desarrolló su primer juego de video. Trabajó para Atari, diseñó guantes de simulación virtual, cámaras e imágenes 3D para el cine. Enseña actualmente en la Universidad de Berkeley, en California, y trabaja como investigador para la Microsoft. Por sus creaciones y aportes ha recibido dos doctorados honorarios. Su último libro “¿Quién es dueño del futuro?” Es sin duda alguna uno de los referentes más importantes en la literatura de la crítica digital.

La solidaridad nos salva de la desesperanza y nos confirma que la vida tiene sentido cuando nos sentimos en comunidad y cuidamos del otro. Muchos avances científicos

y tecnológicos se han dado en momentos de crisis, ya que en situaciones difíciles se activa el instinto de supervivencia que nos obliga a pensar e idear nuevas formas de seguir adelante. Ver una situación de crisis como un campo abierto de posibilidades que marcará la diferencia entre quienes saldrán adelante y quienes quedarán rezagados de cara a la nueva realidad que nos espera. Por eso me quedé sorprendida cuando me enteré por la televisión, las redes sociales y las noticias de carácter internacional, que China construyó un hospital de emergencia en tiempo récord de diez días, en la ciudad de Wuhan.

Durante la cuarentena la rápida expansión del Covid-19 hizo saltar todas las alarmas sanitarias a nivel mundial, no por sus índices de letalidad, sino por la abrumadora capacidad de transmisión y contagio. Por ende, cuando vi y escuché en la televisión, en la sección de noticias internacionales que hablaban de El Salvador donde las medidas sanitarias por intentar detener la pandemia no siempre son tan eficaces como se quisiera, pero aquí se recurría a diversas tecnologías, ya sea por aire o por tierra, el uso de drones rociadores de químicos que se usaron en el departamento de San Miguel; la segunda capital de El Salvador en la zona oriental precisamente, ahí el gobierno de El Salvador usó drones para combatir el virus, también puso a disposición máquinas agrícolas industriales que se modificaron para poder así sanear las áreas transitables por la población, también se desarrolló

en algunas partes del país tecnología local como fueron los llamados túneles desinfectantes desde los que era obligatorio pasar por esos túneles y cualquier ciudadano local, para ir al mercado o a sus casas pasaba por ahí. El Salvador a lo mejor no es tan desarrollado o, del primer mundo, pero durante este tiempo de pandemia varios sectores del país usaron diferentes medidas de prevención.

El conocimiento científico siempre ésta a prueba en especial cuando los estudios se realizan en poco tiempo y con muchas limitantes, por eso es vital apoyar la investigación pues ayuda a tener conocimientos certeros, para resolver problemas cruciales y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Apoyar la investigación científica en cualquier país del mundo es de vital importancia, por situaciones como esta para tener así una respuesta efectiva contra la pandemia y cualquier otro fenómeno que enfrente la población y minimizar así el nivel de furia y contagio que particularmente el Covid-19 ha atacado y ha causado tanto mal en el mundo y por consiguiente tendremos que vivir con el de ahora en adelante, pero teniendo la fuerte convicción que saldremos de esta situación convencidos de que la tecnología y la ciencia también tiene un lado muy humano aunque perverso pero cuando no se disponían de ellas, una epidemia se desataba mucho más rápido y podía costar millones de vida en un instante.

Impacto del Covid-19 en la flora y la fauna

El silencio de la humanidad y la reaparición de la fauna silvestre casi en peligro de extinción, con la mayoría de las poblaciones encerradas en sus casas debido a la cuarentena para hacer frente al avance de la pandemia del Covid-19, la naturaleza ha trastocado los paisajes urbanos el mundo de la información nos ha dejado ver como a nivel mundial la pandemia ha causado que la gente se quede en su casa para tratar de evitar más contagios, lo que ha hecho que diversas especies de fauna silvestre se atrevan a entrar a las ciudades y pueblos vacíos, tratando de rescatar su espacio invadido y transformado por el ser humano. No debemos dejar pasar esta experiencia y menos aún olvidarla, para que haya un cambio sustancial en la sociedad y principalmente en las nuevas generaciones y que se logre respetar la naturaleza, esto es un reto que nos tocará enfrentar y tratar desde cada trinchera. Los humanos continuamos penetrando en el hábitat de los animales salvajes, talando bosques para criar ganado o cazar.

Como resultado, las personas estamos cada vez más expuestas a los agentes patógenos que generalmente nunca abandonarían esos lugares. “Nos acercamos cada vez más a los animales salvajes”, dice Yan Xiang, profesor de virología en el Centro de Ciencias de la Salud de la Universidad de Texas, “y esto nos pone en contacto con esos virus”. El encierro de la humanidad por medio de la cuarentena

obligatoria alrededor del mundo para evitar la propagación del Covid-19 fue un respiro para la tierra ya que se paralizaron la mayoría de las actividades que día con día acaban con el planeta tierra, esto provocó la aparición de flora y fauna en lugares transitados por humanos en internet rodaban imágenes impresionantes y a la vez reflexivas ya que la humanidad cada vez invade su espacio, también cabe mencionar que los ríos y mares de igual manera tuvieron un impacto positivo tras el confinamiento que el mundo ha vivido. También hubo disminución del tráfico ilegal de la flora y fauna. Hemos tenido la oportunidad de reflexionar en que estamos destruyendo nuestro hogar, reaccionemos antes de que sea demasiado tarde.

En todo este contexto escuchar una frase del Papa Francisco el 27 de marzo del 2020 nos sorprendió a quienes lo escuchamos *“La pandemia está cambiando la vida familiar, el trabajo y las actividades públicas y dejando a su paso muerte, penurias económicas, pero también está favoreciendo el planeta, los ecosistemas, solamente basta que giremos la mirada hacia esos temas que también forman parte y sostiene la vida de la humanidad, del planeta”*

Referencias

- Hernández Santiago, R. (1982). *El éxito en tus estudios*. México: Editorial Trillas.
- Linier. J. (2018) *¿Quién controla tu futuro?* New York: Editorial El Cultural.

La Formación de profesores en Física
Matemática en tiempos de pandemia.
Experiencia desde la vivencia en la
Escuela de Formación de Profesores
de Enseñanza Media en la Universidad
de San Carlos de Guatemala

José Enrique Cortéz Sic
EFPEM-Universidad de San Carlos
de Guatemala

Introducción

El desarrollo normal de los procesos educativos en los diferentes niveles de formación sufrieron un cambio abrupto con la aparición de la pandemia COVID-19 a nivel mundial y en Guatemala no fue la excepción; en el campo de la educación universitaria, el 13 de marzo del 2020 se suspendieron las actividades académicas en la Universidad de San Carlos de Guatemala, que por medio del Acta No. 17-2020 de sesión ordinaria celebrada por el Consejo Superior Universitario, Normativo para la Implementación de Servicios Administrativos y Académicos de Forma Electrónica en la Universidad De San Carlos de Guatemala, establecieron los procesos a desarrollar para

dar paso a un escenario de trabajo académico a distancia por medios virtuales.

La pandemia ha generado una serie de escenarios en el proceso educativo, en el caso de Guatemala se han visibilizado las inequidades en el acceso a la educación con calidad en estos momentos, país donde las necesidades están vinculadas a la conformación socio-cultural de la población, por ser un contexto con características pluriculturales, multilingües y multiétnico que hace tener más retos y obligaciones por parte del Estado para dar respuestas a las múltiples expectativas que se tienen para avanzar en el desarrollo educacional.

En el presente estudio, se pretende dar a conocer las diferentes situaciones que se han vivido entre estudiantes de Física Matemática de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media -EFPEM- unidad académica de la Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-, que tiene por objetivo formar a los nuevos profesionales para insertarse como profesores del nivel medio en el Sistema Educativo Nacional.

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo-cuantitativo, en donde se utilizó una encuesta con preguntas estructuradas y semiestructuradas, con participación directa de estudiantes que tienen dos años y medio de estar inscrito en el profesorado en educación media con especialidad en Física Matemática.

El cuestionario utilizado fue aplicado a los estudiantes vía electrónica por las mismas

condiciones que se vive por la pandemia COVID-19, contactando vía correo electrónico a los sujetos identificados, utilizando un formato Google para la aplicación del instrumento para la recopilación de datos.

La importancia de esta investigación radica en visibilizar situaciones que vivieron estudiantes de la EFPEM en esta área de la especialidad, en aspectos relacionados a acceso y uso de tecnología, problemas socioeconómicos, situaciones familiares, ambiente académico individual y dificultades vividas en los aprendizajes de estas áreas científicas tomando en cuenta los procesos metodológicos que se derivaron por las circunstancias de la pandemia y donde la virtualidad a través de diferentes plataformas y redes sociales han sido la solución momentánea para promover aprendizajes, en donde los docentes han creado nuevas formas de comunicación y desarrollo metodológico, con muchos desafíos para la retención y promoción de los estudiantes.

Adecuar los procesos metodológicos, de conocimiento de las ciencias, de generar el análisis y discusión entre un grupo de estudiantes, de trabajos grupales, fueron y siguen siendo los mayores retos para los aprendizajes; sin embargo, ante la situación actual por el COVID-19, fue necesario y urgente la modificación de modelos y acciones que se tenían contemplados previo a la pandemia, que hasta cierto punto provocó incertidumbre entre profesores y estudiantes por el cambio obligado de la presencialidad a la virtualidad,

situación que se ha vivido en la formación de los futuros profesores del nivel medio de la Física y Matemática en Guatemala.

Aun cuando la tecnología ya se utilizaba de cierta forma como medio complementario al trabajo presencial en las aulas, para la mayoría de los profesores universitarios fue de mucha trascendencia la preparación en el uso de redes sociales, plataformas adaptadas para los procesos educativos y dispositivos que facilitarían la comunicación y orientaciones del trabajo académico según la asignatura a desarrollar.

En el caso de la EFPEM, la respuesta inmediata e institucional fue la preparación de talleres e intercambio de experiencias entre los propios docentes, para minimizar el estrés académico y viabilizar la utilización de las tics no solo para la comunicación sino para avanzar en el desarrollo de los procesos y temáticas de las diferentes asignaturas establecidas.

La UNESCO enfatiza en estos procesos al indicar “que el impacto más evidente sobre los docentes está siendo la expectativa, cuando no exigencia, de la continuidad de la actividad docente bajo la modalidad virtual” (UNESCO, 2020, pág. 25), máxime en el caso de las orientaciones en las áreas científicas que requieren de una sólida formación de los futuros docentes en la especialidad de

física-matemática y que se desarrolla en la actualidad en la EFPEM.

La formación docente en la EFPEM-USAC

La EFPEM es una unidad académica de la Universidad de San Carlos de Guatemala que tiene bajo su responsabilidad formar con alto nivel de calidad a los profesionales que desean especializarse en una de las carreras que se desarrollan a partir del 12 de noviembre de 1968, fecha de su fundación y que a través de un convenio de cooperación interinstitucional entre La UNESCO, Universidad de San Carlos de Guatemala y el Ministerio de Educación, se constituyó para formar a profesores para el nivel medio (secundaria) del Sistema Educativo Nacional (EFPEM, 2015). A la fecha se han cumplido 52 años desde su creación en las cuales se ofrecen las carreras en profesorado de Física-Matemática, Química Biología, Lengua y Literatura, Económico Contable, Educación Bilingüe Intercultural y de Informática y Computación.

De igual forma se imparten carreras a nivel de licenciatura y maestría en diferentes especialidades que proveen de herramientas fundamentales para el buen desempeño al insertarse laboralmente en las instituciones educativas a nivel nacional. Dentro de los objetivos que se plantean en la formación de los futuros profesionales egresados de la EFPEM se encuentran:

Formar profesores para las diferentes materias y disciplinas del plan oficial del sistema educativo nacional. B) Organizar y ejecutar programas de profesionalización para el personal docente en servicio que no cuentan con especialización en la enseñanza de las materias bajo su responsabilidad. C) Promover la creación de programas de formación docente de acuerdo con las demandas y necesidades existentes en el sistema educativo nacional y D) Desarrollar la investigación científica en el marco de la educación nacional para contribuir a la solución de problemas educativos nacionales. (EFPEM, 20215).

En el caso específico para la formación de profesores con la especialidad de Física-Matemática, la carrera se desarrolla en plan diario y en plan sabatino; se sustenta en la proporcionalidad de cursos del área de la especialidad y cursos del área pedagógica y didáctica, un proceso que se lleva a cabo por semestres académicos. Actualmente y debido a la pandemia los profesores que tienen bajo su responsabilidad las diferentes asignaturas utilizan medios electrónicos para orientar los cursos a través de las plataformas como Class Room, Meet, Zoom y Teams, entre otros.

Al inicio y durante la pandemia, la matrícula estudiantil en el año 2020 y 2021 fue la siguiente:

INSCRIPCIÓN PROFESORADO EN FÍSICA MATEMÁTICA								
Año	Ciclo							
	1	2	3	4	5	6	7	8
2020	135	149	136	152	133	157	137	185
2021	172		149		115		212	

Fuente: EFPEM. Coordinación de control académico. 2021

Se toman de referencias estos dos años académicos dadas las circunstancias del CP-VOD-19, sin embargo, para el estudio para “La Formación de profesores en Física Matemática en tiempos de pandemia. Experiencia desde la vivencia”, se tomó en cuenta una muestra de 69 estudiantes de los 115 inscritos en el quinto ciclo, considerándose una información valiosa e importante para la discusión y análisis de las diferentes situaciones que están aconteciendo como consecuencia de la pandemia, como un mecanismo experiencial desde la práctica y para compartir elementos de juicio que pueden ser de beneficio para los sistemas de educación superior en la formación de los futuros profesores para la secundaria a nivel Centro y Latinoamérica.

Panorama en la formación docente en física-matemática

A raíz de la pandemia COVID-19 en la educación superior son diversos los escenarios pedagógicos, socioeconómicos, metodológicos y emocionales que se pueden considerar debido a los sujetos participantes en el proceso enseñanza – aprendizaje. Se pueden mencionar los más recurrentes en el ambiente de desarrollo académico:

ESTUDIANTES	DOCENTES
<p>a. Dificultad para:</p> <ul style="list-style-type: none"> I. Disponer de dispositivos: computadora de escritorio, laptop, tablet, celular. II. Tener acceso a internet y líneas telefónicas, redes sociales, plataformas III. Pago de servicios de internet IV. Desarrollo de trabajo colectivo 	<p>Por efectos de la pandemia se producen cambios drásticos en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, en función de:</p> <ul style="list-style-type: none"> I. Los hogares se convirtieron en aulas individuales. II. La utilización de medios virtuales se convirtió en obligatorios para la comunicación y la orientación de los aprendizajes. III. El acceso a la tecnología de los estudiantes y de los docentes en la educación superior, se volvió un requisito para la continuidad de los cursos. IV. Experimentar la variación hacia el uso y manejo de las aulas virtuales con diversidad de criterios para la calidad de aprendizajes según cantidad de estudiantes conectados.

CONTINUA...

- b. Aulas virtuales: tipos de ambientes de estudio, hogar, oficina, café net. Experimentar la incertidumbre académica por la transferencia de una clase presencia a una sesión virtual.
- c. Ubicación para conexión: rural, urbana, semiurbana. Obligatoriamente se produjo un cambio de paradigma en el ejercicio docente y en las experiencias de los estudiantes.
- d. Desarrollo de trabajos individuales sin oportunidad de discutir con sus pares. Formación permanente para aprendizajes de herramientas tecnológicas.
- e. Aumento individual de las responsabilidades en los procesos para las evaluaciones de los aprendizajes. Incertidumbre en los aprendizajes de los estudiantes.
- f. Se evidencia resiliencia ante la incertidumbre que provoca la pandemia. Se enfrenta a nuevos retos en la promoción de trabajos en grupo y nuevas formas de trabajo individuales.
- g. El aumento del trabajo autónomo se da como consecuencia de la responsabilidad del estudiante y la necesidad de continuar aprendiendo. Se han creado nuevas formas metodológicas en función de la virtualidad.

CONTINUA...

- h. Existencia de desafíos en la continuidad de la carrera seleccionada por situaciones laborales y socioeconómicas
- Prevalece la necesidad de autoformación para la actualización en procesos tecnológicos para facilitar aprendizajes.
- i. Aumento de estrés académico por problemas en los aprendizajes y uso de dispositivos tecnológicos
- Necesidad de desarrollar procesos de mediación pedagógica desde la virtualidad, desde el contenido y desde el contexto.
- j. Afección en la disponibilidad de tiempo para lo familiar, lo laboral y lo académico
- Se tiene el reto de propiciar ambientes virtuales agradables sostenibles, de confianza y estabilidad emocional para promover aprendizajes efectivos.
- k. Cada estudiante tiene una experiencia desde el contexto y de sus aprendizajes
- Existe preocupación para abordar los procesos relacionados al desarrollo de experimentos en laboratorios didácticos en física y matemática.
- l. La virtualidad ha provocado oportunidades de expresión para estudiantes con dificultades participación
- Se practica el ensayo y error en el desarrollo de los procesos de evaluación escolar.

CONTINUA...

- m. Se evidencian dificultades para el desarrollo de laboratorios y prácticas didácticas en las áreas de la física y la matemática. Al final, cada período de clase virtual es un desafío educativo.
- n. Ante las adversidades por la pandemia, se han experimentado acciones positivas entre el estudiantado.
- o. Se añora la función social de la educación que se experimenta en la presencialidad y que forma ciudadanía en contradicción con la individualidad que se practica en las sesiones virtuales.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Los escenarios descritos con anterioridad reflejan cambios severos en las formas de enfrentar los procesos educativos, esto tiene implicaciones muy fuertes en la parte de la docencia debido que ya son otras las condiciones a las cuales se les debe insertar formas alternas y emergentes para facilitar los aprendizajes de los estudiantes. Tonucci (2020) le da un sentido real a esta situación, manifestando que “si el virus cambió todo, la escuela no puede seguir igual”; por lo que se debe “convertir la casa en un laboratorio” para generar nuevos aprendizajes desde lo que ya conocen los alumnos.

La experiencia desde la vivencia

Conocer diferentes miradas desde lo que han experimentado estudiantes de la carrera del profesorado de Física Matemática en su propia formación, resulta importante para crear espacios de discusión y análisis a la luz de lo vivido en un semestre de estudios universitarios, los resultados proveen interesante información que puede servir de base y tomarlos en cuenta según circunstancias particulares tanto de estudiantes como de profesores. Veamos unos datos interesantes:

a. Las vivencias de los estudiantes evidencian aspectos que pueden determinar valoraciones y preocupaciones que sienten en carne propia en su formación como futuros profesores, tal es el caso que de los 69 estudiantes

encuestados, el 35% manifestó que a raíz de la pandemia se han sentido afectados en la poca comprensión de los procedimientos y contenidos de las áreas científicas y de la parte propiamente pedagógica; el 33% manifiesta que le ha afectado la poca interacción entre sus compañeros para discutir y aprender entre ellos; el 23% da a conocer que la ausencia de prácticas en el desarrollo de los procesos y temas en física y Matemáticas inciden en el desarrollo de esta especialidad y finalmente el 9% manifiesta que el estar conectado en todas las clases a recibir representa una situación dificultosa para el progreso de su rendimiento académico.

b. A la luz de la preocupación manifestada en el inciso anterior, para los estudiantes encuestados representa un punto importante sugerir un diseño de una ruta para una buena formación del futuro profesional, razón por la cual el 38% manifestó que se deben utilizar diversidad de metodología que tomen en cuenta el contexto de la pandemia; el 17% se siente comprometido en auto aprender con el apoyo de documentos en línea; el 29% requiere que los docentes experimenten aprendizajes desde situaciones cotidianas y del contexto para una mejor comprensión de los procesos y temas de las ciencias; así como tener acceso a plataformas de bibliotecas de universidades especializadas para investigar otros elementos importantes de la física y la matemática; finalmente un 16% de los encuestados remarca en que los docentes se deben preparar

mejor y autoformarse a través de participar en foros, congresos, cursillos, diplomados en la parte de la especialidad, la pedagogía y el uso de herramientas tecnológicas.

c. Otro de los aspectos que inciden en los aprendizajes de los estudiantes y particularmente en estos momentos de pandemia, es el componente de la docencia efectiva, personificado en el maestro o el profesor de las asignaturas, cursos o áreas curriculares, considerando que tienen un alto porcentaje que influyen en la calidad de los aprendizajes; para este caso, los estudiantes encuestados manifestaron en un 32% que los docentes deben proveer diversos procesos metodológicos para comprender los temas pedagógicos y de la propia especialidad; el 29% manifestó que los docentes deben conocer la realidad de los estudiantes en términos de acceso a la tecnología y otros recursos para facilitar los aprendizajes; así también el 13% indicó que se deben crear procesos de la especialidad y del área pedagógica que se adecúen a los ambientes y situaciones en tiempo de pandemia.

Los procesos identificados por los estudiantes tienen relación con lo que el Currículum Nacional Base -CNB- del área de Matemáticas establece en cuanto al mecanismo de hacer no solo útil los aprendizajes en esta área, sino que se convierta en un instrumento valioso para la vida; al respecto, dicho CNB establece que debe ser “un área desarrollada de forma participativa y que busque establecer un aprendizaje significativo en

el estudiante, para que la Matemáticas tenga un sentido en su quehacer cotidiano” (MINE-DUC, 2018, pág. 18).

Lo anterior, tiene una relación operativa para estos tiempos de pandemia, debido que el trabajo pedagógico se hace en línea y por lo tanto debe aportar elementos sustanciales para que el estudiante vea no solo la orientación en el área de la física y matemáticas de manera afable, sino que observe que es de aplicación inmediata en la cotidianidad y en su contexto.

d. Varios son los retos que deben afrontar los estudiantes de física matemáticas en un proceso que se ha acelerado como lo es la autoformación y el trabajo autónomo que conlleva a mejorar los aprendizajes en estas áreas del conocimiento y tener una formación con alto porcentaje de calidad, es el caso que el 39% ha tenido que aprender desde la virtualidad para cambiar y mejorar los procesos metodológicos que se pueden utilizar en el trabajo a distancia; el 25% manifiesta que se debe ser capaz de recrear y diferenciar entre una clase virtual y una clase presencial en tiempos de emergencia, esto porque conllevan abordajes diferentes no solo en la comunicación sino también en la parte metodológica; por otra parte, el 22% ve como una necesidad el desarrollar habilidades y destrezas desde los procesos de investigación educativa, considerando que por el mismo fenómeno que se está afrontando se debe indagar más a profundidad sobre estrategias adecuadas para

aprender las ciencias desde la mirada de un futuro profesor del nivel secundario; finalmente, el 15% manifiesta que es importante como estudiantes de física matemáticas el participar en foros, conferencias o simposios en el área de la especialidad para tener otros elementos de juicio y obtener desde otros actores nuevos conocimientos y experiencias en la materia.

En materia de opinión directa y como un proceso cualitativo de los estudiantes, se les preguntó ¿Cómo se le facilitaría aprender Matemáticas en la EFPEM en estos tiempos de pandemia?, siendo las respuestas más concurrentes las siguientes:

- Los docentes deben estar preparados y con el compromiso de impartir los conocimientos y experiencias adecuados a las circunstancias de la pandemia.
- Tomar en cuenta que para algunos estudiantes tienen dificultad en el aprendizaje de las ciencias debido que estudian y trabajan; y particularmente porque al tener mucha información de todas las asignaturas se sobrecarga las dimensiones cognitivas y se cae en estrés académico, afectando el buen desenvolvimiento.
- Realizar más ejercicios de las áreas científicas, especialmente de Matemáticas.
- Poder obtener las clases grabadas, hay cosas que en clase no se comprenden totalmente o no se recuerdan tal cual son, al poder ver el vídeo se puede comprender de

mejor manera los temas de los diferentes cursos.

- Reforzar la parte de la autodidáctica para continuar aprendiendo de manera autónoma.
- Trabajar en función de aprendizajes basado en proyectos.
- Construir materiales desde el contexto de cada estudiante; conocer el contexto ayudaría a saber las estrategias a utilizar.

Dada la importancia que tiene la formación socioemocional en esta carrera universitaria, se indagó sobre la responsabilidad que tiene el profesor de la EFPEM para tomar en cuenta estos procesos afectivos que pueden incidir en los aprendizajes y en la preparación de los estudiantes de física matemática; los puntos de vistas más recurrentes son los siguientes:

- Empatía y colaboración con estudiantes que pueden pasar experiencias no agradables por el contagio del COVID-19, para que no se retiren de sus estudios y puedan continuar sin menoscabo de la calidad de aprendizajes.
- Aplicar diversidad de estrategias para llegar a los estudiantes que tiene dificultad en la comprensión de los procesos físicos y matemáticos, fortaleciendo la estima, la capacidad resiliencia y la alegría por aprender desde la virtualidad.
- Tomar en cuenta que no todos los alumnos tienen acceso a una señal de internet

de calidad, muchas veces falla la señal y se pierde una explicación del docente, ante lo cual se deberían encontrar opciones de apoyo para solventar estas dificultades.

- El docente como orientador debe tener un estado de ánimo con optimismo y dedicación para que los estudiantes se sientan contagiados que el fenómeno de la pandemia es un pasaje más de la vida en los seres humanos.
- Por otra parte, al realizar una pregunta respecto a los aspectos positivos que han vivido en estos tiempos de emergencia, estas fueron algunas de las respuestas más reiterativas:
 - Utilización de recursos del contexto de cada estudiante para la realización de los experimentos en laboratorios pedagógicos planificados, tanto en física como en matemáticas.
 - Tener más disciplina y fomentar el autoaprendizaje y ser más autónomo en todos los procesos académicos.
 - La virtualidad contribuyó para que estudiantes del interior del país, que en la presencialidad debían viajar una distancia entre 200 a 600 kilómetros para llegar al campus central de la EFPEM, tuvieran acceso a las clases con mayor facilidad y sin necesidad de viajar, obteniendo mejores resultados en su rendimiento académico.

- Nivelar cursos que no habían tenido oportunidad de llevar debido a situaciones de trabajo, tiempo y distancia.
- Respuesta de la EFPEM que en ningún momento se paralizaron las clases, al contrario, se contó con una respuesta inmediata a nivel institucional como por cada uno de los profesores responsables de los cursos.
- Ha existido más preocupación personal por aprender investigando y complementando los temas que se ven en clase virtual, siendo un aspecto significativo para una buena formación de los futuros profesores de Física Matemática.
- En una cuestión más personal, un estudiante manifestó que “esta situación me hizo cambiar de actitud y me dio tiempo de valorar más lo que tengo a mi lado, familia, amigos, alumnos y trabajo”.

A manera de conclusión

El fenómeno de la pandemia afectó directamente en la formación de estudiantes que aspiran a ser docentes en la doble especialidad de Física-Matemática, sufriendo de los embates que conlleva el cambio drástico de un modelo presencial, por uno a distancia o virtual; esto lo manifiestan abiertamente ellos al vivir experiencias en su propia formación, desde el hogar, la práctica pedagógica y el acceso a la tecnología, derivándose una desconfianza entre lo posible por aprender y lo que realmente se llega a conocer, tal como

lo refiere Constante (2021, Pág. 17) “De una u otra manera, podemos decir que todos hacemos un semblante,

un parecer ser, un mero pretender, es decir, pretendemos dar clases, y pretendemos que se aprovecha y se pretende que se aprende”.

El esfuerzo por la permanencia en las carreras universitarias ha sido un punto referencial para que los estudiantes demuestren la resiliencia en momentos críticos como el de la pandemia COVID-19, a pesar de las responsabilidades laborales que determinan la parte socioeconómica de la familia al cual pertenece, así como el acceso a la tecnología, la diversidad de cursos que se llevan, las tareas por realizar y la permanencia frente a la pantalla por tiempos largos; la esperanza de formarse en la doble especialidad de física matemática es el objetivo fundamental que ellos desean alcanzar, a pesar de la brecha digital que se tiene como un mecanismo de comunicación y orientación pedagógica que tiene su origen en este cambio cuántico surgido por la emergencia en el quehacer educativo, esto confluje en “la irrupción intempestiva del virus en la cotidianidad no dejó tiempo para planear una buena estrategia para que tal proceso no fuera desorganizado” (Chaverry, R. 2021, pág. 29).

Es por eso que la EFPEM como unidad formadora de profesores de enseñanza media ha incrementado su caudal estratégico, técnico y didáctico para aprender a aprender,

a través del cuerpo docente que ha promovido una autoformación para hacer llegar las orientaciones en la doble especialidad de física matemática y que los estudiantes puedan ser cada día sujetos autónomos en la autoformación pedagógica y de la especialidad.

Considerar los puntos abordados en este documento que presenta las experiencias vividas por los estudiantes en tiempos de COVID-219 es muy importante para que en situaciones similares y académicas se tomen en cuenta para que cada día se mejoren los procesos de enseñanza aprendizaje con fundamento a una acción situada, a las experiencias vividas desde el ámbito y contexto del propio estudiante de la carrera de Física-Matemática.

Referencias

- Constante, A., Torres, J. (2021) COVID: distopía educativa. Editorial Torres Asociados. México, D.F.
- Chaverry, R. (2021). La educación telemática y la desaparición del docente. Editorial Torres Asociados. México, D.F.
- UNESCO-IESALC (2020) COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones.
- Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media EFPEM-USAC (2015). Desarrollo y memoria de labores 2014. Guatemala.
- Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media. EFPEM-USAC (2015) Manual de carreras de profesorados y licenciatura. Guatemala.
- Ministerio de Educación. (2018) Curriculum Nacional Base CNB- área de Matemáticas, ciclo de educación básica. Guatemala, 2018.
- UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA (2020). Acta No. 17-2020. Normativo para la Implementación de Servicios Administrativos y Académicos de Forma Electrónica en la Universidad De San Carlos de Guatemala. Guatemala.

E-GRAFÍA

<https://www.lanacion.com.ar/comunidad/francesco-tonucci-si-virus-cambio-todo-escuela-nid2356227> (recuperado 2 de junio 2021)

II

LA CENTROAMÉRICA MERIDIONAL

La enseñanza de la Historia en la UNED-Costa Rica: de la euforia al escepticismo en tiempos COVID-19

Alonso Rodríguez Chaves
Escuela de Ciencias Sociales
y Humanidades, UNED-Costa Rica

Introducción

La Universidad Estatal a Distancia (UNED) ha destacado desde su fundación el 22 de febrero de 1977, por el actuar inspirado en el pensamiento de los ilustres próceres de la patria y los más profundos valores democráticos en que se ha cimentado históricamente el Estado Costarricense.¹

De igual manera, por enarbolar y expresar en todo su quehacer, los principios de la Academia Pública, apegados al conocimiento universal y el pensamiento humanista; que en esencia promueven la libertad, solidaridad, identidad, fraternidad, soberanía entre otros componentes loables del ser humano. A ello se adiciona, un conjunto de insignes baluartes de trascendencia y trasfondo socio-histórico, arraigados en la cultura universitaria,

¹ República de Costa Rica, Colección de leyes y decretos, San José, 1977, p. 530.

que buscan alcanzar una sociedad justa, inclusiva y respetuosa del entorno.

Esta amplia visión institucional coincide con el eje de pertinencia e impacto promovida en el Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal del Concejo Nacional de Rectores (CONARE), el cual insta a las universidades estatales a que (...) “Coadyuven al desarrollo integral de las diferentes regiones del país, (...) promoviendo el trabajo de impacto significativo en los procesos de desarrollo económico, social, cultural y ambiental”.² En virtud de lo anterior, la misión histórica de la UNED ha estado determinada y cimentada en meritorias convicciones, las cuales han permanecido inalterables y vigentes desde otrora. Esta acrisolada intencionalidad se confirma y suscribe con la promulgación de la Ley N° 8623 del 1° de noviembre del 2007, en la que se condecoró a la Universidad Estatal a Distancia con la máxima distinción que otorga el Estado costarricense como Institución Benemérita de la Educación y la Cultura; siendo un hecho histórico sin precedentes para la institución.³

De conformidad con estas premisas, las diferentes unidades académicas de la

² Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal 2006-2010 del Concejo Nacional de Rectores (CONARE), p. 30.

³ Molina, S. Benemeritazgo de la Universidad Estatal a Distancia. Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, 2008.

Universidad, conscientes de la prerrogativa histórica y la proyección social como una verdad incuestionable, han interiorizado y mostrado sumo compromiso por encauzar y liderar infinidad de acciones que han propiciado la mejora de la calidad de vida y la movilidad socioeconómica ascendente de muchas comunidades y poblaciones desasistidas y vulnerables del país; función que le ha valido ocupar a la institución un sitio privilegiado en el imaginario colectivo y en el ámbito de la educación superior nacional.

Con esa lógica, la Cátedra de Historia a través del modelo pedagógico a distancia, se ha enfocado en profundizar la formación de carácter integral, en la que el estudiantado además de adquirir nuevos conocimientos históricos y culturales, también lo haga sobre los valores más amplios y plausibles de la sociedad, los cuales persiguen conseguir un mundo equitativo, sustentable y habitable.

Desde tal perspectiva, la Cátedra ha incrementado esfuerzos desde el ámbito académico, para promover la participación del profesorado y estudiantado en proyectos que los vinculen y diluyan con su entorno. Así, ha contribuido a propiciar en la comunidad aprendiente, la sensibilidad, el juicio crítico y el intercambio constante de experiencias en el engranaje local y global, para coadyuvar a solucionar los distintos problemas que afectan y/o preocupan a la colectividad.

Partiendo de lo apuntado, el escrito se propone analizar en las siguientes páginas,

la importancia y retos que ha tenido la institucionalidad universitaria en la sociedad de los últimos tiempos y de seguido, el papel trascendental de la enseñanza de la historia en el marco de ese contexto. Sirve de base para realizar el ejercicio, el quehacer académico de la Cátedra de Historia de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNED, que, por las características de su gestión, modelo educativo de enseñanza-aprendizaje, entre otros aspectos, le convierten en referente indiscutible.

En último nivel, se da atención especial, a los efectos e impacto que trajo a la Cátedra el marco coyuntural de la pandemia COVID 19; teniendo en cuenta, su condición de unidad académica con asignaturas de más alta demanda de la Universidad y los cambios y ajustes significativos que tuvo que realizar a la gestión académica de manera fortuita. En particular, causados por la inminente virtualización de la oferta académica e incorporación de “nuevas” funciones, que habitualmente las realizaban otras dependencias de la institución.

La Universidad en los últimos tiempos

La educación en el presente siglo, está obligada a desempeñar un papel protagónico en el desarrollo de la sociedad. Este argumento lo confirman las diferentes instancias que velan en la materia en el mundo, que la consideran una condición indispensable para

toda aquella persona que desee obtener éxito y mejores oportunidades en la vida.

Así las cosas, la universidad tiene que emprender acciones efectivas, que conlleven a revisar y mejorar los programas y proyectos formativos que ofrezca al estudiantado. En principal, estar atenta a incluir nuevos elementos que le sirvan para construir y lograr una sociedad sensible y respetuosa de la interdependencia del ser humano con el entorno; ya que no será el futuro tiempo de los especialistas sino de profesionales críticos y reflexivos de su realidad inmediata.⁴

Para cubrir este propósito, las carreras, programas y otras iniciativas universitarias tienen que propiciar un enfoque proactivo, que produzca agentes sociales de cambio, capaces de desarrollar y fortalecer la construcción y reconstrucción del conocimiento, tomando en consideración las exigencias que dictan los nuevos tiempos, pero sin obviar los principios genuinos del humanismo.⁵

En estos términos, la Universidad debe garantizar el conocimiento acertado, que promueva el análisis profundo y el razonamiento crítico del rol como persona en la sociedad actual y venidera. Por ende, es trascendental incentivar la participación en procesos, que

4 Vargas, L., El papel democratizante de la UNED en el contexto de la crisis social y económica. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario. Por un cambio con participación real. San José, EUNED, 2000, p. 526-549.

5 Acontecer. Los treinta años del Programa de Estudios Generales en la UNED, p. 25.

obliguen al futuro profesional, a enfrentar eficazmente, retos y problemas que se derivan en las relaciones y situaciones forjadas en la constante de la cotidianidad.

Sin duda, para lograr este cometido, se requiere de una práctica pedagógica dinámica, constructiva y colaborativa, que tome en consideración las experiencias y vivencias del estudiantado, de acuerdo con el contexto específico de cada uno de ellos y sus comunidades. En especial, esto facilita la comprensión y la interiorización de la realidad del entorno en que viven, más cuando todo parece indicar que la masiva disponibilidad de informaciones y la continua explosión del conocimiento incitan a olvidar esa verdad incuestionable.

En virtud de lo anterior, preocupa el abandono y supeditación progresiva de estos temas que ocurre en la institucionalidad universitaria, en momentos históricos, en que la amplitud y variedad de contenidos se vuelve imprescindible más que nunca. Así, por el contrario, se presenta una preponderancia académica creciente por modas que favorecen la desmesurada especialización en determinadas áreas del saber vinculadas con el crecimiento económico e innovación tecnológica.⁶

Desde esta perspectiva, la Universidad por su naturaleza y razón de ser, debe robustecer

6 Avendaño, I., La evolución de los vecindarios. El caso del Barrio y la "urbanización" en Guadalupe, Goicoechea (Costa Rica) 1880-1988. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Geografía. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, 1990. p.53-55

la formación sensible y preocupada por ensamblar piezas dispersas de diferentes áreas del saber; ya que la especialización no es lo único que razonablemente como Universidad debería ofrecer al estudiantado. Por ende, no hay que excluir conocimientos al estudiantado, los cuales son elementales para que procedan con criterio amplio y responsable ante las diferentes situaciones que les corresponde afrontar. A según palabras del célebre Motaig-ne citadas por Moratia, la idea es permanecer atentos a no crear cabezas bien llenas, sino bien hechas.⁷

Haciendo eco de lo apuntado, la institucionalidad universitaria está obligada a tender un camino intermedio entre el sentido común, el culturalismo y el utilitarismo. Para entender mejor este dilema y como solucionarlo, sirva las palabras del connotado Rafael Puyol, que no se trata de “saber poco de mucho” y “saber mucho de nada”; pues es simplemente, las universidades tienen que lograr futuros profesionales que “sepan un poco de todo y mucho de un poco”; condiciones que

7 Miratía, O., Las Tecnologías de la información y la comunicación en la educación: revisando el pasado, observando el presente, imaginándonos el futuro. Revista Infobit. Año 2. No.4, Venezuela. 2004.

les hará crecer su intelecto y obtener el conocimiento apropiado para contribuir a la sociedad.⁸

La enseñanza de la Historia en los últimos tiempos

La oferta académica y la modalidad en que se ha operacionalizado el proceso de enseñanza-aprendizaje en la UNED, la ha convertido en la segunda institución de educación superior con mayor matrícula de Costa Rica. Así en los últimos años, la cantidad de personas inscritas ha sobrepasado las 30 000 en todos sus programas, incluyendo 1 000 que suelen participar en las formaciones extendidas por los programas de extensión y cursos libres; los cuales persiguen que las personas desarrollen sus facultades y se integren lo mejor posible a la vida útil del país.

Dentro ese contexto, a la Cátedra de Historia le ha correspondido atender a una población estudiantil que sobrepasa en cada ciclo lectivo cuatrimestral, las 5.000 personas matriculadas. Por consiguiente, constituye la unidad académica que más población atiende de toda la Universidad y que en cifras absolutas es equiparable a la matrícula de una universidad privada que funcione en Costa Rica.⁹

8 Puyol, R., La universidad y las dos culturas: una integración necesaria. En: Veintiuno. Otoño, No. 51, Madrid, España, 2001, p. 41-46

9 Rodríguez, A., La cara y la cruz de los 40 años de existencia de la Universidad Estatal Distancia. Revista Espiga. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario. 2017.

A sabiendas, que los recursos son limitados o bien inexistentes en algunos casos, la alta demanda de matrícula, nunca ha sido pretexto para lograr mejoras significativas en los procesos de formación. En ese entramado, se ha incluido como parte de las estrategias, procesos de promoción y concienciación sobre el acervo cultural, lo cual ha coadyuvado a fortalecer el arraigo y afecto del estudiantado por sus lugares de origen. Con ello, ha intentado convertirlos más que aprendientes, en agentes interesados en la preservación y conservación del patrimonio histórico-cultural regional y nacional.¹⁰

Cabe mencionar, que el Plan de Desarrollo Institucional de la UNED ha insistido en la generación de vínculos académicos con la comunidad y todos los elementos que intervienen en esos territorios. Por ende, incita a emprender actividades que propicien el respeto por la diversidad social y cultural, y para eso, se ha dotado de instrumentos teóricos-prácticos, que permitan comprender desde una posición humanística el valor de las diferencias culturales, entre otras. Con ese fin, se ha propiciado espacios académicos en los que se aprecie la pluralidad y las manifestaciones identitarias, que se construyen y

10 Enríquez, F., Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos. San, José, Costa Rica. Editorial UNED, 2004, p. 21-30

legitiman en las territorialidades a lo largo del tiempo.¹¹

En general, la propuesta académica de la Cátedra de Historia ha consistido en desarrollar asignaturas que contribuyan al compromiso social de mantener, proteger y concienzar sobre los símbolos identitarios. De igual modo, estimular en el estudiantado sumo interés, por el conocimiento histórico a partir de un aprendizaje activo y contextualizado; más cuando todo parece indicar que el enorme volumen de información disponible y la continua explosión de nuevos saberes, hacen olvidar temas tan trascendentales.¹²

Para el logro académico de la población objeto, la Cátedra ha articulado coordinaciones y esfuerzos con distintas unidades académicas y administrativas, para adaptar a las posibilidades del estudiantado una formación sólida, contextualizada, integral y oportuna. Así mediante estrategias didácticas sustentables, se ha logrado favorecer el acceso y permanencia en la educación superior a distancia de todas esas personas. Este compendio de acciones se extiende con una cobertura nacional tomando en consideración necesidades y realidades de estudiantes indígenas, con capacidades especiales, con privación de

11 Plan de Desarrollo Institucional: Para el fortalecimiento de la Educación a Distancia. 2011-2015. p. 4-5

12 Gualteros T, J N., Vida cotidiana y mundo urbano: pautas para nuevas relaciones. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, 2007.

libertad recluidos en los distintos Centros de Atención Institucional, entre otras.

En la misma dirección, se ha tratado de romper con enfoques tradicionales y algunos problemas estructurales que se han presentado en la enseñanza de la historia en las universidades. Como parte de eso, se ha dado mayor oportunidad al estudiantado para que también construya y deconstruya el conocimiento histórico, con una mirada informada y crítica de los patrones hegemónicos que han prevalecido.

En general, para lograr este objetivo, se ha incorporado a profesionales docentes adaptables y versátiles, tanto por la rapidez con que cambia las circunstancias como por la necesidad de propiciar enfoques más participativos, proactivos y trabajo en equipo. Así las cosas, han sido personas capaces de desarrollar y fortalecer la construcción del conocimiento histórico, con visión retrospectiva en donde el estudiantado haga balance de los alcances, insuficiencias y desafíos que ha presentado el ser humano en sociedad a lo largo del tiempo.¹³

Con ello se ha buscado superar estereotipos y argumentos mal infundados; que inducen a ver el estudio de la historia como mera repetición y justificación de datos de hechos aislados y personalizados que a según algunos, no son importantes ni relevantes para la

13 Rodríguez, A., La cara y la cruz de los 40 años de existencia de la Universidad Estatal Distancia. Revista Espiga. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario. 2017.

vida. Con esa premisa, se intenta subsanar, posibles vacíos y sesgos que en el campo historiográfico se han mantenido desde otrora. Por ende, se ha venido diseñando asignaturas con currículas amenas y atractivas, que hacen recorrido integral por las continuidades históricas habidas desde larga data hasta las que plantea la globalización contemporánea.

Es evidente que el enfoque manejado durante décadas atrás de promover aprendizajes memorísticos ha cambiado, y ahora, se pretende valorar el sentido pragmático, otorgando al estudiante las herramientas, conceptos y destrezas que le permitan actuar de manera positiva. En este escenario, ha sido importante vincularlo a través de estrategias educativas y apoyos didácticos apropiados para la enseñanza a distancia, en proyectos investigativos que despierten sentido social y la toma de conciencia para contribuir a la transformación de sus territorios.¹⁴

De este modo, se ha pretendido que las asignaturas promuevan el autoaprendizaje y desarrollo de habilidades bajo la premisa de “aprender a aprender”, además estimulen el desarrollo de destrezas tales como comprensión, el análisis, la capacidad de síntesis y de argumentación de procesos y sucesos determinantes que han marcado la dinámica de la

14 La Comisión Nacional de Transversalidad. Universidad Estatal a Distancia, 2007, p. 2

vida de todos los grupos humanos asidos en diversos contextos y períodos.

Dichas competencias son imprescindibles en la formación académica y profesional en el mundo actual, debido al enorme volumen de información a que se está expuesto, y a la rapidez como se generan nuevos saberes. En ese caso, se trata de brindar aprendizajes duraderos que realmente sobrepasen la realización de un examen comprobatorio tradicional para aprobar la asignatura y poder graduarse.¹⁵ En resumen, del filósofo Fernando Savater...

“no son estudios abstrusos alejados de la praxis de la vida diaria. No son ni ornamentos ni aficiones de un puñado de almas errabundas. Tienen que ver fundamentalmente, con las preocupaciones, con las preguntas claves, que nos asaltan en cuanto miembros del género humano. Se relacionan con nuestra capacidad expresiva para crear nuevas formas de entender del mundo. Ahondan en los factores históricos que explican nuestra raíz. Penetran, con su espíritu de libre indagación, entre las brumas del futuro.”

Uso de las nuevas tecnologías en el proceso enseñanza-aprendizaje

La Cátedra de Historia de la UNED ha mantenido como una de sus prerrogativas, la mejora del proceso de aprendizaje para atraer

¹⁵ Besalú, X., *Diversidad Cultural y Educación*, Síntesis, Madrid, 2002.

y reducir los índices de deserción; ya que la pretensión del estudiantado en su mayoría, es la adquisición de una profesión y, por lo tanto, la formación de los valores históricos culturales no constituye prioridad.

Para tales efectos, ha consolidado una cultura evaluativa de su quehacer académico, la cual permite revisar su validez y vigencia académica con cierta frecuencia. Fundamentalmente, el ejercicio sirve para realizar ajustes pertinentes y oportunos, para satisfacer de manera adecuada, las particularidades reales que presenta la población estudiantil meta.¹⁶

Consecuente con estos objetivos, ha emprendido diferentes acciones, que han modificado, no solo la forma de su gestión sino el paradigma de enseñar historia en el marco educativo superior costarricense. En particular, ha sido pionera a nivel nacional y regional, al procurar el desarrollo de las capacidades endógenas del estudiantado mediante la modalidad a distancia.

En este sentido, los docentes con la asesoría de las unidades de apoyo académico de la institución, han diseñado y producido variedad de materiales y recursos didácticos que permiten sobrellevar un proceso de aprendizaje flexible y autodidacta, en el cual reaccionen a diferentes velocidades y superen

¹⁶ Parreaguirre, J., Los centros universitarios en el sistema de educación a distancia. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia, El estudiante de la educación a distancia en la perspectiva de nuevo milenio X, Tomo II. San José, EUNED, 1999, p. 482- 487.

con relativa facilidad, barreras propias del espacio-tiempo.

En concreto, al proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia, ha incorporado metodologías, técnicas y medios más versátiles y flexibles a lo largo de su existencia; que, junto a la tutoría presencial impartida por el profesor, ofrecen apoyo integral para dar transmisión asertiva y funcional de nuevos conocimientos.¹⁷

Al respecto, el Estado de la Nación se ha referido en varias ocasiones, que una de las tareas por realizar las instituciones educativas en la materia es casualmente, desarrollar y apoyar, estrategias educativas y apoyos didácticos innovadores, que sean bien apreciados por los estudiantes y por ende, que incidan en el mejoramiento de su rendimiento académico.¹⁸

Así las cosas, en la Cátedra de Historia han prevalecido la plena convicción y disposición, por incluir y diversificar los apoyos didácticos que brinda al estudiantado con la idea de facilitar la adquisición de conocimientos. En consecuencia, se ha estimado el uso de los mismos como una condición indispensable

17 Universidad Estatal a Distancia, Centro de Información, Documentación y Recursos Bibliográficos, Creación y organización de la Universidad Estatal a Distancia, San José, EUNED, 2005, p. 18.

18 Programa Estado de la Nación, 2011, p. 313.

del proceso de enseñar y aprender a distancia que rige en la actualidad.¹⁹

En este sentido, se ha intensificado el uso de la radio, audiovisuales, podcast, sitio web, redes sociales, audiovisuales, videoconferencias, boletines electrónicos, unidades didácticas, entre otros recursos y esfuerzos disponibles y dispersos en la UNED que se aprovechan para dar uso racional y concatenado, para lograr óptimos resultados en el estudiantado. No obstante, todos son parte de una lógica de didáctica integral diseñada para complementar, acompañar y dar soporte a procesos formativos en el marco de la educación a distancia.²⁰

No obstante, con la incorporación progresiva de las tecnologías de información y comunicación (TIC), las aplicaciones de la informática, la computación y el desarrollo de las telecomunicaciones, se ha podido innovar el proceso de enseñanza y aprendizaje, promover el autoaprendizaje y desarrollar habilidades bajo la premisa de “aprender a aprender”. Asimismo, ha ayudado a fomentar el trabajo colaborativo del estudiantado, en el

19 Bolaños, F., La informática educativa: un reto para la educación a distancia en países en vías de desarrollo. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia VI, Compartiendo experiencias alrededor del mundo. San José, EUNED, Nova South Eastern University, 1995, p. 124-129.

20 Informe de gestión de cursos virtuales ofertados por la Cátedra de Historia. 2016

cual pueda crear, reaccionar y transmitir conocimiento a los demás sobre sus contextos.²¹

Lo anterior ha dado paso, a que, desde hace algunos años, la Cátedra haya dado apertura a la bimodalidad, en la cual, el 90 % del estudiando cursa las asignaturas en la modalidad a distancia y el 10 % lo hace en la modalidad virtual. Está marcada diferencia responde a los gustos del estudiantado, el cual, prefiere realizar algunas actividades presenciales como tutorías, aplicación de pruebas, entre otras, directamente en los diferentes centros universitarios establecidos en todo el territorio nacional.²²

Entre tanto, la planificación como el desarrollo de la modalidad virtual, se organiza totalmente en línea, tomando en cuenta recursos y estrategias que orienten al estudiantado en el desarrollo de los contenidos de estudio, investigación, análisis y síntesis, requeridos en los trabajos académicos. En general, se crean y desarrollan en su totalidad en entorno virtual, a través de la plataforma de la UNED, en las se interactúa en cualquier momento y desde cualquier lugar, incluyendo fuera y dentro del país.

La tutoría virtual por su parte, figura como un instrumento trascendental que ha

21 Ruiz, M. y Salazar, C., Educación virtual: plataforma de aprendizaje y desarrollo regional. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia. El estudiante de la educación a distancia en la perspectiva de nuevo milenio X, Tomo II. San José, EUNED, 1999, p. 563-570.

22 Informe de gestión de cursos virtuales ofertados por la Cátedra de Historia. 2016

permitido realizar un proceso de acompañamiento de carácter formativo, orientador e integral desarrollado por los docentes y tiene como finalidad, facilitar a los estudiantes la ayuda necesaria, para conseguir con éxito, los objetivos académicos que plantea el curso.

Historia en tiempos de pandemia

El 06 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud de Costa Rica informó del primer caso confirmado por COVID-19 en el país. Según reporte, se trataba de una mujer turista de origen estadounidense de 49 años, quien de inmediato fue aislada junto a su esposo en un hospedaje de la ciudad de San José. Así de inmediato, las autoridades de Salud procedieron a activar la alarma y girar los protocolos correspondientes.²³

Inmersos en ese marco coyuntural pandémico, las autoridades académicas tomaron varias medidas de contingencia. Si bien, era comprensible lo grave de la situación, la reacción fue abrupta e irrespetuosa, al no dialogarse o tan siquiera consultarse con los docentes como correspondía. Pues además de ignorarlos y excluirlos en tan importantes decisiones, la comunicación oficial con el sector fue desacertaba; razón por la que devino un periodo de gran incertidumbre en cómo

23 Ministerio de Salud de Costa Rica. Caso confirmado por COVID-19 en Costa Rica. En Ministerio de Salud de Costa Rica, 2020. Consultar en <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/centro-de-prensa/noticias/741-noticias-2020/1555-caso-confirmado-por-covid-19-en-costa-rica>

implementar el pliego de instrucciones y directrices emanadas.

Como parte del conjunto de medidas, se ordenó ejecutar labores docentes desde la casa sin tener que desplazarse a los respectivos campus académicos. Dicha situación condujo a los profesores tutores; a incurrir en cuantiosos gastos a causa de las adaptaciones y modificaciones que tuvieron que efectuar al sitio de trabajo; asimismo, por la compra de equipos electrónicos de avanzada, por adquirir conectividad de internet a banda ancha, entre un sinnúmero de aspectos más, que urgían concretar para poder realizar una labor fluida, óptima y a tono con la rapidez con que cambiaban las circunstancias.

Propiamente, en el ámbito académico, a la Cátedra de Historia se le obligó transferir la población matriculada a la modalidad virtual. Estimada en su totalidad en 5.000 estudiantes, la décima parte de estas personas habían optado por su propia voluntad a estudiar dentro de ese esquema, mientras que la mayoría se mantenía por cuestión de gusto y confianza en la modalidad a distancia; la cual como se había indicado, incluía por su naturaleza y cuestiones culturales, algunas actividades presenciales.²⁴

Aunque es indiscutible, que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) han impactado todos los ámbitos de la

²⁴ Informe de gestión de cursos virtuales ofertados por la Cátedra de Historia. 2016

cotidianidad y su utilización se ha convertido en un hecho común; el contexto pandémico fue el que ciertamente terminó por catapultarlas. En tanto, se intensificó y masificó el uso de las plataformas virtuales y otras tecnologías informáticas y telemáticas, bajo justificación, que solo de esta forma y con esas herramientas se podía dar respuesta oportuna al estudiantado.

Es evidente, la importancia que tuvo la incorporación de los campus virtuales para evitar la interrupción del proceso enseñanza-aprendizaje; ya que fue el único canal efectivo que permitió seguir brindando conocimientos al estudiantado de manera sistemática. No obstante, el trabajo arduo e incondicional que realizaron los profesores tutores fue vital, puesto que su actuar responsable y oportuno, evitó la suspensión del quehacer sustantivo de la Cátedra y en general de la Universidad.

No apreciado así por las diferentes autoridades universitarias, los hechos y resultados comprueban que estas personas son las que permanecieron trabajando siempre en la primera línea de atención y durante esta emergencia pandémica, no fue la excepción. En especial, mostraron ingente capacidad de adaptación, sacrificio y versatilidad para intervenir cuando más el estudiantado les necesitaba.

Sin duda, el no haber contado con la faena de los profesores tutores, el funcionamiento y operatividad de la universidad, hubiese

colapsado por completo; tal y como ocurrió en otras instituciones homólogas a nivel nacional e internacional, que, a causa de los confinamientos y restricciones de movimiento impuestas a la población, vieron con sumo dramatismo e impotencia, como se detenían las actividades docentes y demás quehaceres intrínsecos de la universidad, por semanas y hasta por meses.

En general, la intensificación del uso de las nuevas tecnologías y del teletrabajo, trajo a los docentes un incremento exponencial del volumen del trabajo habitual. Esta sobrecarga se explica, porque asumieron de facto, algunas funciones y responsabilidades de índole administrativo que solían desarrollar los Centros Universitarios y otras dependencias universitarias; que ante el relativo paro que tuvieron que hacer de sus actividades o modificaciones en su sistema de gestión, mostraron cierta incapacidad de reaccionar y responder al estudiantado.

Otra causa importante de este UNEDrama, fue la cantidad excesiva de estudiantes que les fueron asignados con parámetros e indicadores valorativos que otorgaron tiempos reducidos e irreales para atenderlos en plataformas e-learning; situación que, aunque no era desconocida en el ámbito de la Universidad, se agudizó durante el nuevo escenario, cuando se les obligó a cambiar la lógica de atención por una de educación virtual.

Sin duda, al mejor estilo del enfoque “fordista” industrial, el profesorado atendió de

manera intensiva y al menor costo posible a miles de estudiantes; por lo que la masificación de los cursos en las plataformas exigió, mayor tiempo para brindar seguimiento casi inmediato. De este modo, se dio énfasis a visiones de gestión de corte empresarial y propio de la “maquilización” laboral que procuraron mediante la robotización y precarización del trabajo garantizar a final de cuentas, el abaratamiento de los costos de inversión, la estabilidad financiera y la productividad institucional.

En tanto, esta modalidad exigió mayor cantidad de tiempo, para dar seguimiento pertinente al estudiantado, para adaptar los contenidos de las asignaturas en las plataformas electrónicas con la intención de brindar aprendizajes duraderos y para aplicar modelos de evaluación con criterios más confiables y efectivos, donde se apelara a la creatividad, al ingenio y que realmente sirvieran al aprendiente de algo y no solo para contestar un examen al estilo MOOC, lo cual, es incomprendible en un ambiente universitario serio y responsable.²⁵

De igual manera, el ingente desconocimiento que presentó el estudiantado sobre las plataformas en las que iba a cursar las asignaturas, la deficiente inducción sobre la usabilidad de las mismas que se les brindó, lo poco

25 MOOC entiéndase por sus siglas en inglés Massive Open Online Course. Imaginario, A., Educación a distancia, En Significados.com, 2019. Consultar en <https://www.significados.com/educacion-a-distancia/>

amigable que resultó el campus virtual para estudiar, configuraron una ecuación perfecta de condiciones para que el trabajo del profesorado se tornara lento y tedioso.

A más no haber, se suman las constantes fallas técnicas que presentaron las plataformas y el acceso limitado o nulo al servicio de internet y todo tipo de conectividades electrónicas que enfrentó gran parte del estudiantado, en principal, ubicado en sectores alejados y rurales. En consecuencia, esta situación comprometió el funcionamiento del proceso enseñanza-aprendizaje, en especial, de las actividades evaluativas y académicas programadas a realizar en tiempo real.²⁶

Así las cosas, quedó claro con la pandemia, que los problemas estructurales del proceso enseñanza aprendizaje y del rendimiento académico de los estudiantes, no se resuelven ni mejoran con tan solo incorporar programas computacionales y apoyos didácticos innovadores o de mejor calidad, como algunos sectores académicos y de asidero administrativo lo aseveraron con criterios utilitarios. Por el contrario, desnudó una serie de realidades, en las que, en la actual sociedad del conocimiento, no basta con tener herramientas e información en abundancia, sino capacidad para interpretarla y trasmitirla.

De igual modo, se desmitificó que la virtualidad por sí misma, democratiza y

²⁶ Informe de gestión de cursos virtuales ofertados por la Cátedra de Historia. 2016

universaliza el acceso a la educación. Por el contrario, en el contexto regional centroamericano donde las brechas se profundizan y engrosan cada vez más, la virtualización supedita y trasgrede el equilibrio y espíritu de la universidad pública, al impedir a algunas poblaciones a acceder a la educación superior, el cual es un derecho humano universal y un deber del Estado, tal y como se ha reafirmado entre otras, en la III Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), realizada en el 2018 en la ciudad de Córdoba, Argentina en el marco del centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba.²⁷

A según balance, el contexto pandémico ha sido aprovechado por las autoridades y otros sectores influyentes de la universidad, para imponer medidas de contingencia que, desde otrora, soñaban concretar. En particular, bajo el eufemismo de la “equidad “y las mejoras significativas a desarrollar en el sistema de enseñar y aprender, se han instalado cambios sustanciales que desnaturalizan la esencia y la razón histórica de la Universidad a distancia.

En ese sentido, se han establecido medidas o políticas de corte empresarial y mercantilista donde miran a los estudiantes como clientes, al cual hay que satisfacer y facilitar

27 III Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), realizada en el 2018 en la ciudad de Córdoba, Argentina en el marco del centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba.

las cosas por el hecho de ser un usuario comprador de servicios. Dicha conceptualización preocupa en demasía, por lo contraproducente que resulta; en especial, por el desbordamiento del facilismo académico, que cada vez, se entroniza y folcloriza en la cultura institucional.

En la misma línea, se acrecienta la frivolidad del proceso enseñanza aprendizaje y la satanización de las tutorías presenciales y de otros espacios de interacción personal directa entre el profesor-estudiante o estudiante-estudiante que solían realizar en los respectivos centros universitarios y territorios. Pues se tiende a privilegiar de facto, el uso de las plataformas digitales como el bastión absoluto del proceso enseñanza aprendizaje.²⁸

Peor aún, se ha entronizado la idea distorsionada sobre la democratización de la educación, la cual supone, que no se pueden establecer límites de matrícula y, por lo tanto, a nadie se le puede negar acceso. Pues efecto de esto se presenta la masificación desmesura de la matrícula y en consecuencia, se corre el riesgo de ofrecer una atención de poca calidad ante la falta de recursos de toda índole.

28 Imaginario, A., Educación a distancia, En Significados.com, 2019. Consultar en <https://www.significados.com/educacion-a-distancia/>

A manera de conclusión

La docencia como quehacer académico sustantivo de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica ha articulado esfuerzos para propiciar infinidad de iniciativas, que han favorecido el bienestar, mediante la expansión democrática del conocimiento y el perfeccionamiento del proceso enseñanza-aprendizaje en áreas del saber que requiere el país. Mismo en el que ha prevalecido, la idea de nutrir con buenos contenidos, prácticas y experiencias a la totalidad del universo estudiantil.

En el marco de esa lógica, miles de personas han podido acceder a la educación superior mediante la modalidad a distancia; forma de enseñar y aprender la cual emergió y mostró gran eficacia en los últimos tiempos. En particular, por la extraordinaria capacidad para dar respuestas pertinentes y oportunas, ha dado posibilidades y esperanza a aquellos segmentos de la población, que, por diferentes razones y circunstancias, habían quedado excluidos o desatendidos por la formación universitaria tradicional.

Dentro de esa lógica, se persigue una educación equilibrada que prepare personas para hacer frente a la productividad y al mercado laboral; pero sin olvidar, la formación que también le sirva en su acontecer personal y diario. Por ende, se ha instalado un proceso enseñanza-aprendizaje orientado a la adquisición de conocimientos, desarrollo de destrezas, identificación y promoción

de acciones tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Si bien, para el logro de este cometido han surgido e incluido innovadoras tecnologías de la información y comunicación (TIC), como herramientas valiosas, para la sistematización de los conocimientos que adquirieron los estudiantes en el proceso de formación a distancia; estas mantuvieron una condición de complementariedad.

En tanto, el uso fue relativamente marginal al no gustar ni satisfacer a la mayoría del estudiantado y sector docente, la posición tecnocrática de considerar a las nuevas tecnologías un fin en sí mismas, y como tal, que daba solución absoluta a los problemas de la enseñanza devenidos desde larga data. De este modo, se antepuso con pragmatismo frívolo, el uso de la tecnología sin importar la viabilidad, pertinencia, aceptación y la calidad de la educación ofrecida.

Pero más que eso, fue visto como impropio la insistencia implícita a prescindir parcialmente o por completo, de la mediación e interacción personal y directa del docente con el estudiante durante el proceso enseñanza-aprendizaje; a sabiendas de la importancia y alta carga simbólica histórico-cultural que esto significaba a nivel de la comunidad aprendiente.

Apartados de todo espíritu tecnoescéptico, se puede decir que el esquema a distancia histórico de la UED, fue insoluble y exitoso, no precisamente, por la incorporación de innovadoras tecnologías como algunos aseguran sino por la manera en que interactuaron y mediaron las

partes realmente. Asimismo, porque el estudiante tuvo acceso a una gran cantidad de información a través de diferentes medios y formas como esta se podía presentar.

No obstante, con la aparición de la pandemia del COVID 19 en el año 2020 y la alteración que esto trajo a la normalidad del quehacer académico de la Universidad, se impuso un sistema organizacional laboral centrado en el Teletrabajo y la consecuente intensificación del uso de Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) como una condición axiomática, para evitar la interrupción de la funcionalidad vital de la institución.

Ahora bien, para las autoridades académicas la buena administración significó fijar prioridades en momentos adversos y rápidos en los que cambiaron las circunstancias, esto sirvió de oportunidad para en medio del UNEDrama vivido por las circunstancias adversas, imponer cambios estructurales de facto al funcionamiento institucional y al modelo educativo a distancia que ha prevalecido en la Universidad desde su fundación.

Así de manera autoritaria y con escaso diálogo, se ha procedido a virtualizar masivamente la docencia universitaria, ignorando valiosos criterios y experiencias adquiridas por el sector académico docente; quienes históricamente han actuado e intervenido en primera línea, para dar sostenibilidad al funcionamiento sustantivo de la Universidad.

Referencias

- . Acontecer. Los treinta años del Programa de Estudios Generales en la UNED, p. 25.
- . (2007). La Comisión Nacional de Transversalidad. Universidad Estatal a Distancia, p. 2.
- . Ministerio de Salud de Costa Rica. Caso confirmado por COVID-19 en Costa Rica. En Ministerio de Salud de Costa Rica, 2020. Consultar en <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/centro-de-prensa/noticias/741-noticias-2020/1555-caso-confirmado-por-covid-19-en-costa-rica>
- , Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal 2006-2010 del Concejo Nacional de Rectores (CONARE), p. 30
- . Plan de Desarrollo Institucional: Para el fortalecimiento de la Educación a Distancia. 2011-2015. p. 4-5
- . (2011). Programa Estado de la Nación.
- . (2005), Universidad Estatal a Distancia, Centro de Información, Documentación y Recursos Bibliográficos, Creación y organización de la

Universidad Estatal a Distancia, San José, EUNED, p. 18.

----- (2016). Informe de gestión de cursos virtuales ofertados por la Cátedra de Historia. Universidad Estatal a Distancia.

----- (2018) II Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), realizada en el 2018 en la ciudad de Córdoba, Argentina en el marco del centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba.

Asamblea Legislativa. República de Costa Rica, (1977), Colección de leyes y decretos. San José, p. 530.

Avendaño Flores, Isabel. (1990), La evolución de los vecindarios. El caso del Barrio y la “urbanización” en Guadalupe, Goicoechea (Costa Rica) 1880-1988. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Geografía. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, p. 53-55

Besalú, Xavier. (2002), Diversidad Cultural y Educación. Madrid: Síntesis

Bolaños, F. (1995), La informática educativa: un reto para la educación a distancia en países en vías de desarrollo. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia VI, Compartiendo experiencias alrededor del mundo. San José, EUNED, Nova South Eastern University, p. 124-129.

- Enríquez, F. (2004). Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos. San, José, Costa Rica. Editorial UNED, p. 21-30
- Gualteros T, J N. (2007). Vida cotidiana y mundo urbano: pautas para nuevas relaciones. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.
- Imaginario, A., Educación a distancia, En Significados.com, 2019. Consultar en <https://www.significados.com/educacion-a-distancia/>
- Miratía, O. (2004). Las Tecnologías de la información y la comunicación en la educación: revisando el pasado, observando el presente, imaginándonos el futuro. Revista Infobit. Año 2. No.4, Venezuela.
- Molina, S. (2008), Benemeritazgo de la Universidad Estatal a Distancia. Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.
- Parreaguirre, J. (1999), Los centros universitarios en el sistema de educación a distancia. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia, El estudiante de la educación a distancia en la perspectiva de nuevo milenio X, Tomo II. San José, EUNED, p. 482- 487.
- Puyol, R. (2001), La universidad y las dos culturas: una integración necesaria. En: Veintiuno. Otoño, No. 51, Madrid, España, p. 41-46

- Rodríguez, A. (2017). La cara y la cruz de los 40 años de existencia de la Universidad Estatal Distancia. Revista Espiga. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario.
- Ruiz, M. y Salazar, C. (1999), Educación virtual: plataforma de aprendizaje y desarrollo regional. Congreso internacional: tecnología y educación a distancia. El estudiante de la educación a distancia en la perspectiva de nuevo milenio X, Tomo II. San José, EUNED, p. 563-570.
- Vargas, L. (2000), El papel democratizante de la UNED en el contexto de la crisis social y económica. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario. Por un cambio con participación real. San José, EUNED, p. 526-549.

Revista Espiga: Una publicación académica en un escenario pandémico

Giorgos Katsavavakis
Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED-Costa Rica

La *Revista Espiga* es el medio oficial de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), de Costa Rica. Su primer número fue publicado en julio de 2000 y, desde entonces, se publica de forma ininterrumpida cada semestre, en versión impresa desde el inicio y también en línea desde el 2016.

El 2020 fue un año doblemente significativo para quienes editamos la *Revista Espiga*. Después de un año de planear las actividades académicas para conmemorar el 20 aniversario, el 6 de marzo el gobierno de la República informa sobre la detección en Costa Rica del primer caso de infección debido al SARS-CoV-2, o nuevo coronavirus. Esto no solamente trastocó toda la organización, sino que representó la búsqueda de respuestas a algunas interrogantes que surgen en el momento que la pandemia se manifiesta en el territorio nacional. ¿Cómo llenar un auditorio para la

conferencia inaugural del segundo semestre?, por ejemplo, o ¿Cómo hacer la distribución de la versión impresa de la revista?

Las respuestas llegaron con el transcurrir de las semanas. Paralelamente, surge la inquietud de dilucidar el significado de un fenómeno de dimensiones profundas en lo socioeconómico y sanitario, tanto a nivel global como, por supuesto, en Costa Rica.

Decir que el 2020 es un año que marca un antes y un después en la historia de la humanidad, es ya un lugar común, pero que lo sea también permite indicar que, desde las páginas digitales de nuestra revista, así como desde su sitio web, enfrentamos y documentamos este fenómeno de diversas formas. Dicho esto, el objetivo del presente texto¹ es recoger evidencias de cómo las personas que laboramos en las humanidades y las ciencias sociales nos desenvolvimos en medio de esta crisis pandémica. En nuestro caso, expondremos lo que hizo el comité editorial de la *Revista Espiga*

Como preámbulo de lo anterior, de seguido se reseña brevemente parte de la historia de la revista². Durante el 2020, como se consignó, la *Revista Espiga* conmemoró su 20

1 Nota sobre el lenguaje. En la medida que la estructura sintáctica lo permita, el presente escrito se redactó con lenguaje inclusivo. No obstante, para evitar deformaciones del idioma y facilitar la lectura, en algunos pasajes se utilizan palabras femeninas o masculinas como neutros.

2 Esta breve reseña histórica se basa en el artículo «Revista Espiga en la memoria histórica de la ECSH y la UNED» (pendiente de publicación), de Pedro Ramírez Acosta.

aniversario. Un juego de números, un juego de la historia.

Breve reseña histórica

Debido a la inquietud de un grupo de personas docentes de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades (ECSH), a finales de la década de 1990 se vio la necesidad de publicar una revista con rigor académico que fomentara la investigación, la innovación y el mejoramiento académico dentro de la ECSH de la UNED, de Costa Rica. Luego de hacer los trámites pertinentes y superadas las instancias que involucraban su beneplácito, la *Revista Espiga* fue aprobada por el Consejo de Rectoría en sesión 1097- 99, Art. IV, el 5 de julio de 1999.

El nombre surge de la escogencia de varias opciones que propuso el grupo de personas involucradas con la creación de la revista, principalmente porque integraba el esfuerzo original humanista de la UNED, y la espiga de trigo representa multiplicidad de semillas juntas en una sola estructura en donde cada una constituye una unidad en sí misma. Adicionalmente, el primer director de la revista, Dr. Pedro Ramírez Acosta, filósofo y teólogo, con el lógico conocimiento del significado de la espiga en la literatura bíblica y en la cultura de las naciones que bordean el Mediterráneo, con una clara significación humanista, social y jurídico en las leyes del antiguo Israel.

En el contexto académico fundacional, la *Revista Espiga* significaba un semillero de pensamiento crítico, de nuevas ideas y líneas de investigación que dieran vida y realimentaran el quehacer académico de la ECSH y de la universidad. La revista nace con el claro propósito de impulsar y apoyar la investigación social, condición esencial e indispensable de la calidad y la excelencia académica en la UNED.

Sus principales características son: naturaleza humanista y crítica, abierta al análisis de los grandes y graves problemas de la sociedad actual y a las nuevas corrientes de pensamiento, promotora de la investigación por parte del personal docente de los diferentes programas o carreras de la ECSH. Es también un medio de difusión de los mejores trabajos y avances de investigación de esta unidad académica, de otras escuelas y de investigadores externos de reconocido prestigio nacional e internacional. Fue así como el sueño de una revista, que fuera la voz oficial de la ECSH, dio sus primeros pasos y en julio de 2000 se publica el número 1.

Una conmemoración presencial

Con el fin de celebrar el 20 aniversario de nuestra revista, el 2019 fue un año de planeamiento y articulación. Como revista científica y académica tenemos diferentes objetivos, uno de los cuales consiste en ser la etapa divulgativa de los procesos de investigación de

personas e instituciones, que inciden en la generación de mejores condiciones sociales a nivel nacional e internacional.

Los motivos son más que suficientes para visibilizar la valiosa tarea que hace un medio con las características de la *Revista Espiga*, sin dejar de mencionar la comprometida labor académica, de investigación y de extensión de la ECSH y, en general, de toda la UNED. El impacto en la sociedad nacional es contundente y se puede constatar en cientos de proyectos que cada año desarrolla nuestra universidad en todo el país, así como ofrecer la posibilidad de estudios a nivel universitario en territorios recónditos como las poblaciones indígenas, personas privadas de libertad y personas con algún tipo de discapacidad.

El programa conmemorativo de la *Revista Espiga* contempló cuatro ejes: actividades académicas (conferencias, conversatorios, foros), un número especial conmemorativo, una nueva sección de entrevistas y el remozamiento de la imagen de la revista (portada, diagramación e imago tipo). Paralelamente, se desarrolló el primer plan operativo de la revista en toda su historia, bajo tres áreas bien delimitadas: divulgación, producción y referencia.

Las primeras actividades se hicieron de forma presencial³. La inaugural fue el conversatorio **Retos y perspectivas de las**

³ Enlace para acceder a todas las actividades: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/audiovisuales>

revistas académicas en el siglo XXI, en el cual contamos con la participación de tres colegas: María Esther Montanaro Mena, Liana Penabad Camacho y Julián Monge Nájera.

La segunda actividad, **¿Es la verdad solo una ilusión? Las revistas académicas y la validación del conocimiento**, fue una conferencia dictada por el reconocido sociólogo costarricense Daniel Camacho Monge, para quien

Es necesario advertir que las leyes científicas así como los conceptos son también cambiantes, al igual que el mundo en su totalidad. Hay momentos en que una afirmación que fue admitida como ley científica y que ha servido para hacer predicciones correctas, es superada por nuevos conocimientos y sustituida por otras leyes. Por ello, ni las definiciones, ni los conceptos, ni las leyes científicas deben ser admitidas como inmutables. (...) es necesario (...) evitar el indeseable culto a las supuestas verdades absolutas.

Garantismo y neopunitivismo en la Costa Rica del siglo XXI fue el nombre de la conferencia dictada por la abogada Rosaura Chinchilla Calderón. En la misma, se expuso el garantismo como un modelo normativo de derecho que asegura los derechos frente al poder, a la vez que establece límites a este; mientras que el neopunitivismo se caracteriza por su recrudescimiento sancionador dado un excesivo intervencionismo estatal que

restringe la aplicación de garantías constitucionales esenciales.

Uno de los objetivos de estas actividades académicas pretendía involucrar a las 32 cátedras y 10 carreras que tiene la ECSH. Para marzo, se tenía programado el conversatorio **Francofonía y sus aportes a la cultura costarricense**, organizado por la carrera Enseñanza del Francés. No obstante, ese mes es un momento clave en la historia reciente de Costa Rica: un mes pandémico, un mes de quiebre, cuyas consecuencias todavía no se dimensionan en todo su alcance. La condición de pandemia, alcances y repercusiones constituye una tarea pendiente para las ciencias sociales en donde nuevas tendencias de pensamiento, reconfiguración social e investigación en todos los ámbitos den pie a propuestas de solución que consideren el nuevo escenario.

En el caso específico de la conmemoración de la revista, la actividad de la francofonía se canceló, así como sucedió con el resto de actividades mensuales programadas para todo el 2020.

Hasta ese momento, poco o nada sabíamos las generaciones actuales de pandemias y sindemias, de cuarentenas y cubre bocas, de Zoom o Teams, a pesar de encontrarnos dentro de una estructura universitaria a distancia. Para entonces, como editor de la revista estaba trabajando en una serie de conversaciones para la primera entrevista que daría pie a la nueva sección **Perspectivas en**

profundidad⁴; cuyo entrevistado fue precisamente el Dr. Camacho Monge. Ante las dudas e incertidumbre relacionadas con la crisis sanitaria, sus palabras, en una de las sesiones, son de esperanza, al indicar que «entre la población se está dando un aumento de la solidaridad social que, lamentablemente, se ha debilitado como producto del egoísmo generalizado por el fortalecimiento de la ideología neoliberal en el mundo».

Camacho Monge es uno de los sociólogos más relevantes de Centroamérica. Es licenciado en Derecho y doctor en ciencias sociales, profesor emérito de la Universidad de Costa Rica y premio Rodrigo Facio 2016 de dicha casa de estudios superiores; también, profesor en la maestría de Derechos Humanos de la UNED; además, es autor de diversos libros y artículos científicos académicos, así como investigador, editor y conferencista.

Para el mes de abril se había programado la conferencia **El auge de los partidos políticos de denominación religiosa en Costa Rica**, a cargo de la Cátedra de Investigación de la ECSH, con la intención de analizar, desde la realidad costarricense, un fenómeno presente en toda América Latina. La actividad pretendía analizar sus implicaciones y consecuencias sobre la evidente pérdida de protagonismo y rectoría del Estado para responder a las necesidades de la

⁴ Enlace para acceder a todas las entrevistas: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/perspectivas>

población en materia social, vacío que ha sido llenado parcialmente por grupos religiosos – principalmente neopentecostales– a lo largo del subcontinente latinoamericano. Un tema complejo que ha sido estudiado desde la sociología de la religión y las ciencias de la religión, que significa una bandera de alerta en el sentido que la secularización de algunos Estados latinoamericanos muestra grietas profundas que pone en entredicho el necesario distanciamiento entre Estado y religión.

Para ese momento del año, el mundo mostraba una vigilia asfixiante con el avance del virus en casi todos los continentes. Datos de contagio subían de forma vertiginosa en muchos países, mientras en unos pocos las políticas públicas ayudaban a generar resultados esperanzadores, sobre todo en ciertos países cuyo rol del Estado social de derecho demostraba que no son las fuerzas del mercado las que generan bienestar universal, sino, como explica Uranga (2018):

Las políticas públicas tienen como propósito fundamental –dada la realidad de nuestros países– aportar a la reducción de la desigualdad y la pobreza. Aunque, claro está, su propósito va mucho más allá porque su razón de ser apunta a la construcción de sociedades más justas y equitativas basadas en la vigencia efectiva de la integralidad de derechos.

Inicio de la virtualización en el mundo

Fue en abril cuando la virtualidad comenzó a generalizarse mundialmente. Lecciones en aulas virtuales y reuniones laborales en salas virtuales aparecieron día a día con mucha fuerza y desde la inexperiencia en muchos espacios. Plataformas como Zoom o Teams, antes poco conocidas y poco utilizadas, se convirtieron en una herramienta clave para que contextos laborales y académicos continuaran su marcha bajo la «nueva normalidad», según se le comenzó a denominar en el mundo pandémico de inicios de la tercera década del siglo XXI. En ese contexto, como comité editorial se tomó la decisión de virtualizar el programa de actividades conmemorativas de 20 aniversario. El plan de actividades tenía implícito un objetivo de divulgación de nuevo conocimiento, por lo que la oportunidad estaba dada para continuar con la inercia conmemorativa.

En Costa Rica, desde hace varios años algunos grupos de poder económico, en contubernio con los principales conglomerados de medios de comunicación, han implementado una estrategia informativa cuyo fin es cuestionar el rol del Estado en la economía y en la sociedad, para lo cual se han valido de figuras públicas y de campañas para desprestigiar la labor de instituciones fundamentales para el desarrollo del país, como las universidades públicas o la misma Caja Costarricense de Seguro Social, cuyo papel, durante la pandemia,

ha evitado que la crisis sanitaria alcanzara cifras incontrolables. Como explica Chomsky, citado por Marcellán (2012):

Se trata de una conocida técnica de privatización que consiste en desfinanciar lo que alguien pretende privatizar. Al igual que cuando Margaret Thatcher quiso privatizar los ferrocarriles, lo primero que procuró fue quitarle los fondos, de forma que dejaron de funcionar apropiadamente y el pueblo reaccionó reclamando un cambio. Acto seguido se dice: Está bien, privaticen los servicios. Si luego funcionan peor, no hay problema, el gobierno saldrá a rescatarlos. Esta es la técnica estándar de la privatización.

Con esta inquietud en mente, el comité editorial propuso que la **conferencia inaugural** del segundo semestre tuviera relación con este tema, y el 9 de julio el historiador Óscar Aguilar Bulgarelli dio una disertación denominada **Medios de comunicación y discursos en contra del Estado**.

Aguilar Bulgarelli es doctor en historia, autor de más de 46 libros y cofundador de la Universidad Nacional (UNA) y de la UNED. En las últimas tres décadas ha estudiado ampliamente el tema de los medios de comunicación en Costa Rica; uno de sus últimos libros, *¿Dictadura mediática o tiranía en democracia?*, recibió el premio al Honor y la Ética, del Colegio de Periodistas de Costa Rica, en el 2017.

La trascendencia de este tema tiene su fundamento histórico. Entre las décadas de 1940 y 1950, en Costa Rica se concreta un Pacto Social que implicó una serie de reformas estructurales que permitieron al país tener un desarrollo significativo en los campos económico y social, con un rol protagonista del Estado. Se reporta como uno de los periodos de mayor bienestar de la historia del país, principalmente por la prestación de servicios sociales universales (Oviedo *et al.*, 2015). Entre las décadas de 1980 y 1990 se implementan tres programas de ajuste estructural (Villasuso, 2020) que le restan fuerza al Estado y que, a la fecha, han dado como resultado que varios grupos de poder económico tomen espacios que otrora eran estatales, mediante figuras como la concesión de obra pública, apertura de mercados y privatizaciones.

En esta reconfiguración de fuerzas, los medios de comunicación han protagonizado un papel en favor de los grupos privados que buscan apoderarse de las actividades estratégicas que el Estado costarricense tiene rectoría, como en salud y electricidad, entre otras. Durante su conferencia, Aguilar Bulgarelli lo evidenció:⁵

(...) desde hace diez años el déficit fiscal comenzó a ser un problema cada vez más grave, cuando se supo que la evasión y elusión en el país, por parte principalmente

⁵ Óscar Aguilar Bulgarelli (conferencia). Acceso: <https://www.youtube.com/watch?v=ydfuqU0KUMg&t=684s>

de los enormes grupos empresariales, era doblemente más grande que el faltante del gobierno central. Fue entonces cuando las cámaras empresariales y los medios se organizan para desviar la atención del problema de fondo y dirigen sus ataques hacia el sistema público.

El criterio del historiador pone de manifiesto, de nuevo, el rol de los medios al posicionar un mensaje falaz: *el problema en Costa Rica es el gasto público*. Esta propaganda surte efecto en cierto sector de la población y en una porción de quienes integran la actual Asamblea Legislativa, que opera en pro de grupos de poder económico. Como afirmó Aguilar Bulgarelli en la conferencia: «Hoy, el poder de los medios no es la información, sino la desinformación». Esta estrategia es grave porque violenta principios periodísticos básicos como la veracidad y la responsabilidad, así como la libertad de expresión e información, ambos derechos constitucionales de gran peso en un país democrático.

Esta conferencia ha sido visto por más de 832 personas desde que fue subida a Youtube. Este número, en términos relativos, denota que la virtualidad permite llegar a una cantidad mayor de personas, pues si la misma actividad hubiera sido presencial en un auditorio o aula universitaria, la capacidad física de los mismos es limitada. Con esto no se da a entender que un formato es mejor o preferible que el otro, sino que la virtualidad, en una época de crisis, ha permitido sostener

diversas actividades y llegar a nuevos públicos.

Como institución de educación superior, en la UNED estamos convencidos que la educación es un derecho universal que le permite a las personas tener oportunidades para vivir una vida digna. A la vez, tenemos una preocupación honda por la realidad de la educación universitaria en nuestro país. En su artículo, «La universidad-empresa en América Central: el caso de la UCR», Caamaño Morúa (2020) se refiere a que ciertos sectores político-empresariales promueven cambios hacia un modelo de universidad corporativa,

no solo mediante políticas educativas, sino también mediante procesos de gubernamentalidad vinculados a la internacionalización neoliberal. Estos cambios impiden que la universidad se enfrente, desde una perspectiva de los cuidados que proteja a estudiantes y personal, a los ataques que sufre por parte de sectores político-empresariales o a las demandas que impone la crisis producida por la pandemia del Covid-19.

Inquietudes como esta llevó al comité editorial a organizar, en setiembre, el foro **Presente y futuro de la educación pública universitaria en Costa Rica**, con la participación del rector de la UNED, magíster Rodrigo Arias Camacho, de la coordinadora del informe Estado de la Educación, magíster

Isabel Román Vega, y del doctor en economía de la UNA, Lerner Vargas Alfaro.

Román indicó que las universidades públicas tienen cuatro desafíos estratégicos: equidad, apoyar a los niveles preuniversitarios, aumentar simultáneamente cobertura y calidad y, por último, alinear más las estrategias de la educación superior con las prioridades nacionales. Por su parte, Vargas afirmó que las universidades públicas son un puente entre la Costa Rica de hoy y la de mañana, por lo que la formación de un ser humano en todas sus etapas, y particularmente en la universitaria, requiere de profundizar en aspectos de investigación e incorporar a sus estudiantes en labores de extensión y de acción social. El rector Arias expuso que en todo el proceso de transformaciones significativas profundas que vive la humanidad, las tecnologías han venido a cumplir un papel central y que, desde ese punto de vista, es una de las variables fundamentales para alcanzar los grandes objetivos que plantea la Agenda 2030, por lo que siempre se debe aspirar a sistemas educativos más inclusivos, de mayor calidad y con oportunidades a lo largo de la vida.

En su artículo, Caamaño Morúa (2020) hace evidente la perspectiva corporativa en el caso de la UCR:

Al mismo tiempo, desde grupos político empresariales, el gobierno y la Asamblea Legislativa, se terminan de concretar los esfuerzos para privatizar finalmente a esta institución sin que exista resistencia desde

los diferentes sectores universitarios, atrapados en la virtualización, fragmentados y creyendo que la «excelencia académica» les salvará.

Entre octubre y noviembre se concretaron las penúltimas actividades: **El auge de los partidos políticos de denominación religiosa en Costa Rica** (originalmente programada para marzo) y **Dark Tourism en Costa Rica**, organizada por la cátedra de Emprendedurismo Turístico. En la misma, se expuso la realidad de este tipo de turismo en el país, catalogado como un tipo de turismo cultural que visita sitios, exposiciones y atracciones que tienen la muerte real o recreada, el sufrimiento o la apariencia macabra como tema principal.

La actividad de cierre se denominó **Geopolítica del riesgo: Una visión desde las ciencias sociales y las humanidades**, para la que se contó con un panel internacional integrado por la Dra. Elena Arriaga (UNAM, México), el Dr. Francisco Giraldo (Tecnológico de Medellín) y la Dra. Susanne Muller-Using (Universidad de Kassel, Alemania). La conducción estuvo a cargo del Dr. Edgar Tafoya Ledesma (UNAM, México) y su objetivo fue exponer los efectos sistémicos de la pandemia en la humanidad. Entre las conclusiones de la actividad, una se hace cada vez más urgente: la construcción de sociedades más solidarias y equitativas.

A manera de cierre

La pandemia llevó al comité editorial de la *Revista Espiga* a tomar una serie de acciones adicionales, algunas inéditas (como la suspensión de la versión impresa de la revista por razones logísticas de distribución) y otras cuyo objetivo fue entender y explicar este fenómeno de salud pública mediante la colaboración de personas expertas. Para esto, en la sección de entrevistas, **Perspectivas en profundidad**, se publican las declaraciones de personas profesionales de diferentes áreas que abordaron ampliamente el fenómeno. En una de las entregas tuvimos oportunidad de conversar con el internacionalista Daniel Matul Romero, quien se enfocó en temas de seguridad ciudadana y enfatizó en que es necesario pasar de medidas de control aplicadas al «cuerpo» a la construcción de políticas públicas donde la unidad de acción no sea el cuerpo de las personas, sino sus contextos territoriales.

Es indispensable pensar en una política pública en función del territorio; este es uno de los momentos más interesantes para el diseño y creación de políticas públicas que mantengan el contagio en niveles bajos y aseguren respuestas humanas, solidarias y democráticas. Este es otro ámbito en donde las universidades públicas pueden aportar mucho. Me imagino equipos interdisciplinarios (arquitectura, biología, sociología, ciencias políticas y muchas otras)

en el diseño de políticas públicas, donde el centro de las respuestas no sea el cuerpo, sino el territorio.⁶

La bióloga Florangel Villegas Verdú nos dio una visión fundamental en relación con el comportamiento humano y su interacción con otras especies, al enfatizar que cualquier acto que hagamos afecta el balance de los ecosistemas y el de las especies con quienes compartimos el espacio, lo que, indudablemente, nos afecta de formas insospechadas y con consecuencias impensables.

Para concluir el presente artículo, resaltamos algunas de las reflexiones de Villegas Verdú. La contundencia de sus afirmaciones complementa el desarrollo de este artículo y ayuda a dilucidar un hecho social total como lo es la pandemia ocasionada por el SARS CoV-2.

- Fortalecer el sistema de seguridad social de Costa Rica debe ser una prioridad nacional en todo tiempo. No es una decisión dependiente de intereses de los grupos políticos de turno.
- Es necesaria una mejor planificación de la producción local de alimentos de manera responsable con el ambiente.
- Cualquier modelo económico que promueva un consumismo innecesario en el ser

⁶ Enlace para acceder a todas las entrevistas: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/perspectivas>

humano, es dañino para su bienestar y el del planeta.

- La experiencia mundial con el SARS CoV-2 podría ser útil en la gestación de un mejor ser humano. Podría convertirse en un eslabón para «evolucionar» como una especie que se entiende como parte de un sistema.
- La actual pandemia ha hecho evidente las inequidades sociales existentes en el país, mismas que quebrantan la salud pública.

Referencias

- Caamaño M., C. (2020). La universidad-em-presa en América Central: el caso de la UCR. *Revista Filosofía*, LIX (155), 101-120. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/44619/44491>
- Marcellán, P. (2012). «De recortes y privatizaciones que conducen a la asfixia del servicio público de educación». Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/De-recortes-y-privatizaciones-que-conducen-a-la-del-Marcellán/a1c25f2653c-0440c15180a7111d9a1f56f72bc96>
- Oviedo, A. M., Sanchez, S. M., Lindert, K. A. y Lopez, J. H. (2015). El Modelo de Desarrollo de Costa Rica. De Bueno a Excelente, Grupo Banco Mundial, 2. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22023/K8319-SP.pdf>
- Uranga, W. (2018). Las políticas públicas como territorio de la comunicación: espacio de lucha política y simbólica, 211. En: Políticas públicas y comunicación: una cuestión estratégica. Compiladores: Massoni, S., Uranga, W., Longo, V., 1a ed., San Luis: Nueva Editorial Universitaria, U.N.S.L.

Recuperado de: <http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2018/08/Libro-Políticas-Públicas-y-Comunicación-ilo-vep-df-compressed2.pdf>

Villasuso, J. M. (2020). Reformas estructurales y política económica en Costa Rica, Cepal. Recuperado de: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/7608/S2000578_es.pdf

Las Humanidades en la Universidad Técnica Nacional, Sede Regional del Pacífico, Costa Rica, en el contexto de la crisis del COVID-19

Marco Vinicio Arguedas Brenes
Sede Regional del Pacífico,
UTN-Costa Rica

Introducción

Como fenómeno global, la pandemia del COVID-19 vino a trastocar el funcionamiento de todas las sociedades contemporáneas, seriamente afectadas por la difusión de la enfermedad, los confinamientos prolongados y la multiplicación de las muertes. En el caso concreto de Costa Rica – y muy probablemente de toda Centroamérica –, el virus del SARS-CoV-2 ha hecho más evidente una serie de problemas estructurales presentes desde tiempo atrás y, en muchos casos, herencia de las medidas neoliberales adoptadas desde finales del siglo XX. El COVID-19 impactó un país ya seriamente afectado por la informalidad, la pobreza estructural y una creciente desigualdad social que, además, mostraba una renovada agitación popular ante reformas fiscales poco progresistas y una desconfianza

cada vez mayor hacia la democracia liberal (Díaz & Viales, 2021).

Las universidades públicas en Costa Rica, y entre ellas la Universidad Técnica Nacional, han tenido que responder y adaptarse a ese contexto tan particular. Para estas instituciones de educación superior las demandas han sido enormes, superando incluso el plano estrictamente académico. ¿Cómo contribuir activamente con las comunidades? ¿Cómo responsabilizarse con su estudiantado? ¿Cómo ajustar y sostener los procesos de aprendizaje? Y más aún, ¿cómo hacer todo esto con presupuestos reducidos y en constante amenaza?

Todas estas preguntas adquieren un significado particular desde el área de las llamadas Humanidades, muchas veces cuestionadas en el pasado, y que ahora – más que nunca – son trascendentales por lo que siempre han sido: campo para el desarrollo de un pensamiento crítico sobre la realidad y los grandes retos que se enfrentan.

El trabajo que sigue a continuación pretende describir la forma en que el Programa de Humanidades de la Universidad Técnica Nacional, Sede Regional del Pacífico, ha abordado esta coyuntura particular, asumiendo y ajustando las medidas generales dictadas por la institución. Como se verá, eso ha implicado un ajuste a gran escala, que incluye cambios en los calendarios académicos, en las formas de mediación pedagógica, en los sistemas de evaluación y la reestructuración completa de

actividades, entre otras cosas. Pero más importante aún, ha implicado una reflexión interna – nada fácil – sobre la importancia y el valor de las humanidades en el contexto actual.

Para terminar, es necesario expresar un profundo agradecimiento a todos los docentes que, con su trabajo y dedicación, han contribuido a enfrentar esta pandemia. Y claro está, el agradecimiento y admiración a los cientos de estudiantes que, de una forma u otra, con más o menos herramientas, y proviniendo de algunas de las regiones más desfavorecidas del país, han tenido que soportar una nueva crisis (la del COVID-19), que se sobrepone a una pandemia previa mucho más estructural y sistémica.

Antecedentes

La Universidad Técnica Nacional nace en el año 2008, convirtiéndose así en la quinta y última universidad pública creada en Costa Rica (Ley No. 8638). Desde sus orígenes, la llamada UTN se conceptualizó como un centro de educación superior que, al aglutinar a muchos de los Colegios Universitarios preexistentes, venía a ofrecer una nueva opción – más integrada, actualizada y profunda – de formación técnica y profesional en el país (Rodríguez, 2018). Como tal, la nueva universidad se presentó como un paso necesario en el proceso de la inserción de Costa Rica a una

economía altamente globalizada: un sitio para formar cuadros medios a nivel técnico.

Sin embargo, lo más interesante es que la misma Ley Orgánica de la Universidad Técnica Nacional, en su artículo 4, incisos a y b, reconocía como fines de la nueva institución el “crear, conservar y transmitir la cultura nacional y universal (...)” en un esfuerzo por lograr “(...) el mejoramiento integral de la sociedad costarricense, el fortalecimiento de su democracia y la creación de condiciones económicas y sociales más equitativas y justas” (Ley No. 8638, Artículo 4, inciso a), así como “ofrecer, a sus estudiantes, una educación integral que les garantice simultáneamente su óptima formación profesional y técnica, así como su desarrollo integral, moral, cultural y personal” (Ley No. 8638, Artículo 4, inciso b).

En esencia, desde su concepción, la nueva universidad le confirió un carácter integral a la formación de sus estudiantes y asumió un compromiso con la construcción de una sociedad más democrática, igualitaria y equitativa.

El Programa de Formación Humanística de la Universidad Técnica Nacional se creó con estas preocupaciones en mente. Como reconoce el Marco Conceptual y Filosófico del Área (2014), el programa de humanidades se presenta como un espacio inter y transdisciplinario, que busca contribuir en la formación de seres humanos multidimensionales, capaces de comprenderse adecuadamente hoy y asumir los grandes retos que enfrenta la humanidad. No se trata solo de transmitir una

cultura general – aunque se reconoce y valora el aporte de múltiples sociedades y grupos a lo largo del tiempo –, sino también y, sobre todo, de propiciar el desarrollo de un pensamiento crítico, una sensibilidad – hacia el pasado, hacia el ambiente y hacia los otros – y unos valores – como la tolerancia, la solidaridad y la responsabilidad compartida –, que son fundamentales para construir un futuro mejor.

La Sede Regional del Pacífico y su Programa de Formación Humanística

La Sede Regional del Pacífico, ubicada en el cantón central de la provincia de Puntarenas (véase figura 1), nace con la creación misma de la Universidad en el año 2008 (Rodríguez, 2018)¹. La Sede implicó la transformación del antiguo colegio universitario de la zona y rápidamente se convirtió en el segundo centro de la Universidad Técnica Nacional de acuerdo con el tamaño de su población estudiantil: para inicios del 2020, poco antes de la llegada de la pandemia y del inicio de los confinamientos, la Sede Regional del Pacífico contaba ya con 2485 estudiantes empadronados, equivalentes al 17% de la matrícula total de la Universidad Técnica Nacional (véase figura 2). Una transformación notable, si se

¹ Es importante recordar que la Universidad Técnica Nacional está formada por cinco sedes y un centro especializado. Se trata de la Sede Central, la Sede Regional del Pacífico, la Sede Regional de Guanacaste, la Sede Regional de Atenas, la Sede Regional de San Carlos y el Centro de Formación Pedagógica y Tecnología Educativa.

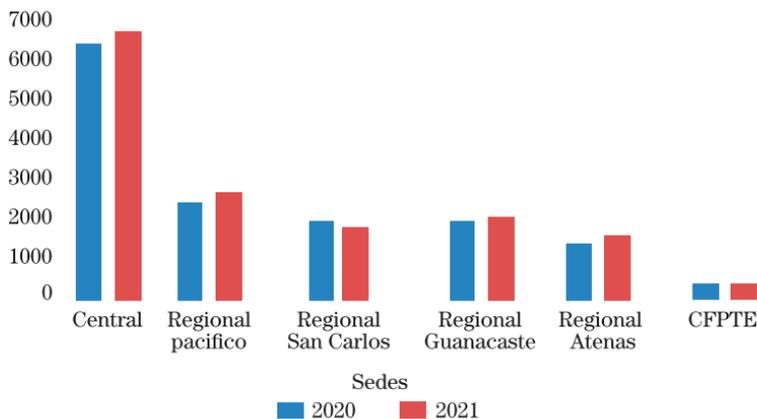
considera que para el 2010, habían poco más de 3600 estudiantes matriculados en toda la Universidad y unos 500 alumnos en la Sede Regional del Pacífico.



Figura 1. Ubicación de la Sede Regional del Pacífico. Universidad Técnica Nacional, Costa Rica.

La creación de esta Sede Regional representó un avance importante para toda la zona de Puntarenas, caracterizada desde tiempo atrás por presentar serios problemas de pobreza, desempleo, tugurización, escolaridad incompleta e inseguridad, incluso por encima de los promedios nacionales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011).

Figura 2. Matrícula de la Universidad Técnica Nacional por sedes, correspondiente al primer cuatrimestre de los años 2020 y 2021



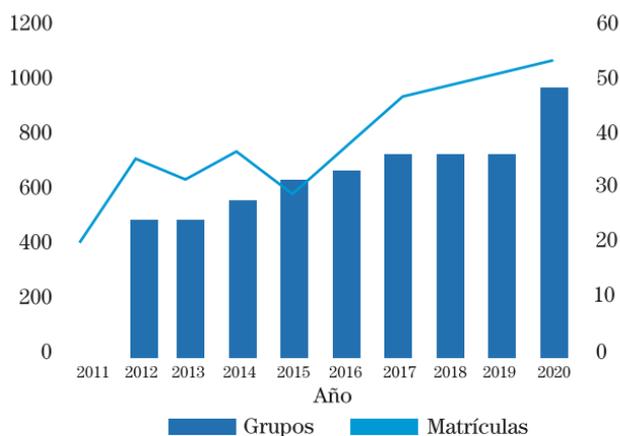
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Registro Universitario (2021).

En este contexto, y para un número creciente de jóvenes y adultos, la Sede Regional del Pacífico se convirtió en una opción atractiva de educación superior pública, especialmente por su bajo costo, su oferta técnica que integra varios niveles y permite salidas laterales, y claro está, por su amplio programa de becas. En parte, son esos elementos los que explican el rápido crecimiento de la población estudiantil de la Sede durante esta primera década.

Como era de esperar, el Programa Formación Humanística de la Sede Regional del Pacífico experimentó una expansión paralela al de toda la institución. Así, por ejemplo,

entre el 2011 y el 2020, la cantidad de cursos ofertados llegó a crecer un 100%, mientras la matrícula se multiplicó casi por tres (véase figura 3). Pero más importante aún, ese crecimiento cuantitativo fue acompañado por una consolidación cualitativa del programa. En este periodo, y siguiendo los lineamientos del del Marco Conceptual y Filosófico del Área (2014), se amplió progresivamente la oferta de cursos presenciales, incluyendo un número cada vez mayor de materias alrededor de cuatro ejes fundamentales (filosofía, literatura y comunicación, historia de la cultura y realidad social). Esos ejes se extendieron a partir del 2015, cuando se logró la incorporación de dos nuevos temas (deporte y cultura), ampliando así el alcance general del programa.

Figura 3. Cantidad de matrículas y grupos ofertados en el área de las Humanidades por año. UTN. Sede Regional del Pacífico.2011-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Coordinación Regional (2021).

A ello se unió la estructuración de un extenso programa de giras académicas, que incluía la visita a museos, teatros, áreas protegidas y reservas indígenas, entre otros sitios, en un esfuerzo por acercar a los aprendientes a espacios y experiencias de aprendizaje completamente nuevas. Las giras académicas se conceptualizaron desde un inicio como aulas abiertas, que facilitarían el conocimiento de ciertos temas (patrimonio costarricense, conservación ambiental y desarrollo sostenible), al tiempo que impulsaban intercambios y sensibilidades diferentes.

En última instancia, desde el Programa de Formación Humanística se le dio una gran importancia a la organización de actividades extracurriculares, al esbozarse como espacios de reflexión sobre temas centrales, tanto de carácter regional, nacional y global:

problemas como la construcción del Estado, las identidades, la nación y el nacionalismo, la bioética y la sostenibilidad, la migración y los derechos humanos, la educación, la equidad y la cultura, entre muchos otros, fueron la base de conferencias, conversatorios, mesas redondas, festivales y ferias de humanidades.

A largo plazo, esta experiencia ha resultado fundamental, al permitir el establecimiento de fuertes vínculos académicos con otras instituciones y, sobre todo, al hacer posible el diálogo entre estudiantes de la Sede con premios nacionales en diferentes áreas, directores de centros de investigación, escritores, músicos, deportistas y profesores de amplia trayectoria.

Figura 4. Principales cambios experimentados por el Programa de Formación Humanística de la Sede del Pacífico, en el periodo 2011-2020.



Fuente: Elaboración propia.

Todos estos cambios estuvieron guiados por un objetivo fundamental: crear ambientes capaces de estimular el pensamiento crítico y la reflexión histórica, la comunicación asertiva, la sensibilidad ambiental, la preocupación por los derechos humanos, la ética y la creación cultural. En esencia, se ha tratado de generar espacios de formación integral para los estudiantes, de modo que, a partir de experiencias de aprendizaje diversas y significativas, logran desarrollar ciertas habilidades, valores y aptitudes esenciales para asumir su papel en la construcción de sociedades más equitativas y solidarias. Es este programa el que ha tenido que responder a la nueva realidad generada por la pandemia del COVID-19.

Las Humanidades de la Sede Regional del Pacífico en tiempos de pandemia

El COVID-19 hizo su aparición en Costa Rica en los primeros días de marzo del 2020, provocando rápidamente la declaratoria de estado de emergencia nacional (Decreto Ejecutivo 42227-MP-S, 2020).² La propagación de la enfermedad fue seguida por la suspensión de lecciones por parte del Ministerio de Educación Pública (Resolución MEP-530-2020), replicada entonces por todas las universidades estatales del país. En cuestión de pocos días, Costa Rica entró en un estado de confinamiento parcial.

Esta irrupción del COVID-19 colocó a la Universidad Técnica Nacional ante una decisión compleja, dado que sus estudiantes ya se encontraban en la novena semana del primer cuatrimestre del 2020. ¿Cancelar? ¿Suspender temporalmente? ¿Mantener? Ante esa disyuntiva, la primera respuesta de la Universidad fue recurrir a la virtualidad para sostener los procesos de aprendizaje (Circular R-015-2020).

En realidad, la Circular R-015-2021 refleja muy bien las preocupaciones del momento. La circular no solo establecía la suspensión de actividades presenciales y la continuación de los cursos en modalidad virtual, sino que

² El primer caso de COVID-19 se reportó el 06 de marzo y para el 15 de ese mismo ya se contabilizaban 35 enfermos en diferentes provincias (Decreto Ejecutivo 42227-MP-S, 2020). Para entonces, la Organización Mundial de la Salud ya había declarado a la enfermedad como pandemia.

además señalaba la necesidad de realizar adaptaciones curriculares y dejaba abierta la posibilidad de usar diferentes plataformas tecnológicas. En este caso, y ante el cierre inminente del primer cuatrimestre, lo fundamental era no romper el vínculo educativo con los estudiantes, tratando de flexibilizar metodologías y la evaluación, y dando libertad al docente para emplear las herramientas que estuviesen a su alcance: desde el campus virtual de la Universidad, pasando por plataformas como SCHOOLGY, Google Classroom y EDMODO, hasta páginas web, correo electrónico y WhatsApp, entre otros.

Superado ese choque inicial, y ante el reconocimiento de que la virtualización se mantendría por un largo periodo, la Universidad se vio abocada a una serie de reformas complementarias, consideradas esenciales para profundizar en los procesos de educación a distancia y darles mejores herramientas a profesores y estudiantes.

En esta línea, se procedió a modificar el calendario institucional, reduciendo la duración del segundo y tercer cuatrimestre de catorce a trece semanas (Circular VDOC-17-2020). De forma simultánea, el inicio del segundo cuatrimestre se trasladó a inicios de junio – no en la segunda semana de mayo como estaba previsto originalmente – y se eliminó el cierre institucional de medio periodo. Todo esto permitió crear un espacio entre el primer y el segundo cuatrimestre, que fue utilizado para procesos de capacitación de

docentes y estudiantes en el uso del campus virtual institucional.

De manera paralela, se hizo una reflexión interna sobre la nueva modalidad de los cursos, ante el abandono de la presencialidad y el reconocimiento de que la educación virtual implicaba características muy especiales. Es así como se terminó reconociendo y aprobando una nueva modalidad institucional, definida entonces como “educación remota” (Circulares VDOC-018-2020 y VDOC-032-2020). Desde esta perspectiva, se ha insistido en la importancia de adaptar metodologías, actividades y procesos evaluativos, concebidos originalmente para la presencialidad.

Asociado a esto, a partir del segundo cuatrimestre del 2020, todos los cursos migraron obligatoriamente al campus virtual de la institución, convertido así en el espacio de mediación de los procesos de aprendizaje. Esta decisión respondía a la necesidad de colocar todas las materias en una misma plataforma (Moodle), que ofrece una gran variedad de recursos y cuya navegación es gratuita para los estudiantes. Con esto se resolvió la dispersión inicial, que generaba confusión en los alumnos y se articuló la generación virtual de los cursos con los procesos de matrícula.

Por último, se ha insistido en la importancia del apoyo al estudiantado. Eso se ha traducido en acuerdos con instancias externas, por ejemplo, con empresas de telecomunicaciones para facilitar el acceso gratuito en internet al dominio utn.ac.cr, así como en

políticas institucionales de sostenimiento de beneficios estudiantiles, atención psicológica y seguimiento de posibles desertores (Circulares VDOC-013-2020 y VDOC-017-2020).

Al Área de Humanidades de la Sede Regional del Pacífico le ha correspondido contextualizar estas disposiciones generales, reconociendo que su población posee características muy específicas y que el programa tiene sus propias exigencias a nivel de propósitos, metodologías y evaluación.

Como era de esperar, el primer paso consistió en “virtualizar” todos los cursos. De primera entrada, esta decisión ya planteó retos enormes. Aunque la Universidad Técnica Nacional había avanzado un poco en el uso de la plataforma Moodle previo a la pandemia, ninguna materia de la Sede Regional – incluyendo las de Humanidades – usaba el campus virtual. A ello se unía el hecho de que muchos cursos humanísticos, sobre todo los del área Deportiva y Cultural, estaban conceptualizados como verdaderos talleres, de modo que eran completamente prácticos en su estructuración.

Por esto, la adopción de la educación remota implicó un ejercicio interno de ajuste y adaptación curricular a gran escala, que solo fue posible gracias al diálogo y la reflexión conjunta en varias sesiones de trabajo del Consejo de Profesores del Área. Respetando los propósitos de aprendizaje, la flexibilidad se tradujo en la adopción de nuevas actividades de mediación que combinaban sesiones

sincrónicas relativamente cortas, donde se presentaban temas, se construían síntesis y se aclaraban dudas, con tareas asincrónicas que demandaban lectura, reflexión y elaboración de algún producto.

Además, implicó cambios importantes en el ámbito de la evaluación, dándole una importancia decisiva a la evaluación permanente, basada en proyectos, trabajos grupales – a través de foros, wikis y vídeos – y síntesis propias. En tal contexto, ha sido común la difusión de actividades como textos paralelos, diarios de doble entrada, infografías, líneas del tiempo, mapas conceptuales y estudios de caso, entre otros.

Implementar estas medidas supuso la capacitación de los docentes, dado que la mayoría desconocía el uso del campus virtual y nunca había tenido experiencia en la virtualidad. Pero más importante aún, demandó trabajar mucho con los estudiantes, para que estos reconocieran que la “nueva realidad” los colocaba de manera definitiva, en el centro de los procesos de aprendizaje. Hoy, más que nunca, se ha hecho urgente que los alumnos desarrollen su capacidad de autorregulación.

Lograr esto ha sido una tarea compleja, porque muchos de los estudiantes de la Sede Regional del Pacífico provienen de una de las regiones más deprimidas y marginales del país, como lo es la Gran Chacarita y el Pacífico Central en general. En este contexto, siempre ha existido el riesgo de que un sector del estudiantado se vea afectado por serios

problemas de conexión a internet, la precariedad tecnológica e, incluso, las grandes dificultades para combinar el trabajo académico, las necesidades económicas inmediatas y el ambiente en la casa. ¿Cómo exigir ahora la adaptación a un sistema que ellos no eligieron originalmente?

Más allá de ciertos beneficios generales que ofrece la Universidad – ayudas socioeconómicas, atención en crisis o la orientación vocacional –, desde el Programa de Formación Humanística se ha abordado esta realidad a través de planes de seguimiento a los estudiantes. Los docentes del Programa analizan constantemente el desempeño académico de los alumnos, contactándolos en caso de detectar señales de abandono o deserción. Además, de existir problemas de equipo o conectividad, ofrecen soluciones alternativas para el desarrollo y entrega de actividades. ¿Importante? Sí. ¿Suficiente? No. Con todo, para algunos aprendientes, estas medidas han representado una oportunidad para seguir vinculados a sus cursos y a la Universidad.

En última instancia, desde las Humanidades se reconoció la necesidad de organizar nuevas actividades extracurriculares. Por un parte, se trató de implementar eventos académicos diferentes, en donde los temas de reflexión (bicentenario, gestión ambiental, redes sociales, gestión emocional y construcción de proyectos vida), se vincularán con el presente y los cambios provocados por el

COVID-19. De ahí surgieron reflexiones interesantes en torno a temáticas como la construcción de memorias, la libertad, el papel del Estado, la globalización, la educación en emociones y el papel de las humanidades en el contexto actual.

Por otra parte, y en coordinación con el Área de Vida Estudiantil de la Sede, se desarrolló un programa de ayuda a familias de estudiantes afectadas por la pandemia y con serios problemas económicos. Bajo el nombre “Campaña USolidaria-Sede Pacífico”, se lograron recoger canastas de víveres que fueron entregadas a decenas de hogares a lo largo del segundo semestre del 2020, en un intento por unir el discurso y la *praxis* humanista.

A manera de conclusión

La crisis económica, social y sanitaria provocada por el COVID-19 está lejos de haber terminado. Por lo tanto, aún falta camino para poder determinar el verdadero impacto de la pandemia. Sin embargo, de estos tiempos difíciles se pueden obtener ya algunos aprendizajes importantes.

Para el área de las Humanidades, la crisis del COVID-19 ha supuesto la adopción acelerada de las modernas tecnologías de la comunicación e información (TIC), que de una u otra forma han llegado para quedarse. Más importante aún, la urgencia obligó a profundizar en la reflexión sobre la propia *praxis* educativa, impulsando decididamente hacia procesos de aprendizaje mucho más diversos y creativos, centrados ahora en los estudiantes. Eso implicó un cambio en el rol de muchos de los docentes, mucho más preocupados en la mediación y en su papel como gestores de experiencias significativas de aprendizaje. Y claro está, todo esto generó transformaciones en la evaluación, cuestionando el valor de los exámenes tradicionales.

Sin embargo, también son muchos los vacíos que ha dejado la enfermedad. A pesar de todas las herramientas digitales, desde el área de las Humanidades sigue siendo necesario el contacto presencial, aunque sea parcial, pues nuestros aprendizajes requieren del contacto humano y la cercanía que ninguna plataforma puede dar. Por eso se han perdido

prácticas valiosas como las giras académicas, las presentaciones culturales o las actividades deportivas entre estudiantes (lo que podría explicar por qué la deserción en los grupos deportivos y culturales han aumentado notoriamente).

A final de cuentas, la pandemia del COVID-19 ha venido a evidenciar y acrecentar las brechas existentes desde antes, en la medida que un sector de estudiantes está en desventaja a la hora de asumir la nueva realidad. La enfermedad ha impactado a todos, pero no a todos por igual. En este contexto, las humanidades siguen siendo esenciales.

Referencias

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2008, 4 de junio). Ley 8638. Ley Orgánica de la Universidad Técnica Nacional. La Gaceta.
- Coordinación Regional del Área de Humanidades Sede Pacífico. (2021). *Estadísticas de matrícula y cursos ofertados en la Sede del Pacífico, para el periodo 2011-2020*. Universidad Técnica Nacional.
- Díaz, D. & Viales, R. (2021). El impacto del COVID-19 y otras “pandemias” contemporáneas en Centroamérica. En G. Gutiérrez, S. Herrera & J. Kemner (coords.), *Pandemia y crisis: el COVID-19 en América Latina* (pp. 86-117). Editorial de la Universidad de Guadalajara.
- Ministerio de Educación Pública. (2020, 14 de marzo). Resolución MEP-0530-2020. *Por la cual se suspenden lecciones por un periodo de 14 días naturales a partir del lunes 16 de marzo del año en curso, como medida preventiva y necesaria en los esfuerzos de contención de la propagación del COVID-19*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *COVID-19 y educación superior. De los*

efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones (LC/PUB:2020/5).

Presidencia de la República. (2020, 16 de marzo). Decreto Ejecutivo 42227-MP-S. *Por el cual se declara estado de emergencia nacional en todo el territorio de la República de Costa Rica, debido a la situación de emergencia sanitaria provocada por la enfermedad COVID-19.* La Gaceta.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Atlas del desarrollo humano cantonal de Costa Rica 2011.* PNUD.

Programa Institucional de Formación Humanística (2014). *Marco conceptual y filosófico del Área de Formación Humanística de la Universidad Técnica Nacional.*

Registro Universitario (2021). *Estadísticas de matrícula de la Universidad Técnica Nacional, 2010-2021.* Universidad Técnica Nacional.

Rectoría. (2020, 11 de marzo). Circular R-015-2020. *Sobre la suspensión de clases presenciales en la Universidad Técnica Nacional.*

Rodríguez, J. (2018). *Construyendo una Esperanza. Esbozo histórico de la creación y desarrollo de la Universidad Técnica Nacional.* Editorial UTN.

Vicerrectoría de Docencia. (2020, 18 de marzo). Circular VDOC-09-2020. *Sobre el*

seguimiento de estudiantes con problemas de conectividad.

- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 01 de abril). Circular VDOC-13-2020. *Sobre la finalización del primer cuatrimestre de manera virtual y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 17 de abril). Circular VDOC-16-2020. *Sobre el inicio del segundo cuatrimestre de manera virtual y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 27 de abril). Circular VDOC-17-2020. *Sobre el inicio del segundo cuatrimestre a partir del 01 de junio y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 30 de abril). Circular VDOC-18-2020. *Sobre la aprobación de la modalidad de aprendizaje remoto y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 30 de mayo). Circular VDOC-22-2020. *Sobre la flexibilización de los planes de trabajo docente en el contexto de crisis.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 19 de agosto). Circular VDOC-32-2020. *Sobre la extensión del aprendizaje remoto para el tercer cuatrimestre y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 03 de septiembre). Circular VDOC-37-2020. *Sobre la extensión del aprendizaje remoto para el primer cuatrimestre del 2021 y demás medidas anexas.*
- Vicerrectoría de Docencia. (2020, 17 de diciembre). Circular VDOC-46-2020. *Sobre*

*las consideraciones metodológicas
para el primer cuatrimestre del 2021 y
demás medidas anexas.*

Del papel a la plataforma digital.
El soporte administrativo en época
de COVID-19

Ana Maricela González Vargas
Escuela de Ciencias Sociales y Hu-
manidades, UNED-Costa Rica

La pandemia del Covid-19, es un desafío no sólo para el sector socioeconómico mundial sino también para la educación. En Costa Rica, el sistema educativo que se ha implementado desde mucho tiempo atrás ha sido básicamente el presencial, el cual cuenta con infraestructura a nivel nacional (Centros Educativos) y con el recurso humano especializado en tareas particulares.

Desde la experiencia del rol como funcionaria de apoyo asistencial administrativo, para las cátedras del Programa de Humanidades y la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Estatal a Distancia, se pretende reflexionar sobre el impacto del Covid-19 en el trabajo administrativo, docente y estudiantil.

Durante la era industrial que data desde la mitad del Siglo XVIII y principios del XIX,

trajo consigo cambios o transformaciones en lo socioeconómico, tecnológico y cultural, se dice que con la familia Rockefeller se crea el sistema educativo tradicional, donde una persona especializada en tareas particulares educara a niños y jóvenes, por lo que se creía que lo más necesario era el desvincularlo del núcleo familiar para ser formado en un sistema educativo del gobierno como producto de políticas educativas con materias o temas afines a las empresas industriales, a nivel empresarial se realiza el mismo proceso solo que en lugar de máquinas, estas pasan del plano físico al ciberespacio, creando medios tecnológicos muchísimo más barato que las maquinarias.

Para finales de la década de los 60's, se dan los primeros modelos tecnológicos de computadoras, sistemas operativos y las primeras conexiones a internet, que en principio se utilizaban como medios de comunicación durante la guerra, así como de la tecnología. Según la época, los sistemas educativos evolucionan, por lo que durante el periodo de predominancia agraria con una duración de diez mil años, se tenía un sistema de maestro-pupilo (educador-educando), en donde todos los conocimientos del primero eran transmitidos al segundo con la fe y la razón.

Un poco más adelante en los años 90's a nivel mundial se da la explosión de la llamada revolución.com (www), que es cuando inicia la creación de las primeras páginas web y de ahí en adelante se sigue su dinamismo, hasta

contar con lo que hoy en día tenemos, una incontable cantidad de páginas y aplicaciones cuyo fin es compartir conocimientos e ideas.

Este periodo constó de tres evoluciones, en la actualidad, es decir la época de la información y la revolución 4.0 se desvincula a la persona de un maestro o sistema educativo y por lo que esta tiene la capacidad de ser autosuficiente y educarse sola, tanto es así que, ahora hay nuevas profesiones que se salen de cualquier contexto tradicional y que se basan en tecnología de entretenimiento.

Es importante mencionar que, el ser humano tiene la capacidad de adaptarse o no a los cambios, sean estos ambientales, sociales e incluso laborales, la transformación en lo socioeconómico, lo tecnológico e incluso lo cultural trae consigo adaptaciones en todos los ámbitos.

Dentro del contexto histórico de la Universidad Estatal a Distancia, es importante destacar que durante el periodo constitucional y presidencial que comprende del año 1974-1978 durante la administración Daniel Oduber Quirós, se tenía como ministro de educación al señor Fernando Volio Jiménez, quien tuvo la noción de crear una institución de educación superior, pero con una modalidad distinta, cuya variante sería un estudio a distancia en el país. Para la década de los 70's, Costa Rica presentaba una época difícil en oportunidades de estudio para los jóvenes que concluía su enseñanza media –bachillerato-, cuya población demandaba y exigía su

derecho al estudio en educación superior. De esta forma, la idea de implementar una universidad a distancia, con proyección nacional y con cobertura hasta los rincones más ínfimos del país, se le expuso a la presidencia de la república, quien dio todo su apoyo y se creó así una comisión que redactaría el proyecto de ley para la creación de esta institución.

Este vino a solventar los altos costos de educación superior que presentan ciertos problemas, dado que este sistema abarata los costos que es característico de este sistema implementando metodologías novedosas que harán frente a los problemas de crecimiento, financiamiento, infraestructura entre otros, de las universidades tradicionales. La UNED no se presenta como una competencia o en un sustituto del sistema tradicional, sino que vino a complementarlo y a hacer un importante apoyo del sistema educativo presentándose por medio de una novación metodológica de la educación superior.

Ante la presencia de la era de la transformación digital, esta hizo que nuestro mundo se volviera “pequeño” en el sentido del acercamiento que hay con cualquier punto del planeta y que la información en términos figurativos viaja más rápido que la velocidad de la luz, dado que con un solo clic la información llega tan rápido que, podemos decir que se recibió en tiempo real, además de que, las telecomunicaciones evolucionaron tanto que ya no solo es necesario escuchar a otra persona a través de una llamada telefónica sino

que, hasta se puede mirar a través de dispositivos telefónicos inteligentes, computadoras incluso en alta definición -High Definition- (HD siglas del inglés) y también se comparten archivos digitales. Estos adelantos tecnológicos que vienen desde tiempos atrás, en donde actualmente se rige por una humanidad digitalizada con hardware y software, las aplicaciones, las redes sociales, entre otros, han cambiado la forma en las que se interactúa o socializa con las personas.

La pandemia Covid-19 que inició en diciembre del 2019 en la ciudad de Wuhan China, fue uno de los convertidores digitales que, basados en tecnología, ha permitido pasar del papel a lo digital, es decir la pandemia fue un propulsor del uso de tecnologías comunes como medios oficiales de comunicación.

Desde los años 90's la universidad ha trabajado con miras a lo digital, sin embargo, es hasta en marzo del año 2020, que se rompe con la resistencia al cambio hacia la modalidad virtual, forzando la digitalización del trabajo docente, administrativo, así como su modelo educativo a distancia, lo que implica pasar de lo regular (presencial) al casi 100% de la virtualización de las asignaturas y cursos ofertados que se brinda a la población estudiantil en general.

Al existir un apoyo en la novación metodológica de la educación superior, bajo un sistema de educación a distancia, se ha dado un paso gigantesco en esta institución implementando una metodología virtual abordado

mediante el denominado “*Plan de contingencia ante la Pandemia del Covid-19*”, lo que llevó a la transición digital de las actividades educativas presenciales, la cual vino a romper paradigmas a nivel institucional y también en las personas adultas, adultas mayores y jóvenes estudiantes, que han realizado sus estudios en esta institución que a partir de ese momento deben realizar el proceso de adaptación y desarrollarse en entornos virtuales.

A raíz de la pandemia, muchas de las instituciones u organizaciones han tenido una transformación no sólo digital, sino organizacional pues han presentado cambios profundos en los hábitos y los comportamientos de las personas, es importante destacar que, estos cambios implican una adaptación, es decir reinventarse. Ante la necesidad de reinventarse, las organizaciones comerciales y educativas han tenido que dar un giro incluso de 180°, lo que repercute en la forma en la que algunas funciones o actividades administrativas cambian, desde dejar de hacer uso de documentación en papel al uso de la documentación digital, siendo estos archivados en nubes tecnológicas conocido como OneDrive del Office 365, o de competidores tales como: Google Drive, Dropbox, entre otros, hasta la ejecución de actividades normales laborales de carácter presencial pero ahora a distancia, es decir desde los hogares.

Ahora bien, parte de esa transformación implica la búsqueda de nuevas formas de ofrecer sus servicios, incluso cambiar la forma de convivir, manteniendo una distancia social para evitar los contagios del Covid-19, lo que conlleva al aislamiento y el recluirse en los hogares, realizar funciones teletrabajables o trabajo en el domicilio para el personal que no aplicaba a la modalidad de teletrabajo.

Desde antes de la pandemia la institución ya trabajaba la modalidad de teletrabajo, por lo que el considerar a todos funcionarios la posibilidad de realizar labores desde casa implicó una ruptura para responder a las medidas sanitarias obligatorias, dado también se comparte espacios físicos en una oficina con más personal. Esto responde al compromiso público de la Universidad en velar por la salud de los funcionarios y dar continuidad de los servicios ofrecidos, así como de la necesidad de avanzar en esta contingencia hacia la virtualización de los servicios académicos y administrativos; lo que conllevó al aumento de personas que se sujetan a esa modalidad laboral.

Durante las primeras dos semanas de la contingencia, se puede indicar que la modalidad de teletrabajo o de trabajo en el domicilio, implicó un incremento de 335 a 1117 funcionarios laborando bajo esta metodología. La Universidad desde el 2012, se había acoplado a la modalidad de Teletrabajo para aquellos funcionarios que así lo quisieran, sin embargo, la pandemia trajo consigo un mayor aumento

a la solicitud de esta modalidad a partir del año 2020 y el año 2021, como se menciona anteriormente, se implementó la modalidad de trabajo en casa o trabajo en el domicilio para aquellos funcionarios del sector administrativo y académicos que no estaban sujetos a la posibilidad de una modalidad de este tipo, esto debido a que por sus funciones estos no cumplían con el requisito para realizar los procesos o actividades desde el hogar, por lo que se promueve para el distanciamiento del personal y así evitar los contagios por el Covid-19 desde las oficinas.

Hoy en día, se puede estar en cualquier parte del mundo mediante la internet, por lo que no es necesario una presencia física para desarrollar o cumplir con los objetivos laborales, empresariales, educativos e incluso personales, tanto así que también el perfil de las personas cambia e incluso el del consumidor dado que, desde la distancia y sin tener que salir de casa, pueden adquirir productos. Cabe destacar que la institución a pesar de que su dinámica siempre ha sido a distancia, desde antes de la pandemia ya venía proyectando el uso de sistemas digitales y virtuales, no solo para uso del sector administrativo sino para una educación virtual que no sólo está de paso, sino que llegó para quedarse.

En miras del uso de sistemas tecnológicos y del impacto socio-económico del mundo, la UNED, aunque no se encontraba totalmente preparada para la virtualización, lleva a cabo la aplicación de metodologías y estrategias

como herramienta para solventar las necesidades educativas del estudiantado. En sí, las nuevas necesidades afectaron al Sector Educativo, las Universidades, Colegios y Escuelas, las cuales tuvieron que optar por reinventarse y hacer uso más eficiente de las tecnologías a fin de poder brindar clases virtuales, sin embargo, este cambio también propició capacitaciones a los educadores para el uso correcto de aplicaciones, con el fin de sostener una comunicación con estudiantes y compañeros de trabajo, también en el sector administrativo, se promueve nuevas formas de realizar las labores cotidianas, tramites que antes se realizaba de forma presencial a ejecutarlas virtualmente o a distancia y la aplicación de modelos pedagógicos pertinentes.

La coyuntura de supervivencia saca a flote, como forma de socializar o capacitar el “*after office*” el cual permite conectar a personas con mismos intereses y expandir la oportunidad de aprender y de trabajar. Para la UNED, fue todo un proceso de transformación el cual tuvo gran impacto, dado que hace uso de una estrategia de negocio que se ve acompañada con el cambio cultural de la organización, la cual tiene como fin atender las necesidades actuales de sus clientes, es decir de los estudiantes, de manera virtual a través de medios digitales por donde fluye esa transformación organizacional y hace uso de las nuevas tecnologías para mantener comunicación, mediante herramientas colaborativas virtuales tales como reuniones por

Zoom, Meeting, Microsoft Teams, Facebook, videollamadas por WhatsApp y la plataforma Campus Virtual UNED.

En este sentido, el recurso humano forma parte esencial ante la transformación de la educación a distancia, que ahora se transforma en virtual a modo de “plan de contingencia”. La UNED se encuentra conformada por equipos importantes como lo es el Sector Administrativo, el Sector Profesional (Docencia, Investigación y Extensión), basado en la continuidad de adquirir conocimientos y capacidades que forman parte de la cultura y la práctica social, se puede decir que, ahora ya no se traslada un pensamiento a un entorno físico sino a un entorno virtual.

El proceso de cambio involucra a la gestión documental que experimenta un paso hacia la migración del uso de papel a la digitalización, actualmente la documentación se maneja más en formato digital, aunque todavía se convive con un formato mixto, es decir, papel y digital. Como parte de esta gestión documental, se puede mencionar como gestores a las dependencias que han coadyuvado en la implementación o mejoras de los sistemas para evitar el uso del papel y que tienen enfoque totalmente digital, estas instancias por mencionar algunas el Centro de Operaciones Académicas (COA), con el cambio del sistema digital SAIE Web para uso de los estudiantes, administrativos y académicos, el cual consiste en la tramitología de Apelaciones o Recursos de Revocatoria con respecto a instrumentos

de evaluación digitales remitidos por los estudiantes y el Programa de Aprendizaje en Línea (PAL), mediante la plataforma denominada Campus Virtual UNED, que también ha contribuido en la implementación de entregas digitales de tareas, proyectos, pruebas escritas, etc., así como de la educación virtual con apoyo docente.

El soporte administrativo durante este proceso de virtualización en la institución ha sido de gran importancia, porque el trabajo de los asistentes como encargados de servir, es cerciorarse de un correcto funcionamiento de la oficina, brindar el apoyo a los encargados de Cátedras y Programas, basado en las tareas que son primordiales, lo que hace que se creen métodos para planificar, archivar, coordinar actividades, una mayor comunicación, sistematizar la información para un resultado positivo siempre bajo el principio de ofrecer calidad al estudiante. Lo anterior, conlleva a una mayor productividad, ahorro de costos en impresiones de documentos, archivos y mejoras en los procesos basados en los trámites y gestiones en menor tiempo mediante el uso programas o sistemas, dando seguimiento a estos y una atención adecuada en pro de la población estudiantil.

El cambio ante la transición de la virtualización, no sólo se sintió a nivel docente, también el sector administrativo fue afectado grandemente, dado que muchos de los procesos internos de la institución han sufrido cambios incluso abruptos, lo que trae consigo

ventajas y desventajas, dado a que antes de la pandemia del Covid-19, el volumen de trabajo recaía directamente en el asistente administrativo, la atención al estudiantado, trámites de documentación gestionados desde una oficina a otra presencialmente, incluso una atención personalizada hacia el estudiante.

La virtualización de una gran cantidad de funciones provocó un cambio en la logística para el manejo y trasiego de documentación en papel, lo cual provocó que en algunas áreas administrativas pasaran de poco o casi nulo, pues ahora la logística utiliza más las tecnologías digitales y trasladando la logista en forma directa al académico y el docente desde los entornos virtuales, generando así una participación más activa del personal administrativo y de asistencia en comisiones que buscan el mejoramiento de procesos y estrategias de la universidad.

Los cambios experimentados en la logística de trabajo y un mayor uso de procesos virtualizados, provoca incertidumbre en el personal administrativo, relacionado con la estabilidad laboral, la pérdida de puestos de trabajo de algunos colaboradores o el traslado de funcionarios hacia otras dependencias, tal como ha ocurrido a modo de ejemplo, en el caso del Centro de Operaciones Académicas (COA), dependencia que se encarga del trasiego de instrumentos, de la impresión de las pruebas escritas y su embalaje para el envío a los Centros Universitarios, que se vio drásticamente afectado en su nivel de trabajo.

La reducción o bien el poco volumen de producción en el tiraje de instrumentos de evaluación por parte del COA, la generación de sobres de papel para el embalaje que antes generaba mayor trabajo disminuye considerablemente lo que implica menos personal para el desarrollo de este proceso, es importante mencionar que estos procesos se han realizado por alrededor de 32 años, lo mismo ocurre con los Centros Universitarios, los administradores y los asistentes que atendían un volumen enorme de población estudiantil y que ahora también se ha reducido, pues no hay un vínculo estudiantil directo, dado que con el uso de los sistemas automatizados y la plataforma virtual de aprendizaje, es el estudiante quien lo realiza directamente a excepción del proceso de entrega de materiales didácticos. Además, al no existir tutorías presenciales se da una afectación en el uso de la infraestructura de los Centros Universitarios y en las tareas administrativas que la labor docente presencial necesitaba.

Para la institución ha sido un gran reto y un logro enfrentar esta nueva forma de enseñanza, no solo desde la distancia sino desde lo virtual, promoviendo como siempre una educación de calidad. De acuerdo con Li (2020) *“la UNED de Costa Rica es líder en el país con educación a distancia digitalizada”*, en el sentido positivo, siempre en miras de cumplir con la misión y la visión de la institución la estrategia de adaptación como consecuencia del Covid-19 y posibilita que los

estudiantes se mantuviesen activos durante la pandemia el año 2020 y en la actualidad.

Otra estrategia de apoyo a los estudiantes que la universidad puso en práctica fue el beneficio estudiantil de mayor cantidad de becas, exoneraciones de pago e incluso descuentos, lo que generó un aumento de matrícula y puso a disposición a los Centros Universitarios, para la población estudiantil que no tengan acceso a las tecnologías, para el uso de laboratorios de cómputo y realizar las entregas de las actividades de evaluación durante su proceso educativo digital. Este modelo de educación a distancia digitalizada ha permitido que muchos estudiantes concluyan sus estudios y brinda mayor accesibilidad para todas las personas que deseen estudiar una carrera en la UNED.

Parte de las ventajas de este modelo pedagógico a distancia-virtual, está el acceso a capacitaciones continuas para los docentes y administrativos, parte esencial para el rol en la gestión humana durante la transformación organizacional, que ahora es más versátil con el proceso de digitalización, con el fin de ayudar con el proceso de adaptación desde la educación a distancia digitalizada (virtual). Actualmente, desde la parte docente y administrativa se ha brindado el acompañamiento necesario para el estudiantado a fin de que puedan realizar sus consultas por la plataforma, correo electrónico y vía telefónica, a fin de ser atendidas de manera expedita y eficazmente.

Desde el ámbito digital o virtual, aún quedan tareas y retos que se deben resolver donde también la parte administrativa juega un papel muy importante. Algunas de estas tareas pendientes son:

- Ofrecer asignaturas que no se han podido brindar virtualmente, por su diseño curricular.
- Trabajar sobre la resistencia al cambio que aún persiste por parte de algunos sectores del personal, que no se adaptan a la modalidad virtual o bien al uso de herramientas necesarias para llevar a cabo una educación formal con excelencia o de comunicación.
- Crear conciencia en los estudiantes para que desarrollen un aprendizaje significativo de forma correcta y ética.
- Como parte de los efectos del Covid-19 resulta imperativo abordar tanto para el personal universitario y estudiantil los efectos psicológicos (estrés y ansiedad) por el confinamiento dado que, si no se cuenta con un programa de apoyo como canalización, este tendrá un impacto directo en el desarrollo de las actividades.

A manera de conclusión,

Se puede decir que ha sido necesario desarrollar metodologías que respondan al contexto virtual, nuevas formas de evaluar y de enseñar. Así mismo, existe una brecha digital, en donde los estudiantes en distintas

regiones del país con limitantes tecnológicas (computadoras, internet), sin embargo, se parte del principio de un modelo inclusivo para las poblaciones especiales que permite a los estudiantes la posibilidad de continuar sus estudios, desde la modalidad tradicional a distancia.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo (19-20 de mayo, 2020). La educación superior en tiempos de COVID-19. Aportes de la Segunda Reunión del Dialogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/la-educacion-superior-en-tiempos-de-covid-19-aportes-de-la-segunda-reunion-del-dialogo-virtual-con>
- Consejo Universitario (lunes, 06 Julio 2020). Consejo Universitario de la UNED aprueba transitorios en reglamentos como medida de apoyo a estudiantes en medio de la pandemia por la COVID-19. Recuperado de <https://www.uned.ac.cr/conuniversitario/notas-informativa/noticias-cu/815-consejo-universitario-de-la-uned-aprueba-transitorios-en-reglamentos-como-medidas-de-apoyo-a-estudiantes-en-medio-de-la-pandemia-por-la-covid-19>
- Li, Federico (27/04/2020). La UNED de Costa Rica lidera frente a la COVID-19 la educación a distancia digitalizada, con especial incidencia en la carrera de administración de empresas cooperativas. Oibescop. Recuperado de <https://www>.

oibescoop.org/noticias/la-uned-de-costa-rica-lidera-frente-a-la-covid-19-la-educacion-a-distancia-digitalizada-con-especial-incidencia-en-la-carrera-de-administracion-de-empresas-cooperativas/

UNED en tiempos de Covid-19 desde la perspectiva estudiantil

Gabriela M. Calvo Ramírez
Estudiante Bibliotecología, ECSH,
UNED-Costa Rica
Tony E. Navarro Mena
Estudiante de Matemática, ECEN,
UNED-Costa Rica

Introducción

Después de detectarse el primer caso de una nueva y desconocida enfermedad, la Organización Mundial de la Salud (OMS) la llamaría Covid-19 (BBC News, 2020), e inició un sentimiento de incertidumbre generalizado entre la población. Muchos planes fueron frustrados en un abrir y cerrar de ojos, cierres en comercios y oficinas decretados por el Gobierno y restricciones marcaban una nueva normalidad. La población estudiantil de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) no fue ajena a ello, la mayoría de sus actividades académicas se empezaron a cancelar, las cuales reunían una cantidad importante de personas en medio de su preparación; tutorías, exámenes presenciales, entrega de tareas, giras, laboratorios y prácticas docentes fueron las primeras actividades que se vieron

afectadas con las medidas dadas por el Gobierno (UNED, 2020).

Un trabajo en conjunto de directivos, personas encargadas de cátedra y equipo docente de la UNED empezaron a dar soluciones: las tutorías, las tareas y los exámenes se virtualizaron por completo. Se habilitó una tercera plataforma para adaptar el trabajo de las asignaturas que solo tenían un formato presencial; en el caso de las giras y laboratorios, se sustituyeron por trabajos escritos y videos. No obstante, a pesar de todo el esfuerzo realizado a lo interno, había una situación que se escapaba de las manos, generando la mayor de las incertidumbres: las prácticas docentes, pues el Ministerio de Educación Pública (MEP) suspendió el curso lectivo indefinidamente (Navarro, 2020). Dejando a futuros docentes sin la oportunidad de poner en práctica su formación; después de muchos vaivenes, un plan de contingencia llegó después de un mes, ante un panorama desconocido de cuándo se reanudaría el curso lectivo.

Por la modalidad de estudio a distancia, la virtualización total de las asignaturas no presentó mayor reto para una universidad que trabajaba con asignaturas virtuales o híbridas (virtual y presencial). Sin embargo, el verdadero reto ahora estaba en su principal protagonista, su población estudiantil. El estudiantado en la UNED es tan diverso como todas las distintas regiones del país que representa. A pesar de las adversidades, ha sabido adaptarse a las diversas situaciones

experimentadas durante los cambios y restricciones en la pandemia.

Primeras medidas Covid-19: virtualización completa.

A pesar de enfrentarse a un panorama poco alentador, la institución realizó profundos cambios en su modelo de educación a distancia, con el fin de solventar los procesos académicos de forma inmediata durante el primer cuatrimestre y primer semestre 2020, atendiendo su compromiso de salvaguardar la vida de la comunidad universitaria. Por consiguiente, el Consejo de la Rectoría de la UNED (2020) se toma algunas medidas, entre ellas:

- Ampliación en la fecha límite de entrega de tareas, mediante entornos virtuales.
- Mantener las fechas de las segundas pruebas ordinarias, las cuales se aplicaron de forma digitalizada.
- Reprogramación de las primeras pruebas ordinarias, correspondientes a la Semana B y Semana D.
- Reprogramación de pruebas de Reposición.
- Suspender temporalmente prácticas supervisadas, profesionales y asignaturas no susceptibles a la virtualización (giras de campo, pasantías, visitas a parques nacionales y algunos laboratorios).
- Retrasar dos semanas el inicio del segundo cuatrimestre 2020.

La situación de la Covid-19 provocó un cambio pedagógico en la mayoría de las instituciones educativas en todos los niveles, incluyendo la educación superior. La UNED también tuvo que realizar adaptaciones en su modelo educativo, en este caso, el cambio fue menos abrupto porque en la institución ya se trabajaba en la mayoría de asignaturas de forma virtualizada o en su defecto híbrido, es decir una parte presencial (exámenes, tareas, tutorías) y otra virtual (trabajos, tareas y foros). En sí la transición radicó en la virtualización de la parte presencial y todas las asignaturas de modalidad presencial. Esto sucedió en el transcurso del primer cuatrimestre y primer semestre del año 2020.

Para el segundo cuatrimestre y segundo semestre, la separación de las asignaturas por bloque y semana desaparecieron, provocando un cambio significativo. La joven estudiante de la carrera de Enseñanza de Ciencias Naturales, Sandra Díaz (comunicación personal, 3 de junio de 2021) expresa:

Al haber un cambio a la virtualidad completa, y la desaparición de bloques para aplicación de exámenes presenciales la influencia fue positiva, ya que permite la matrícula simultánea de materias que en algún momento ‘chocaban en ese sentido, sin embargo, la misma virtualidad limita el aprendizaje empírico en materias tales como laboratorios que requieren de la asistencia a los mismos.

La virtualización de las tutorías es contradictoria dado que, si la persona tutora conoce herramientas y plataformas dedicadas a realizar reuniones, clases en forma remota, se puede transmitir el conocimiento de una manera eficiente; además, debe existir un consenso entre la filosofía de enseñanza del equipo de tutores y la metodología de la enseñanza virtual. Esto es esencial en asignaturas donde se requiere laboratorios, conocimientos y aplicaciones matemáticas y en algunos casos las prácticas docentes.

Por otro lado, si el estudiantado realiza las lecturas correspondientes, anota y plantea las dudas de forma clara y concisa, se aprovechan de mejor forma las tutorías virtuales, esto porque la persona tutora, en la mayoría de los casos sólo aborda dudas, dejando de lado una explicación profunda en los conocimientos que se deben adquirir. Cabe mencionar que esta universidad no brinda lecciones magistrales, sino que existen tutorías que son:

... un recurso didáctico (formativo, pedagógico) de carácter voluntario, y tiene como propósito facilitar los procesos de aprendizaje del estudiante. Se realiza mediante una planificación sistemática, bidireccional, sincrónica o asincrónica y llevada a cabo utilizando diferentes medios de comunicación. Tiene funciones académicas, de orientación, técnicas y administrativas (UNED, s.f., p. 75).

No obstante, a pesar de que el aprendizaje sea autónomo, también es necesario el conocimiento y las experiencias que pueda brindar la persona docente, esto porque para algunos estudiantes sienten “que se aprovechaban más las tutorías presenciales, ya que en las virtuales muchos profesores no dan las tutorías en el tiempo establecido y duran menos por lo que no se aprecia la materia como se debe” (M. Serrano, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

La virtualización tiene la ventaja que tanto estudiantes como docentes no tienen que trasladarse a los centros de estudio ubicados principalmente en San José, lejos de sus Centros Universitarios (CeU), que a su vez ya se encuentran a una distancia considerable de su lugar de residencia; ahorrando tiempo y dinero en transporte, alimentación y en parte de los casos hospedaje, como menciona D. Calderón, estudiante de Bibliotecología, Bibliotecas Educativas y Centro de Recursos para el Aprendizaje (comunicación personal, 2 de junio de 2021), “me parece muy beneficioso, debido a que con un sólo clic ya se puede acceder a las explicaciones de los docentes y se brinda la aclaración de consultas sobre las tareas y sobre los contenidos presentes en la unidad didáctica, todo esto de forma sincrónica”. Asimismo, se cuenta con la posibilidad de grabar las tutorías para su posterior consulta, servir de retroalimentación y para aquellos estudiantes que no tienen la

oportunidad de conectarse de forma sincrónica en tiempo real.

Con respecto a los tutores cabe destacar que estos tienen a su cargo muchos estudiantes, varios cursos; incluso, son encargados de cátedra o de carrera, trabajan en investigaciones, esto sin contar que tienen que sustituir a docentes que se han visto afectados por la Covid-19, además diferentes funciones que conlleva ser colaborador de la UNED y otras labores alternas. Tienen que cumplir con tiempos establecidos en entrega de resultados, aclaración de dudas, preparar y brindar tutorías y la calificación de actividades evaluativas. Como menciona Díaz (comunicación personal, 3 de junio de 2021) tanto profesores como estudiantes están en un proceso de adaptación virtual, donde algunos han sabido llevarlo mejor que otros, brindando un excelente apoyo y acompañamiento.

Es importante recalcar, como en todas las profesiones, no todos los docentes están comprometidos con su labor, así como hay docentes que se destacan por su excelencia y calidad, otros son catalogados como un desastre por el grupo estudiantil correspondiente, dado su mediación pedagógica no se adapta a las necesidades de la educación virtual (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Exámenes virtuales y honestidad académica

En cuanto la virtualización de los exámenes hay diferentes perspectivas por parte de la comunidad educativa, en cuanto a sus ventajas y desventajas; el propósito de los exámenes, ahora llamadas tareas comprensivas, aparte de evaluar la adquisición de los conocimientos, busca un mayor aprendizaje autónomo e investigativo, que fomente el análisis y la capacidad crítica reflexiva, debido a que siguen siendo instrumentos de gran calidad para valorar los objetivos de estudio que se han adquirido a lo largo de la asignatura, partiendo del hecho de que debido a la pandemia el cambio fue repentino. Este cambio fue del agrado de los estudiantes “porque te permite desarrollar tus tareas sin la presión que tiene uno durante un examen lo único es que acortan demasiado el tiempo” (S. Rojas, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

A pesar de las nuevas medidas, estas tienen que mejorar el sistema para evitar el plagio y el fraude académico. No obstante, el nivel de dificultad en las tareas comprensivas afecta a los estudiantes que no cometen fraude. Asimismo, una afectación importante que menciona Esteban Coto, estudiante de Ingeniería Agronómica, es la siguiente: “en muchos cursos quitaron la reposición de pruebas afectando bastante a los estudiantes” (comunicación personal, 2 de junio de 2021). Las perspectivas estudiantiles son tan diversas, que así como la mayoría de los estudiantes

prefieren una tarea que les invite a investigar y analizar diferentes situaciones relacionadas con un tema específico, otros sienten que no aprenden como lo harían con un examen presencial (M. Serrano, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

El tiempo establecido para la realización de tareas comprensivas (exámenes), debe ser el adecuado para desarrollar y subir en la plataforma, como mencionan varios estudiantes:

“Definitivamente algunas asignaturas son demasiado complejas para realizar la tarea comprensiva en tan poco tiempo aun cuando el estudiante esté preparado, especialmente las pruebas de matemática avanzada” (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

“Eso va a variar según la materia. Algunas cuentan con buen tiempo, en el que el estudiante busca el mejor momento, mientras que otras son bastante inflexibles y limitadas respecto a horarios y fechas de aplicación” (S. Díaz, comunicación personal, 3 de junio de 2021).

“No, abren unas cuantas horas y no todos contamos con internet de alta calidad” (S. Gómez, comunicación personal, 3 de junio de 2021)

“No es suficiente, uno tiene miedo de quedarse sin internet” (J. Valle, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

“Podría ser, pero cuando se lleva una carga de varios cursos se vuelve un poco difícil debido a que se deben entregar muchos

trabajos de poco valor en una misma semana” (M. Centeno, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Con la virtualización de los exámenes, se da la flexibilidad de poder consultar la unidad didáctica e investigar en Internet sobre las posibles respuestas. Asimismo, la comunicación mediante sistemas de mensajería, como WhatsApp (el más común), permite que los estudiantes se colaboren mutuamente, compartir ideas, aclarar dudas; sin embargo, también se presta para que se cometa fraude e incluso hasta el punto que estudiantes pagan para que sea un tercero quien realice el examen.

De igual manera, la virtualización de los exámenes favorece que haya más estudiantes aprobados, dadas las facilidades que da poder consultar diferentes fuentes, surge la siguiente interrogante: ¿cuánto beneficia al estudiante en su proceso de adquirir conocimiento y formación profesional? En este punto las opiniones son variadas.

Mucho depende de la asignatura, cada una tiene su nivel de dificultad, a pesar de ello la virtualidad no tiene por qué afectar el rendimiento académico, dado que, a diferencia de un examen virtual, el poder tener la unidad didáctica o acceso a Internet al alcance de la mano hace que sea más factible poder dar una respuesta correcta; no obstante, la presión de un examen virtual no solo es el hecho de responder correctamente, como menciona

D. Calderón (comunicación personal, 2 de junio de 2021):

Las pruebas, por lo general, son más duras, si se desconoce una respuesta, no se puede detener mucho en la misma porque se agota el tiempo, se debe estar pensando en el examen, en no perder conexión a Internet y en no perder tiempo porque la prueba se cerrará a la hora establecida por lo que se pasa con mucha tensión, eso puede ocasionar que los estudiantes se distraigan un poco de lo que deben responder.

Como ya se hizo mención, la tecnología no solo trae el beneficio de facilitar la obtención de respuestas que lleven a la comprensión del tema a tratar en cada examen; además trae consigo que se comenta mucho fraude académico por medio de plataformas de mensajería, como WhatsApp, porque hay muchos estudiantes que todo lo copian o pagan para que les hagan el examen, incluso todas las actividades académicas, por lo cual se están formando muchos profesionales mediocres.

Esta problemática al igual que en los exámenes, también se presenta en todos los trabajos y actividades académicas, donde estudiantes buscan el servicio que ofrecen otros estudiantes o de personas externas a la universidad para realizarlos de forma fraudulenta. Es un hecho muy lamentable porque cada persona tiene la capacidad para poder aprender y desarrollarse por sí misma en la profesión que se encuentra estudiando. Sin

duda, llevar a cabo este tipo de acciones genera profesionales con muchas carencias para el área en la que se desempeñarán y podrían afectar a quienes reciban sus servicios incompletos o defectuosos.

El fraude desde toda perspectiva es una práctica indebida; sin embargo, al aumentar el nivel de dificultad de las pruebas se promueven las conductas asociadas a este fenómeno; este tipo de evaluaciones sigue buscando la memorización de materia (tal como a la hora de rendir un examen presencial) y no un aprendizaje más orgánico. Como menciona J. Monge, estudiante de Administración de empresas, “al ser todo virtual se abre ‘un portillo’ para que los estudiantes lo hagan, cada vez más aumentan las opciones y facilidades para que los estudiantes compren todo, no sólo los trabajos” (comunicación personal, 3 de junio de 2021).

Los propios estudiantes de la universidad se prestan para ofrecer este tipo de servicios, se visualiza desde dos puntos de vista: el primero en muchos hogares tras la emergencia del Covid-19, esta práctica se convirtió en la única fuente de ingresos en condición de desempleo. La segunda son personas preparadas que podrían orientar y enseñar, pero queda en la persona que contrata el servicio si quiere que le realicen los trabajos. Se puede decir que son personas calificadas que se benefician de la mala actitud de otras personas que buscan el éxito de manera fácil.

En vista que se ve como una oportunidad de empleo, “la resolución de ejercicios y trabajos universitarios como un servicio profesional privado como cualquiera, donde quien comete fraude es únicamente el estudiante que paga por esto; metafóricamente se puede argumentar que el cantinero no tiene culpa de las acciones de sus clientes al tomar licor” (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021). Con esto solo se busca fomentar la honestidad académica, no este tipo de recursos que no tienen beneficio en el estudiante, más que el autoengaño.

Matrícula, plataforma y oferta académica.

La matrícula ya era virtual para los estudiantes regulares y presenciales para los estudiantes de primer ingreso, esto cambió a partir del segundo cuatrimestre del 2020, donde incluso los estudiantes de primer ingreso realizan la matrícula de forma virtual. La plataforma de matrícula que se utiliza en la UNED ha sido la misma, la única diferencia es habilitar fechas de matrícula por grado académico. Primero matriculan personas en licenciatura; en segundo lugar, personas en bachillerato y profesorado y, por último, se habilita para el diplomado.

Se ha mostrado deficiencia a la hora de matricular asignaturas de diplomado, dado que, a su vez, se abre la matrícula para las asignaturas del Programa de Humanidades, esto genera mayor la cantidad de gente que

ingresa a realizar matrícula y provoca el colapso de la plataforma. Desde el inicio del año 2020 la universidad muestra un incremento en la matrícula; esto favorece la reputación de la universidad, pero a la vez perjudica en el tema de la plataforma al no estar preparada. Por lo tanto, se limita la oferta académica, como menciona Díaz (comunicación personal, 3 de junio de 2021):

Esta presenta los mismos problemas de siempre respecto a la saturación, especialmente los días de matrícula de bachillerato y diplomado. Existe la limitación en algunas materias, ya que solamente las ofrecen una vez al año, limitando a estudiantes a la hora de la matrícula, especialmente si la misma tiene alguna materia como requisito previo y con la misma condición.

Otra problemática que tiene la universidad, son los cupos por asignatura, esto no tiene que ver con la pandemia, ya que esta problemática se ha venido dando con anterioridad. Entre algunas causas, se encuentra el presupuesto asignado a la Universidad Estatal a Distancia por parte del Estado. Dicho presupuesto es inferior al de otras universidades públicas, lo que trae consigo menos dinero para la contratación de tutores (as). La estudiante Díaz (comunicación personal, 3 de junio de 2021) recalca sobre los cupos:

Estos deberían ser sondeados previo a la matrícula, para tener una idea más clara de cuántos se necesitarán, ya que son

bastantes los estudiantes que se quedan sin matricular debido a la falta de espacio y que por fallas en el sistema no logran ingresar de manera pronta.

Becas y otros servicios

El sistema de becas en la UNED brinda la posibilidad a muchos estudiantes con bajos ingresos económicos de poder obtener educación superior de calidad y cumplir sus objetivos y metas. Además, cuenta con una población importante de mujeres, quienes son jefas de hogar en muchos casos. También hay personas estudiantes en condición de discapacidad, estudiantes con bajos recursos económicos, comunidad indígena, privados de libertad, entre otros.

La UNED no solo tuvo que realizar adaptaciones en su modelo educativo, sino también en el cumplimiento de requisitos para mantener la beca. Esto se vio reflejado en el artículo transitorio (UNED, 2020) donde se suspenden los siguientes artículos:

- Artículo 19. La cantidad mínima de cursos que debe aprobar la persona becada.
- Artículo 20. Sobre la realización de horas de servicio por parte de las personas beneficiadas con becas A y B.
- Artículo 24. Justificación del incumplimiento de los requisitos mínimos para mantener la beca.

De igual forma, exonera el pago de derechos de matrícula y derechos de graduación a la población becaria, equivalente con el porcentaje de beca correspondiente en cada periodo académico durante la emergencia sanitaria. A pesar de que el proceso de solicitud es demasiado complejo, no se puede equiparar a la calidad del servicio brindado (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

En todo momento, se buscó el bienestar de los estudiantes y el poder brindar a todo aquel que se le dificulta pagar sus estudios superiores, la oportunidad de poder costear su carrera desde el diplomado hasta la licenciatura; no solo mediante la adaptación del reglamento de becas, sino ampliando la oferta de servicios dada la situación económica a la que se vio afectada un importante grupo de la población, consecuencia de la pandemia y las medidas restrictivas.

Desde la rectoría de la UNED (2020) se decretaron acciones para favorecer a la población estudiantil no becada, entre las que se encuentran:

- Mantener la autorización para que el Fondo Solidario Estudiantil se utilice para cubrir el beneficio del pago de conectividad a internet con atención a aquellas personas que se les asignó durante el II período académico 2020.
- Exonerar el 100 % de los aranceles de matrícula y del costo de las asignaturas a las personas estudiantes beneficiadas del Plan

Proteger impulsado y administrado por el Gobierno de la República.

- 35 % en el costo de los aranceles correspondientes a todos los cursos incluidos en la oferta del tercer cuatrimestre de la Dirección de Extensión Universitaria.
- Un descuento del 35 % en los aranceles de cada asignatura de los programas de posgrado en el tercer cuatrimestre 2020.
- Asumir el pago de la póliza estudiantil para las personas estudiantes beneficiadas con la exoneración del 100 % del arancel de matrícula.

Plataforma y actividades virtuales

Los recursos que ofrecen las diferentes plataformas virtuales permiten desarrollar los trabajos o actividades de cada asignatura de manera exitosa, lo que permite obtener conocimiento congruente. Se brindan guías con instrucciones claras para la realización de cada actividad; incluso, al inicio de cada cuatrimestre o semestre se otorga cierta cantidad de días para que el estudiantado explore los recursos disponibles en las diferentes asignaturas. Además, el estudiante puede conocer a sus compañeros porque suelen haber trabajos o actividades que buscan potenciar habilidades y estrategias para el trabajo en equipo. En la modalidad a distancia las relaciones sociales cuestan que se den un poco más, por lo que es necesario ir conociendo cada uno

de los integrantes del grupo respectivo. Son herramientas de fácil uso, realmente se tiene acceso a diferentes funciones que colaboran en el proceso del aprendizaje autónomo.

A pesar del buen funcionamiento de las plataformas y su versatilidad, cabe mencionar que existen puntos por mejorar como, por ejemplo:

Creo que sería conveniente que el sistema genere automáticamente un cronograma de estudio que combine los cronogramas de las unidades didácticas asociadas a los cursos matriculados (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Puede mejorar, sí, pero la manera de emplearla, puesto que algunos docentes no aprovechan la cantidad de material que pueden facilitar o tienen en completo desorden las evaluaciones y herramientas que proporcionan (S. Díaz, comunicación personal, 3 de junio de 2021).

Considero que pueden brindarse horarios de consulta sincrónica mediante plataformas virtuales (S. Rojas, 2 de junio de 2021).

Las actividades virtuales permiten que el estudiantado desarrolle capacidades investigativas, analíticas y de razonamiento crítico. Esto permite a su vez el autoanálisis sobre los aprendizajes, además, permite realizar una autoevaluación para reforzar ciertos puntos o

detalles; como menciona D. Calderón (comunicación personal, 2 de junio de 2021):

Hoy en día se cuenta con tantos programas y herramientas que hacen posible elaborar actividades de alta calidad y muy creativas, como por ejemplo: blogs, páginas web, infografías, mapas mentales, mapas conceptuales, presentaciones con diapositivas, líneas del tiempo, entre otros, que se perfeccionan con aplicaciones en la web y los resultados son muy satisfactorios.

En el ámbito universitario, a causa de la pandemia, se ha acrecentado el estrés en cada persona, por ende, también se ha percibido un aumento de estrés entre la población estudiantil. Esto ha generado algunas dificultades a la hora de realizar sus actividades. No obstante, surgen algunas disconformidades con relación a las distintas actividades realizadas por los estudiantes, entre ellas:

Algunas buenas otras necesitan tutores comprometidos. (S. Gómez, 3 de junio de 2021).

En el campo de la agronomía realmente hace falta la presencialidad, pero los laboratorios y giras si han brindado buenos videos (E. Coto, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Cada actividad presenta su rúbrica de evaluación, cómo va a ser evaluado y qué se va a evaluar. Es una guía extra para el desarrollo de los distintos trabajos, saber qué se

debe presentar y cómo desarrollarlos de forma correcta; según Calderón (comunicación personal, 2 de junio de 2021):

Los profesores toman un tiempo prudente para la revisión de los mismos, y devuelven los trabajos con comentarios y retroalimentaciones constructivas sobre lo que se debe mejorar y corregir, además a los estudiantes se nos presentan las rúbricas de cada tarea y los profesores marcan los indicadores que no se cumplieron correctamente por parte de cada alumno, por lo que queda bastante claro para los educandos los criterios por mejorar.

Sin demeritar el trabajo docente, las evaluaciones en algunos casos no se ajustan a la cantidad de trabajo que se debe realizar en comparación con el valor porcentual siendo este; como menciona la estudiante de Ciencias Policiales M. Centeno (comunicación personal, 2 de junio de 2021) “a veces son muchos trabajos con poco valor, deberían ser menos trabajos, pero con más valor, tanto nivel porcentual como académico”.

Atención al estudiante

La atención estudiantil ha sufrido cambios, principalmente en la atención de los Ceu, ya que se pasó de una atención presencial a una comunicación vía telefónica o correo electrónico; esto ha influido en que los servicios dependan mucho de los encargados

de cátedra y los funcionarios de los diferentes Ceu, así como se evidencian los buenos funcionarios, los hay quienes dejan más dudas que respuestas.

Cuando algún estudiante ha necesitado comunicarse con algún encargado de cátedra se evidencian dos posiciones totalmente distintas, por un lado “atienden amablemente y brindan la solución adecuada y pertinente a las consultas que se les plantea” (D. Calderón, comunicación personal, 2 de junio de 2021), mientras que por el otro lado, la disconformidad se evidencia cuando “las quejas por el mal servicio docente al parecer ha prevalecido el compañerismo de los funcionarios” (J. Murillo, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Esta problemática afecta también el servicio brindado por algunos funcionarios de los Ceu, así como para J. Murillo (comunicación personal, 2 de junio de 2021), quien es estudiante del Ceu Tilarán menciona que en lo personal “las atenciones en el centro universitario son excepcionales, personalizadas, llenas de amabilidad, inmediatez y eficiencia en el servicio”. El caso contrario se evidencia en el Ceu Cartago, con una importante población estudiantil, donde por el contrario presenta “muchos problemas ya que tienen desvío de llamadas y a veces se ocupa saber una información que deben estar en Ceu” (E. Coto, comunicación personal, 2 de junio de 2021); mientras que para Flor Retana (comunicación personal, 3 de junio de 2021), estudiante

de la carrera de Educación GB I y II Ciclo e inscrita en el Ceu San José, menciona que no tiene problemas para comunicarse por correo, sin embargo, cuando necesita una respuesta pronta por teléfono es prácticamente imposible.

Ante las restricciones presentadas por el Gobierno debido a la pandemia, se ha presentado un aumento en la cantidad de consultas por correo y teléfono, ante las distintas problemáticas presentadas tanto con la comunicación con los encargados de cátedra como con los Ceu, algunos estudiantes realizaron las siguientes propuestas:

Usar los chats de Teams para facilitar la comunicación (A. Rojas, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Mayor atención a lo virtual, porque la atención personal si es buena (M. Centeno, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

A la hora de llamar por teléfono pienso que la persona que contesta debería de tener más empatía y ser más paciente (N. Jiménez, comunicación personal, 2 de junio de 2021)

Que todas las personas que trabajen conozcan bien todos los procesos que se necesitan en el Ceu (S. Rojas, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Tener un servicio de WhatsApp que sea únicamente del Ceu para usos académicos y profesionales, que el teléfono sea vital en tiempos de pandemia (M. Serrano, comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Conclusiones

La UNED ha sido la primera universidad pública en Costa Rica en lograr virtualizar todas sus carreras y cursos, en un corto tiempo. Esta opción favorece a la comunidad estudiantil, quien no tuvo que detener sus estudios a raíz de la emergencia sanitaria mundial. Se ofrecieron medidas necesarias y urgentes para contrarrestar las situaciones negativas que trae consigo las medidas impuestas por el gobierno para evitar la propagación del virus Sars-Cov-2.

La virtualización incluye todas las actividades, exámenes y tutorías, lo cual vino a beneficiar a muchos estudiantes que no tenían la oportunidad de poder asistir a tutorías presenciales por diversas circunstancias, principalmente por estar centralizadas en el Gran Área Metropolitana. El problema que trajo consigo la virtualización es la falta de honestidad académica por una pequeña parte del estudiantado, que se está aprovechando de este beneficio para cometer fraude académico, situación que es difícil de controlar para la UNED dado a la gran cantidad de estudiantes matriculados alrededor de todo el país.

La problemática con respecto a la matrícula “es preocupante la cantidad de estudiantes que se quedan sin matricular y deben retrasarse hasta un año” (M. Centeno, comunicación personal, 2 de junio de 2021), esto porque la universidad tiene cursos que su oferta es anual, ya que se encuentra limitada

económicamente para contratar más personal docente y de esta forma abrir más cupos.

Finalmente, se puede remarcar que, a pesar de los puntos negativos, han sido más los aciertos por parte de la UNED para evitar la deserción, brindar un espacio de calidad y seguridad en la educación superior, en procura de beneficiar a su comunidad estudiantil.

Referencias

- BBC News (20 de marzo de 2020). *Coronavirus: qué significan los términos que usamos con más frecuencia al hablar de la pandemia de Covid-19*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51969328>
- Navarro, A. (3 de abril de 2020). *MEP suspende clases presenciales de manera indefinida... Pruebas FARO cambiarán de fecha*. <https://www.monumental.co.cr/2020/04/03/mep-suspende-clases-presenciales-de-manera-indefinida-pruebas-faro-cambiaran-de-fecha/>
- Universidad Estatal a Distancia (2016). *Reglamento general de becas para estudiantes de pregrado y grado de la Universidad Estatal a Distancia*. https://www.uned.ac.cr/academica/images/cidreb/reglamento/estudiantil/Becas_a_estudiantes_28_jul_2016.pdf
- Universidad Estatal a Distancia (11 de marzo de 2020). Se adoptan nuevas medidas preventivas en la UNED ante el coronavirus. *Acontecer Digital*. <https://www.uned.ac.cr/acontecer/a-diario/gestion-universitaria/3968-se-adoptan-nuevas-medidas-preventivas-en-la-uned-ante-el-coronavirus>

Universidad Estatal a Distancia (4 de abril de 2020). Se amplían las medidas del Plan de Contingencia en la UNED ante el Covid-19. *Acontecer Digital*. <https://www.uned.ac.cr/acontecer/a-diario/gestion-universitaria/4000-ampliacion-medidas-contingencia-uned>

Universidad Estatal a Distancia (5 de mayo de 2020). Consejo Universitario adapta el Reglamento de Becas a la situación actual generada por el Covid-19. <https://www.uned.ac.cr/acontecer/a-diario/gestion-universitaria/4041-acuerdo-reglamento-becas-uned>

Universidad Estatal a Distancia (2 de setiembre de 2020). *Consejo Universitario de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) mantiene medidas de apoyo a estudiantes en medio de la pandemia por la Covid-19*. <https://www.uned.ac.cr/conuniversitario/notas-informativa/noticias-cu/821-consejo-universitario-de-la-universidad-estatal-a-distancia-uned-mantiene-medidas-de-apoyo-a-estudiantes-en-medio-de-la-pandemia-por-la-covid-19>

Universidad Estatal a Distancia (s.f.). *Glosario de términos curriculares para la Universidad Estatal a Distancia*. https://www.uned.ac.cr/academica/images/PACE/publicaciones/FINAL24-9-13_Glosario_de_trminos_curriculares_UNED.pdf

La posverdad en tiempos de pandemia

Roberto Castillo Rojas
Profesor Catedrático Jubilado,
Universidad de Costa Rica

La posverdad se identifica a la mentira, pues la mentira es una especie de falsificación de la realidad, lo mismo que la posverdad. Podríamos decir que la diferencia entre ambos términos consiste en su alcance, la mentira aparece fundamentalmente en las relaciones interpersonales y la posverdad, tiene un impacto a nivel de la colectividad. La mentira puede clasificarse en distintas clases, de acuerdo a su finalidad: la mentira emitida para evitar una penalidad, o, para lograr un beneficio particular, por ejemplo, cuando el menor de edad le miente al guardia del cine, sobre su verdadera edad para poder entrar a ver una película prohibida a menores de edad; o, la más grave, cuando miento para engañar al otro y, hacerlo caer en una trampa para estafarlo. Pero, cuando la mentira alcanza su nivel socio-político, se convierte en un instrumento de ciertos grupos de poder, para alcanzar sus fines.

Su objetivo es manipular mediante mensajes persuasivos, donde el sentimiento predomina sobre la razón, y su fin es sobre todo político. He aquí la noción de posverdad. En este sentido se puede decir sin temor a equivocarse que la posverdad ha existido desde que el Estado existe. Ya Maquiavelo justifica la mentira del Estado. Cuando Los Estados Unidos ingresa en la guerra de Vietnam, el secretario de Defensa Robert McNamara (1961-1968), oculta y miente a la población estadounidense sobre la verdadera situación de la guerra, para mantener el espíritu de lucha y el compromiso del pueblo. Más recientemente en el 2003, George Bush formó una coalición de países aliados, como Reino Unido y España para invadir Irak, bajo la justificación de que Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva que representaban un inminente peligro para los países occidentales. Lo cual, como sabemos, resultó mentira, el temor real era perder el control de uno de los más grandes abastecedores de petróleo del mundo.

El 20 de enero de 2017 a la toma de posesión de Donald Trump, asistió la mitad del público e invitados que, en la de su predecesor Barak Obama. Sin embargo, el mundo quedó estupefacto frente a la afirmación hecha días después, por la consejera de La Casa Blanca, cuando afirmaba que había sido la toma de posesión más multitudinaria jamás habida en una toma de posesión alguna precedente de los EE.UU. Los periodistas al contradecirla

en su afirmación, ella responde que sí, eso es cierto en una **realidad paralela**. El mundo ríe, pero más que una broma banal es una afirmación macabra, pues se está declarando cínicamente que quien detenta el poder puede transformar la mentira en verdad. Es bien cierto que el mencionado presidente se convirtió para el mundo en una especie de *Joker*, muy peligroso, pues estaba frente al país más poderoso del planeta y, convirtió la mentira en la sustancia misma de su acción y, de alguna manera la justificó y banalizó globalmente. Ya existía la posverdad como recurso político, social y económico; pero Trump la llevó a su nivel más alto en su uso.

La noción de realidad paralela en las ciencias sociales, el, es nueva, pues el científico social, puede imaginar distintos escenarios sociales, a partir de datos reales; sin embargo, aquí la noción nace como capricho de la imaginación, sin ningún sustento en datos obtenidos científicamente. Tendríamos que preguntarnos ¿Es equivalente al de posverdad? ¿Se confunden las nociones, o, se distinguen entre sí? Tal vez, Leibniz se haya equivocado al afirmar que vivimos en el mejor mundo posible, porque es factible que existan otros mundos posibles mejores que el nuestro. O, es creíble que, la eterna insatisfacción humana sobre la realidad, sobre lo que es, lo lleve a imaginar mundos mejores y declarar como forma de autoengaño, que toda quimera es real; que el no-ser que nace de mi deseo es más real que la vil *ananké* freudiana, que la

mujer imaginada es mi compañera de carne y hueso; tal vez en ello consiste la perversión de los enamorados de sus maniqués robots. Así, la realidad paralela se convierte en mentira, no solo de auto engaño, sino, sobre todo, de engaño a los otros, como arma intencional para alcanzar objetivos políticos o financieros. La posverdad es un recurso de mala fe, en el sentido sartriano del término, pero en este caso soy víctima de mi propio engaño, como el mozo de café, que confunde su esencia con su trabajo, ya no actúa como tal, sino que considera que la esencia de su existencia es ser “mozo de café”, cosificando de este modo su existencia. Todo lo contrario, quien utiliza la posverdad, lo hace a sabiendas de que es una falsedad, que él ha metamorfoseado en verdad, para alcanzar sus fines particulares, victimiza a los demás, los trueca en meros instrumentos de sus fines perversos

De acuerdo al diccionario de Oxford la posverdad se da en “Circunstancias en las cuales los hechos objetivos tienen menos influencia para modelar la opinión pública que los llamados a la emoción y opiniones personales.”¹ De acuerdo a esta definición, la posverdad es equivalente a la mentira política o propagandística y publicitaria; pues sabemos que el universo político como el de la propaganda publicitaria, tienen como aspiración

1 Cfr.: *Post-truth* is an adjective defined as ‘relating to or denoting circumstances in which objective facts are less influential in shaping public opinion than appeals to emotion and personal belief’. Oxford Dictionary (2016). <https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/>

última, la de convencer, no de mostrar la verdad. Y para ello ha de emplearse el lenguaje que apunta a las emociones y opiniones fáciles. Es una mentira adornada con los mejores ropajes lingüísticos, es la palabra de colores como dice José Martí. y que es el recurso tan viejo como la humanidad misma. Los hechos ya no importan pues la opinión ha ocupado su lugar.

Ya Protágoras en la Antigüedad retaba a sus discípulos a construir un discurso que convenciera al público sobre una temática particular y a la vez, el elaborar un discurso que convenciera al público de todo lo contrario. He aquí el arte de la retórica, el arte de los políticos y de la ciencia” política fundada por Maquiavelo. Hasta el mismo Platón, tan puro en su exigencia racional y moral, reconoce que en ciertas circunstancias el gobernante puede mentirle a su pueblo, para alcanzar la justicia. Pero, claro no todas las mentiras sirven a ese objetivo ¿Puede la mentira ser beneficiosa en ciertas circunstancias? Maquiavelo, fundador de la ciencia política nos dice que el gobernante no tiene que ser virtuoso, sino aparentarlo. De modo que toda gestión política está inmersa en el reino de las apariencias, no en el de la realidad. Kant, el filósofo de la Ilustración, se levanta firmemente contra esas afirmaciones y nos dice que tan solo hay el deber de decir la verdad, no puede hablarse del deber de la mentira, no existe el derecho a mentir. No obstante Kant siempre se quedó en el mundo ideal del deber ser y no el mundo

cotidiano de lo contingente, de lo que puede ser o, no ser, el mundo cambiante del ser humano.

En el mundo contemporáneo la posverdad se ha constituido en el fenómeno que la define. Ralph Keyes en 2004 publica su libro titulado “La era de la posverdad” (2004), y con ello, la palabra es sancionada culturalmente. Su uso en la terminología global socio-política es normal y ampliamente difundida. Sin embargo, habría que preguntarse qué es la diferencia específica entre el uso histórico de mentira como recurso del gobernante, o, el aspirante a serlo y, su uso hoy en día. ¿Será equivalente mentira a posverdad? La mentira es una afirmación falsa, que no corresponde con los hechos, por ejemplo, cuando afirmo que está lloviendo, fácilmente puedo corroborar la veracidad de dicha afirmación, con solo echar un vistazo por la ventana de mi habitación. Sin embargo, hay afirmaciones que son emitidas con el fin de alcanzar alguna ventaja o beneficio o, mentira oficiosa.

La posverdad, hoy tiene esa característica, es una mentira nada inocente, mediante la cual se quiere alcanzar una ventaja, produciendo daño en el otro y, sobre todo, es complementaria y, en algunos casos se confunde con aquella otra, que denominamos realidad paralela. La ficción de la mentira se convierte en realidad. El emisor de la mentira intenta, como presdigitador, transformar la ilusión en realidad, no para él, sino para el receptor. A toda costa desea provocar esa substitución

de la verdad por la mentira. El receptor finalmente considera que la mentira es la verdad, pues el emisor sabe qué tipo de receptor impera en el mundo contemporáneo: inculto y carente de criterio crítico racional

Las intenciones del emisor de la mentira son perversas, intenta alcanzar una ventaja o beneficio. Cambiar los datos económicos que favorecen a los gobernantes y a los plutócratas, alcanzar el poder, acrecentar los beneficios económicos (clásico es la publicidad engañosa que atribuye cualidades que no tienen el producto que se anuncia). La posverdad alcanza un poder casi infinito a partir de la tecnología que le proporciona el canal más poderoso jamás inventado: La Internet y sus redes sociales. Nunca como antes, hemos estado interconectados y somos interdependientes, nos enteramos de cualquier acontecimiento, por más lejano que este suceda, casi en el tiempo real. Y estos ingresan en nuestra cotidianeidad como el ruido de un automóvil que pasa frente a nuestra casa. El uso de la posverdad apuesta al deterioro de la educación globalmente, su público meta, es un público susceptible de ser convencido fácilmente. Las máscaras de la verdad son múltiples y convincentes: noticias que citan fuentes de autoridad falsas, o fuentes reales de autoridad expresando falsedades. Como aquella noticia viral en que se pone a Robert

F. Kennedy (2021)² afirmando que la vacuna contra el Covid-19 produce daños genéticos irreversibles. Miles de recursos falaces se emplean que confunden al ciudadano medio y los llevan a tomar las decisiones que emanan de la posverdad.

Tal vez el cambio semántico reposa en las nuevas circunstancias socio económicas, denominadas neoliberales, que se inauguran en la década de los 80 y condicionan una universalización y fortalecimiento del modelo liberal capitalista proclamado por Francis Fukuyama (1999)³ en su ensayo “Fin de la historia”, como universalización del capitalismo. El Estado abandona sus funciones tradicionales de ser garante de la justicia social y de la libertad de sus ciudadanos, y pasa de ser un Estado que protege los derechos de los ciudadanos a un Estado del cual más bien, los ciudadanos tienen que defenderse. De un Estado paternalista a un Estado violatorio de los derechos individuales. Hoy en el mundo entero estamos en la situación de mayor desigualdad jamás soñada por los señorones de la plutocracia mundial. La desigualdad caracteriza la mayoría de los países del mundo. Por ejemplo, en Costa Rica, el

2 Se descubre la vacuna contra el Coronavirus en Julio del 2020 y ya sus detractores aparecen, en setiembre del mismo año se viriliza la mentira que se pone en boca de Kennedy.

3 En dicho ensayo Fukuyama señala que la historia universal ha alcanzado su fin, no en el sentido de término, sino de culminación, el liberalismo capitalista de Occidente se ha universalizado, la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, son los hechos históricos que determinan la globalización del capitalismo como forma económica de producción y el liberalismo democrático, como forma política.

índice de gini es de 0.51⁴. Pero, esta situación de desigualdad global, se intenta velarla, y en la mayoría de los casos se culpa al pueblo mismo, por su falta de preparación y desidia en mostrar más habilidades empresariales. Todo ello está acompañado por las pseudo filosofías de la meritocracia, de la autoayuda, cuya base es el relativismo moral, cultural y de pensamiento. La afirmación nietzscheana: “No hay hechos tan solo interpretaciones de hechos” (2008) justifica ideológicamente las transformaciones que atravesamos. Veamos, la meritocracia: el sistema premia a los que alcanzan los méritos requeridos para triunfar: estudio, trabajo tenaz, preparación acorde a las exigencias del mercado, etc. Sin embargo, los hechos tienden a introducir decepción en este tipo de pseudo filosofías, pues no basta con querer, toda acción racional debe conocer muy bien las circunstancias económicas de su país y realizar las acciones adecuadas, obtener la preparación de calidad y, preparar la estrategia de acción, y sobre todo tener el capital adecuado.

Sin embargo, en nuestros países el individuo se encuentra con dificultades propias de un país pobre: pocas oportunidades de trabajo, de negocios, por tener mercados limitados. Formas “corruptas” de obtener trabajos, la existencia de “palancas”, donde a veces no

4 El índice de gini mide la desigualdad en la distribución de la riqueza donde 0 representa la distribución absoluta, es decir, la igualdad de riqueza de todos los miembros de una sociedad y, 1 es la desigualdad absoluta.

cuenta entonces currículo y verdadera preparación, sino quién o quiénes me ayudan a conseguir el puesto. Complementarias a esas corrientes de “pensamiento” (doctrina) es las filosofías de autoayuda, que proclama el positivismo sobre el pesimismo, pensar lo bueno, abandonar toda actitud de derrotismo. Sin embargo, una pseudo filosofía como esta, olvida la actitud racional, de estudio objetivo de las circunstancias, de introspección psicológica objetiva, que me lleva a conocerme, de acuerdo a mis fortalezas y debilidades. Esa tendencia lleva a los seres humanos a vivir en un universo de fantasía, de ilusión (illudere: engaño), necesario en un sistema global que nos aplasta, donde los ricos son cada vez más ricos, y los pobres cada vez más pobres, donde el Estado propicia y gestiona mediante leyes esta desigualdad creciente. Baumann (1999) México FDCE., nos decía que la época posmoderna se caracteriza por un divorcio entre el poder político y el económico, es decir, hoy como siempre, ha gobernado el poder económico, la diferencia es que la democracia se está desvaneciendo, pues el pueblo ya no tiene ninguna representación en el gobierno.

Por otra parte, todo incide en un deterioro progresivo de la Educación, nuestros jóvenes no leen, los mensajes que expresan a través de redes sociales, son pensamientos lacónicos y sentimientos expresados por emoticones. Lo que contribuye a una pérdida del pensamiento abstracto. Los blogueros, *youtubers*, los *influencers*, etc. son quienes tienen en sus

manos la educación de nuestra juventud. Las pruebas Pisa⁵, nos demuestra, que la matemática, la comprensión de lectura, el aprendizaje de las ciencias es cada vez más deficiente. No se forma espíritu crítico. Y lo peor de todo es que los youtubers y los influencers tienen mayor importancia que los maestros en la educación formal. La nueva visión de mundo es disruptiva respecto a la tradición cultural del país y universal, lo que impera son las opiniones. La realidad se desdibuja y la ficción ocupa su lugar.

Vivimos en mundo en que el acceso a la información ha aumentado exponencialmente respecto a épocas anteriores, el sueño de Borges de una biblioteca Universal, nunca como ahora es cierto, casi toda la información universal está ahí al alcance de un clic. Su existencia es abrumadora, pero pocos sabemos utilizarla. Acceder a la información, significa utilizarla provechosamente, procesarla y convertirla en nuevo conocimiento o, en acciones que transformen positivamente nuestra historia y la del mundo. Nunca hasta ahora tenemos tanta información, que nos ahoga, y que no sabemos qué hacer con ella. Se Prefiere, dejarnos llevar por la seducción de la mentira. Seducir, como decía Heidegger, por la “habladuría”.

⁵ La evaluación PISA que se realiza todos los años a estudiantes de 15 años y evalúa sus habilidades en lecto-lectura, matemáticas y ciencias. Y está a cargo de del Programme for International Student Assessment, de la OCDE

La verdad es muy tortuosa, difícil de alcanzar y elaborar. Podríamos calificar a la Internet tomando prestado el título de la obra de Georg Lukács, como el gran asalto a la razón. No solo porque este es un inmenso sistema de vigilancia, de vigilancia sistemática universal, sino porque las redes sociales se han convertido casi en el único canal de comunicación entre los grupos sociales, nacionales e internacionales. Lo cual constituye un cambio cualitativo, por la posibilidad de intercambio de opiniones, información o simple relación de amistad, es el medio electrónico de comunicación universal. Puedo conversar con los seres queridos, con los amigos que están lejos en tiempo real y en cualquier momento, y lo mejor de todo en video llamada. Además, como se dijo más arriba, tengo el acceso a esa biblioteca universal, infinita. Sin embargo, las redes dan paso al sexismo, al egocentrismo, al extremismo, a la mentira, al insulto. Y lo peor de todo, se convierte en instrumento cultural de engaño más importante de nuestro siglo, Barak Obama, Nayib Bukele, ganaron elecciones por la extraordinaria utilización de las redes sociales. Sin embargo, más allá de ello, pueden utilizarse para difundirse bulos, mentiras dirigidas a alcanzar un fin que beneficie a un grupo social, económico, político. He aquí cómo la posverdad, y en la mejor definición de mentira oficiosa, es entonces un instrumento para lograr acuerdos de política pública, desprestigiar a políticos, a personas, con el fin de lograr beneficios para los emisores de dichas

mentiras o, para aquellos que pagan por confeccionarlas y difundirlas

Hay compañías de youtubers, blogueros o, simplemente empresas ocultas, cuyo fin es el de elaborar noticias falsas, distribuirlas, y lograr virilizarlas. Por la utilización de algoritmos apropiados y formas de redacción, se logra conformar opiniones favorables a ciertas medidas gubernamentales, se logra posicionarse o, destrozarse un candidato político. La mentira, la realidad paralela, se impone como la verdad misma, en un ser humano, pobremente armado por la cultura y el pensamiento crítico, se convierte en víctima e instrumento fáciles de intereses, que no son los suyos. Los grupos comerciales, políticos, sociales expertos en elaboración de noticias falsas conocen muy bien las reglas de la comunicación, saben cómo “virilizar” la noticia falsa. Primero, pueden tomar una noticia verdadera, pero tan solo dan a conocer la mitad de la noticia, la parte que puede convertirse en una “desinformación” impactante, omiten datos. Recordemos que el dicho “una verdad a medias se convierte en una mentira completa”. O, simplemente se inventa una noticia y se la disfraza de “verdadera”, a veces se utiliza algunas falacias tradicionales, como la de autoridad: se le atribuye el contenido de la noticia a un gobierno de un país, a un reconocido científico, político, etc. Por ser impactante, de inmediato los usuarios de las redes sociales, la comparten y se convierte en noticia viral que rompe fronteras. La mayoría de las veces

los medios tradicionales de comunicación retoman la noticia, como si fuese verdadera, su disfraz es extraordinario.

Aunque la noticia sea desmentida, la falsedad de la misma, no se difunde de la misma manera que la falsa, es por esto que la noticia falsa se convierte en una verdad manipulada. Ella queda en el imaginario colectivo como verdad, por lo cual la opinión pública, nunca ha sido tan manipulada como ahora. El concepto de “simulacro” de Baudrillard es acertado para calificar la sociedad contemporánea: La imagen sustituye el objeto que representa, se refiere al mundo del espectáculo, donde el ciudadano ya no distingue entre el mundo real y el mundo imaginario de una sociedad del espectáculo. Pero hoy, ese mundo imaginario es el instrumento más eficaz de control de las sociedades enteras.

En medio de la pandemia, los confinamientos, el miedo a la muerte ha hecho florecer las redes sociales como nunca y los bulos o noticias falsas nada inocentes han saltado a la categoría de verdades absolutas. Todos sabemos que las farmacéuticas son entidades que lucran con la enfermedad, y en general, no les conviene las terapias que conducen a la sanación. Ya Feyerabend en su libro “Adiós a la razón” (1987) había señalado como los grandes intereses económicos de las farmacéuticas hacen a veces, fallar adrede el método científico. Sin embargo, pasar de ahí a imaginar un gran complot para aniquilar la humanidad y controlarla mediante una vacuna,

que provocará grandes trastornos en nuestro ADN, hay un abismo. Pero, hemos encontrado miles de videos, donde participan médicos, analistas políticos que nos hacen creer en esa fantasía apocalíptica. La gran maldad de los poderosos del mundo: aniquilar la mayoría de la población para alcanzar el poder absoluto en la muerte. La vuelta supuestamente, de un fascismo de carácter global e infinitamente más poderoso que los fascismos históricos, pues se concretiza el poder global.

Hay muchos youtubers franceses, que han recibido propuestas muy sustanciosas para realizar videos contra la vacuna Pfizer⁶, Por ejemplo, y esto está documentado por el periódico francés “Le monde”, en esta misma semana, concretamente el lunes 24 de mayo, Léo Grasset denominado el *dirty biology* recibió una propuesta sustanciosa de un cliente que deseaba quedarse en el anonimato, para que denunciara más de un millón de muertos en Francia, por el Covid-19. La lucha económica entre las distintas corporaciones, para ampararse de un negocio global sumamente lucrativo, ha desatado la creación de mundos paralelos apocalípticos, donde cada vacuna es satanizada. En Gran Bretaña, también aparece una compañía denominada Fazze, domiciliada en Islas Vírgenes que no tiene oficina en ninguna parte del mundo, pero que mueve millones de dólares pagando videos

6 Cfr.: Des youtubeurs français incités à dénigrer le vaccin contre le Covid-19 de Pfizer-BioNTech.Paris. Le Monde. 24 mayo 2021.

que desprestigian las vacunas, en este caso Pfizer.

Las críticas a las medidas sanitarias, también ha constituido una constante de la pos-verdad, se supone que la Pandemia, es una invención de los gobiernos para lograr un mayor control de la población. Esta mentira se ha difundido a la saciedad y ha penetrado en un público desinformado, ignorante, falta de conciencia crítica.

Estamos en un mundo donde la ficción ha ocupado el lugar de la verdad, ya la mayoría de la población es incapaz de dirimir qué es verdad y qué mentira. La mentira, como para los viejos sofistas es más atractiva que la verdad, la verdad es siempre incómoda. No hay verdad, tan solo opiniones, lo que imposibilita un diálogo auténtico, pues el argumento crítico, no tiene cabida en un mundo de sordos, encerrados en sus mitos y prejuicios. En una situación como esta, el debate real es casi una tarea imposible, pues como ya lo habíamos afirmado la ficción está fundida con la realidad.

Si tuviésemos que distinguir entre un ser humano crítico, que intenta formarse una visión de mundo humanista tendríamos que postular, que este es un ser humano sensato, equilibrado, capaz de captar los valores universales de la convivencia social y con la Tierra y, que además intenta formarse una concepción de mundo racional y objetiva, separando lo que es simple prejuicio del juicio racional. Un ser humano, capaz de usar

adecuadamente un lenguaje que exprese su interioridad y el mundo. Un lector incansable, pues el libro me permite, tal como dice Eco, viajar por la historia universal y dialogar con los seres humanos de todos los tiempos. Mi visión de mundo se ensancha, no confundiría, como lo hace la rana (en el decir de Ortega y Gasset) mi charca con el mundo o, creer como dice José Martí, que el templo de mi pueblo es el universo.

El ser humano crítico es observador, observa desde su cultura, los hechos sociales, políticos, o eventos reales. Lanza hipótesis que podrían explicarlos, los enmarca dentro de una concepción de mundo amplia, llega a conclusiones provisionales, siempre susceptibles de ser refutadas. De ahí, adopta decisiones sobre lo social, lo político. En cambio, el ser humano acrítico, parte de sus prejuicios, y son estos que lo conducen a escoger hechos que se adapten a ellos y desarrolla argumentos que apoyan sus posiciones. Es una forma de encerrarse en sí mismo o en grupos que apoyen su posición, grupos religiosos. Pensemos en una hipotética discusión entre un científico y un terraplanista, este último jamás podrá comprender los argumentos racionales, pues el enarbola su prejuicio como verdad. Es ciego como el venerable Jorge, personaje de la novela de Eco, “El nombre de la Rosa”, ciego y embebido en sus prejuicios religiosos no puede ver la luz de la razón. El debate es inútil, pues vivimos en el mundo de la opinión, no del conocimiento.

Referencias

Libros

- Bauman Zygmunt. La sociedad líquida (1999). México, Fondo de Cultura Económico.
- Fukuyama, Francis. El fin de la historia y el último hombre (1992). México. Planeta.
- Keyes, Ralph (2004). The post-truth era, dishonesty and deception in contemporary life. New York, St Martin Press.
- Keyes, Ralph (2004). The post-truth era, dishonesty and deception in contemporary life. New York, St Martin Press.
- Nietzsche, Friedrich. *Fragmentos póstumos IV7 [60]*, Tecnos. Madrid, 2008. Traducción Juan Luis Vermal

Artículos periodísticos

Reynauld, Florian. Des youtubeurs français incités à dénigrer le vaccin contre le Covid-19 de Pfizer-BioNTech.Paris. Le Monde. 24 mayo 2021. https://www.lemonde.fr/pixels/article/2021/05/24/des-youtubeurs-francais-incites-a-deni-grer-le-vaccin-contre-le-covid-19-de-pfizer-biontech_6081312_4408996.html

Corral, Ignacio (2020) Es falsa la cadena viral que indica que una vacuna contra la Covid-19 genera un “daño irreversible. Chequeado. 6 de setiembre 2020

<https://chequeado.com/verificacionfb/es-falsa-la-cadena-viral-que-indica-que-una-vacuna-contra-la-covid-19-genera-un-dano-genetico-irreversible/>

Diccionario en línea

Oxford Dictionary (2016). Bajado el 5 de junio del 2021 Bajado el 20 de mayo del 2021. <https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/>

III

LOS CASOS DE MÉXICO Y CUBA

Lo que la pandemia nos dejó

Renato Carlos Bueno Sánchez
Universidad de Palmira, México

“Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla” (Santayana)...Hace 100 años vivimos una pandemia sin embargo parece indicar que como humanidad no aprendimos la lección, el mundo lleva meses viendo cómo la pandemia ha puesto contra las cuerdas a los sistemas sanitarios de salud de países ricos, como Italia o España, pero la pandemia ha llegado a América, una región con más de 600 millones y además las más desigual del planeta

En octubre del 1918 la primera guerra mundial se estaba acabando, un extraña gripe apareció en todo el mundo, se le ha considerado como la peor pandemia de la historia, los gobiernos quisieron ocultar la realidad, los noticieros no daban datos reales y las noticias falsas abundaban, en menos de un mes este virus puso al mundo de rodillas, hace 100 años la gripe española nos dio una lección que devastó al mundo (El país, 2018).

Hasta la fecha se desconoce el origen de esta gripe ya que no existe una respuesta

clara de dónde provino, algunos dicen que empezó en un hospital del ejército británico ubicado en Francia, otros en el sur de China, sin embargo los historiadores indican que empezó en un campamento del ejército estadounidense en Kansas y que fueron los soldados americanos que la llevaron a Europa en las batallas de la primera guerra mundial, lo que es un hecho es que no nació en España pero en un inicio se creía ello, ya que los países que se encontraban en esta guerra censuraron a los medios de comunicación y no había información sobre ello, a diferencia de España que en los medios de comunicación informaban libremente sobre el brote de esta gripe.

Se le llamó gripe española y se dice que se contagiaron 500 millones de personas, de las que pudieron morir hasta 50 millones, el 5% de la población mundial; pese a que su nombre no se originó en España, dejó 8 millones de infectados, a diferencia de los países combatientes de la primera guerra mundial, este país no necesitaba ocultar información, lo que produjo la impresión de que fue el más afectado, la hipótesis apunta a que surgió en el este de Asia, Europa o EE UU, este virus no era muy diferente al de otros brotes, pero las condiciones de la guerra pudieron contribuir a que fuera más mortífero ese año, su tasa de mortalidad fue del 20 %, frente al 1 % de la gripe convencional, la secuencia genética del virus se determinó en 2005, a partir del cuerpo de una víctima, los estudios en animales indicaron que una reacción excesiva del

sistema inmunitario pudo aumentar la tasa de mortalidad en 1918 entre adultos jóvenes que estaban sanos.

Los síntomas eran: dificultades para respirar, cansancio, fiebre elevada, dolor de oído, diarrea, hemorragias nasales y neumonías siendo esta la razón por la que tanta gente perdió la vida ya que en esa época no existían los antibióticos, muchas de las víctimas fueron personas saludables entre los 20 y los 40 años y animales entre ellos perros y gatos, todos los días los medios de comunicación españoles informaban todas las medidas que deberían de tomar los ciudadanos para detener la expansión de esta pandemia, escribían que los enfermos que no presentaban síntomas podían contagiarla, recomendaban su aislamiento, decían que había que tener una buena higiene, el uso de máscaras de tela era obligatorio para todos los médicos y enfermeras con la finalidad de evitar la propagación del virus, algunos periódicos publicaban falsa información como remedios caseros que podían combatir el virus, decían que era bueno fumar cigarrillos porque el humo al entrar a los pulmones mataba el virus, también informaban que entre mayor contacto hubiera con la gente también aumentaban los contagios, por lo que el gobierno tomó medidas preventivas como cancelar eventos masivos, suspender clases en las escuelas, limpieza exhaustiva en los teatros, circos, fábricas y locales públicos y se empezó a identificar a los extranjeros que entraban a España, pasaron los meses

y la enfermedad desapareció por si sola en la primavera de 1919, sin embargo penosamente la poca difusión sobre la prevención en otros países ocasionó la muerte de millones de personas, en esa época la información fue escasa para algunos países, ahora en el 2021 las medidas son claras, el coronavirus es una pandemia que a causa de nuestra poca seriedad en el asunto ha ocasionado la propagación masiva y la muerte de miles de personas. Sin duda es el mayor reto que hemos enfrentado generaciones enteras.

Crónica de una tragedia

Un hombre de 55 años de edad originario de Wuhan en la provincia de Hubei china, fue el primer caso reportado de padecer el nuevo coronavirus. Las autoridades Chinas identificaron a 266 de los primeros infectados entre ellos al que es considerado el primer paciente quien probablemente contribuyo a propagar la enfermedad a por lo menos otros 9 residentes de Wuhan.

Para el quince de diciembre de 2019 se estimaba que en China ya había 27 contagios confirmados y en solo 5 días la cifra se duplicó, para el 20 de diciembre sumaban más de 60 casos, el 27 de diciembre la doctora Zhang Jixian del hospital Provincial de Hubei, China, alertó que la enfermedad era causada por un nuevo coronavirus y que para entonces lo había observado en al menos 7 pacientes, declaró que en ese momento pensó que podría

ser una enfermedad infecciosa pero nunca esperó que fuera tan contagiosa y generalizada que afectara a tanta gente en tantos lugares y tan mortal, el 30 de diciembre de 2019, el oftalmólogo Li Wen-Liang alertó a sus colegas en un chat que en el hospital central de Wuhan había otros siete pacientes con un coronavirus parecido al que provoca el síndrome respiratorio agudo grave el SARS, días más tarde Li fue investigado por la policía China por supuestamente propagar rumores falsos, en febrero de 2020 murió de Covid.

Fue hasta el 31 de diciembre de 2019 que la Organización Mundial de la Salud (OMS) fue notificada de un brote de neumonía de origen desconocido en China es decir, más de 40 días después del primer caso detectado, el 23 de enero de 2020 la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, entró en cuarentena aislada del exterior, 20 días más tarde, el 11 de febrero, la OMS declaró que la enfermedad ya identificada como SARS-Cov -2, sería llamada COVID- 19, para ese momento ya había casos fuera de China, fue hasta el 11 de marzo del 2020 que la OMS declaró pandemia al brote del nuevo coronavirus.

Tedros Adhanom, Director General de la Organización mundial de la salud declaraba que en las últimas dos semanas el número de casos de COVID-19 fuera de China se habían multiplicado por 13 y el número de países afectados ya había triplicado. (Negocio y emprendimiento, 2020)

El COVID-19 llega a México

Tenemos un paciente sospechoso de COVID-19, hospitalizado en @RespiraINER. Es un caso leve y se ha puesto en aislamiento, después de un resultado reactivo en el INER, se está analizando una segunda muestra. (López Gattel, febrero, 27 2020)

Con este Twitter el subsecretario de salud de México, Hugo Lopez-Gattel Ramírez informaba sobre el primer caso de COVID-19 en México. Hoy en México falleció la primera persona con #COVID19. Inició sus síntomas el 9 de marzo y padecía diabetes. El secretario de salud expresa sus condolencias a sus familiares. Descanse en paz. (López Gattel, marzo, 18 2020)

Con este Twitter la Secretaria de salud de México, informaba del primer fallecido en México por Covid 19, se trataba de un hombre de 41 años de edad, del Estado de México, en México, que ingresó al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (INER) en la Ciudad de México, por una neumonía, no tenía ninguna referencia de haber salido del país ni tampoco de sus familiares, lo único que se sabe es que había asistido el pasado 03 de marzo del 2020 a un concierto en el palacio de los deportes.

El 20 de marzo del 2020, el Secretario de Educación Pública Esteban Moctezuma anunciaba que las clases serían suspendidas en todas las escuelas asociadas al sistema nacional de educación a partir del viernes 20 de

marzo y hasta el 20 de abril como una medida preventiva contra el coronavirus, en conferencia de prensa el secretario anuncio que esta medida busca proteger a niñas y a niños además hizo un llamado a la población para seguir las recomendaciones sanitarias para prevenir contagios, el titular de la SEP agregó que durante este período de 30 días se establecerá un sistema de educación a distancia para evitar afectaren lo menor posible al calendario escolar.

Cabe destacar que esta pandemia afecto seriamente la economía y acabó con muchos negocios, otros definitivamente han quedado en la quiebra o han tenido un impacto importante en sus finanzas, sin embargo, también hay algunos negocios o algunas industrias que les ha ido muy bien y que se han visto beneficiados temporalmente y algunos permanentemente.

De lo que la pandemia nos dejó es el caso el caso de Zoom, su popularidad se ha incrementado y es referente para clases o reuniones empresariales y como apoyo a profesores y alumnos, su historia es muy interesante.

A la edad de 18 años, durante un viaje de 10 horas en tren para visitar a su novia se le ocurrió una idea para conectar a las personas desde cualquier lugar, 32 años después se convirtió en multimillonario, luego de que su idea conectara al mundo en medio de una crisis ocasionada por un virus, estamos hablando de Eric Yuan, un matemático y empresario chino estadounidense que nace en 1970,

es hijo de ingenieros mineros y desde muy temprana edad mostró interés por trabajar y emprender, pues desde muy niño buscaba la forma de hacer dinero por su propia cuenta, en 1988 obtuvo sus títulos de licenciatura y maestría en Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación en la Universidad de Shandong en China y fue en sus años de estudiante en donde se le ocurrió la idea de crear la empresa que lo convertiría en multimillonario ya que su novia vivía a más de 10 horas en tren de la ciudad de Shandong, por lo que verse con ella era muy complicado y su presupuesto solo le permitía ir a visitarla dos veces al año, en uno de esos viajes pensó en lo útil que sería contar con un software que conectara a las personas de lugares diferentes de manera fácil y rápida, en 1994 viajó y trabajó temporalmente en Japón, allí asistió a una charla de Bill Gates sobre el mundo del internet, esto le inspiró para mudarse a Estados Unidos y trabajar en Silicon Valley también conocido como el Valle del Silencio, pues Asia aún no había despegado tecnológicamente hablando, y el imperio tecnológico del Valle de San Francisco estaba en auge, sin embargo no le fue fácil ya que su visa americana fue rechazada 8 veces hasta que en 1997 su visa fue aceptada cuando tenía 27 años, el único consejo de Yuan recibió de su padre antes de salir de china fue: trabaja duro y sé humilde, una vez en San Francisco, empezó a trabajar en una empresa de tecnología que desarrollaba y vendía aplicaciones de conferencias web

y video conferencias, ahí estuvo 10 años como ingeniero programador y pasaba toda noche escribiendo códigos de computadoras, hasta que la empresa fue comprada en el año 2007 por Sisco Sistem, durante este cambio Yuan se convirtió en Vicepresidente de Ingeniera de la compañía, 4 años más tarde en el 2011.

Ideó un prototipo de un sistema de video conferencia compatible con teléfonos inteligentes y lo presento ante los directivos de Sisco, pero la idea fue rechazada por la compañía argumentando que ya había otras aplicaciones que prestaban el mismo servicio como Sky, frustrado por no poder realizar su idea decide renunciar a Sisco en junio de este mismo año para iniciar su propia compañía, su propia esposa dudaba del éxito del proyecto, el camino no sería nada fácil muchos inversionistas los rechazaron porque consideraban que el mercado ya estaba saturado, sin embargo siguió insistiendo hasta conformar el equipo base para trabajar en el prototipo de su plataforma, es así como en mayo de 2012 lanzo la primera versión beta privada de Zoom en la que él personalmente contactaba con usuarios que se daban de baja para conocer las debilidades de la plataforma y mejorarla, el secreto del éxito de zoom es que es fácil de usar, rápido de entender y gratis en su versión más básica, la aplicación permite hacer reuniones virtuales con hasta 100 personas y hasta un máximo de 40 minutos sin ningún costo (Empresa y emprendimiento, 2020)

No viajó mucho por trabajo, tal vez una o dos veces al año, si un cliente o cualquier otra persona quiere conocerme, les digo, “Primero hagamos Zoom, si no es suficiente, entonces nos conocemos, 99 de cada 100 veces, un Zoom cara a cara es todo lo que se necesita” (Yuan, s.f.).

El 19 de abril de 2019, Zoom entró a la bolsa y Eric Yuan había logrado convertirse en millonario luego de luchar por más de 8 años con la idea de hacer más fácil el mundo de las video reuniones empresariales, la compañía entró con un valor de 9200 millones de dólares y acabó esa jornada valorada en 15 900 millones de dólares, sin embargo ni el mismo Eric Yuan presentía lo que estaba por ocurrir en ese momento en el mundo, pues la expansión de un virus de origen chino llamada SARCOV-2 conocido también como Covid-19 o coronavirus haría que todas las naciones tomaran medidas preventivas contra el contagio de este virus que estaba siendo mortal en gran parte de Europa y Asia, ante la necesidad del aislamiento preventivo las video llamadas se convirtieron en la opción más efectiva para que las empresas, escuelas, universidades y todo tipo de organizaciones siguieran funcionando, es aquí donde Zoom tomó la delantera frente a las otras plataformas ya que la aplicación es liviana, tiene capacidad para reuniones largas, permite un gran número de participantes y lo más importante es que es gratuita, cuando los gobiernos empezaron a ordenar la cuarentena de la población, Zoom

paso de los despachos y las oficinas a los celulares de las familias separadas por el confinamiento en todo el mundo la compañía paso de tener 10 millones de reuniones al día a finales de 2019 a más de 200 millones por día en marzo de 2020.

Antes de su expansión las acciones de la compañía tenían un valor de 70 dólares, el 23 de marzo de 2020 valían 170 dólares, es decir una capitalización total de 44 mil millones de dólares, lo que terminó de convertir a Eric Yuan en un multimillonario, con una fortuna personal de mil millones de dólares, lo que lo incluyó en el Rankin de los 500 hombres más ricos de mundo según la revista Forbes, hoy Eric tiene cincuenta años y trabaja como CEO de Zoom donde espera seguir mejorando sus servicios para cubrir la alta demanda y consolidarse como la plataforma de video conferencias líder del mercado, además ha comenzado a apoyar a instituciones educativas de países como Japón, Italia y Estados Unidos para que estas no tengan problemas al usar su plataforma totalmente gratis.

En materia de educación sin duda fue la educación a distancia ya que ha pasado por una evolución increíble hasta llegar a lo que conocemos actualmente, la incertidumbre general en la que el mundo se encuentra hoy en día nos ha obligado a hacer cambios radicales en todos los ámbitos esta fue sometida a actualizarse de la noche a la mañana en estado de emergencia mundial. Se ha visto un despliegue de modalidades de aprendizaje

a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas, material impreso, programas de radio y televisión, métodos aplicados a las clases como: la educación en línea, la virtual, a distancia, y remota de emergencia, por mencionar algunos. La educación se vio ante una situación de extrema dificultad ya que tuvo que adaptar sus métodos en un plazo de tiempo muy corto para poder seguir impartiendo clases a los estudiantes después del cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto.

Los cierres de escuelas provocados por el coronavirus afectaron desproporcionadamente a los estudiantes porque no todos tuvieron las oportunidades, herramientas o el acceso necesario para seguir aprendiendo durante la pandemia.

Si bien es cierto que al inicio se percibió un escenario complejo, los desafíos institucionales no se suscriben solo al retorno a clases presenciales sino a los posibles cambios que se verán en varios sistemas educativos en los próximos años. Hablando del sector educativo en México, 41.66 por ciento de las escuelas privadas han tenido que cerrar sus puertas (Forbes, enero 26 2021), el cierre permanente de centros privados pondrá más presiones sobre el sistema público.

Las consecuencias negativas del cierre de escuelas provocarán una pérdida de

aprendizaje y formación de habilidades, un aumento en la deserción escolar (también conocida como abandono escolar) y una mayor inequidad. La crisis económica que afecta a los hogares, agravará el daño, pues vendrá acompañada de menor oferta y demanda educativa. Este impacto tendrá un costo a largo plazo sobre el bienestar y capital humano.

Ahora, los países tienen la oportunidad de reconstruirse mejor: pueden utilizar las estrategias más efectivas para introducir mejoras a largo plazo en áreas como las evaluaciones, la pedagogía, la tecnología, el financiamiento y la participación de los padres.

La pandemia ha transformado los contextos de implementación de los programas de estudio, no solo por el uso de plataformas y la necesidad de considerar condiciones diferentes a aquellas para las cuales el programa fue diseñado, sino también porque existe aprendizaje y competencias que cobran mayor relevancia en el contexto actual. Es preciso tomar una serie de decisiones y contar con recursos que desafían a los sistemas escolares, centros educativos y docentes. Otra perspectiva es integrar los contenidos y objetivos de aprendizaje en núcleos temáticos interdisciplinarios que hagan posible abordar diversas asignaturas a la vez por medio de tópicos que resulten especialmente pertinentes y relevantes para el alumnado en el contexto actual, mediante metodologías de proyectos o investigaciones que permitan un abordaje integrado del aprendizaje. En la adaptación,

la flexibilización y la contextualización curricular se deben considerar elementos como la priorización de objetivos de aprendizaje y contenidos que permitan lograr una mejor comprensión de la crisis y responder a ella de mejor forma. Por otro lado, se debe buscar un equilibrio entre la identificación de competencias centrales, que serán necesarias para continuar aprendiendo, y la profundización del carácter integral y humanista de la educación, sin ceder a la presión por fortalecer solamente el aprendizaje instrumental.

Esta pandemia marcara un antes y un después, estamos viviendo momentos históricos en la vida de la humanidad hemos descubierto un enemigo más fuerte que cualquier armamento militar, más letal que cualquier bomba nuclear y tan silencioso que no lo vemos, no lo sentimos, no lo percibimos, los virus han existido desde siempre, pero este en particular se ha convertido en una pandemia que será recordada por el resto de la historia humana.

Este virus, aplanó la curva del ser humano puso a prueba nuestro raciocinio y sentido común, puso a prueba nuestra capacidad de comprender que no hay jerarquías, no hay fronteras, no hay ricos o pobres, no hay razas la cual no pueda ser afectado por el, esta pandemia nos tomó desprevenidos, nadie fue capaz de anticiparla, somos humanos y compartimos los mismos genes racionales de un conocimiento que evoluciona con el tiempo.

En un momento en que la tecnología es completamente clave también se ha puesto de manifiesto que la escuela es insustituible, quizás no es la fuente de aprendizaje fundamental, pero si es un espacio común para todos y de igualdad de oportunidades que no es sustituible por un modelo de educación a distancia y virtual, la tecnología ha permitido recolocar o analizar lo que educativamente puede hacerse virtualmente a través de los procesos de educación online y que es lo que puede hacerse cuando estamos todos juntos en la escuela, no en el aula, que nuevo valor añadido le vamos a dar a estar todos juntos en la escuela, esa identidad de grupo, que físicamente estamos en un mismo espacio común ya que lo que no va a tener ningún sentido, es estar en la escuela haciendo un ejercicio que ya se demostró que se puede realizar en casa.

Hoy queda de manifiesto que la educación a distancia funciona mejor en los adultos que en los niveles básicos, ya que requiere de una auto organización y de una autonomía que lo tiene los adultos o aquellos alumnos de niveles superiores y los niveles de secundaria y bachillerato que nos tienen los alumnos más pequeños, la educación en las primeras etapas como preescolar y primaria tiene un componente de socialización que no se puede dar a través de las pantallas, porque hay partes del proceso educativo que no se pueden sustituir, que consisten en estar con el otro, en jugar con el otro.

El rol del profesor ha cambiado, ahora tiene que estar conectado con los desconectados y no estamos hablando de estar conectados tecnológicamente, es decir tienen que identificar a aquellos alumnos que están perdidos, que están absolutamente desconectados no solamente desde un punto de vista literal de la tecnología que no tienen dispositivos o no tienen conexión, si no que no están siguiendo el proceso de aprendizaje los pueden identificar y los reconectan a través de otras estrategias que habitualmente no van ser tecnológicas.

Los hogares se han convertido en aulas y las clases se abrieron a toda la familia y estas han jugado un rol muy importante que ahora a los padres de familia corresponde evidentemente colaborar e involucrarse en la educación de sus hijos.

Sin duda el COVID-19 nos ha dejado un mundo diferente, lo que es seguro es que nada volverá a ser igual, nos deja muchas historias, muchas de ellas repetidas y otras inéditas, nos dejó tragedias de familias enteras, pérdida paulatina de empleos y oportunidades, la organización mundial del trabajo, sostiene que en el mundo, se perderán 195 millones de empleos.

Nos dejó la incapacidad de abrazar físicamente a quienes amamos y con una filosofía barata, algunos que tratan de pensar por todos, nos quieren hacer creer que es lo mismo sentir el calor físico de las personas, que adivinar la energía que se nos transmite a través de una pantalla de computador o de un

celular, una cosa es que es que nos tengamos que aislar socialmente por obligación, y otra muy distinta es que nos quieran hacer ver la nueva realidad como algo que se debe asimilar con normalidad.

Lo único que no se puede llevar el coronavirus, es nuestra fortaleza para enfrentar sus devastadoras consecuencias, puede que nuestro cuerpo no sea inmune a él, pero nuestra mente debe contar con las defensas necesarias para aplacar su feroz ataque, los abuelos en si infinita sabiduría, acostumbraban a decir que hasta una patada nos hace avanzar, y el francés escritor francés Albert Camus, con una retórica más refinada, les daba la razón cuando afirmaba que: “ En las profundidades del invierno finalmente aprendí que en mi interior habita un verano invencible.

Educación, universidad y sociedad
en tiempos de pandemia:
una experiencia cubana

María Gertrudis Batista Ortiz
Directora de relaciones Internacio-
nales, Universidad de Las Tunas,
Cuba

Víctor Manuel Cortina Bover
Vicerrector de Formación del Pro-
fesional, Universidad de Las Tunas,
Cuba

La educación superior cubana

La escuela cubana actual tiene entre sus objetivos, a través del binomio instrucción – educación, contribuir a la formación de estudiantes con una elevada cultura. Favorece la adquisición de un sistema de conocimientos, habilidades, hábitos y convicciones que los ponga, una vez egresados de la academia, en condiciones de desempeñarse de manera coherente en la sociedad, a tono con las nuevas exigencias en función del desarrollo y la dinámica social.

La educación superior cubana se encuentra inmersa en el perfeccionamiento continuo de su gestión, en garantizar la preparación

integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores éticos y estéticos, con la finalidad de lograr profesionales altamente competentes, con una alta dosis de creatividad para que puedan desempeñarse de manera exitosa en los diversos sectores económicos y sociales.

La aparición de la Covid como una de las peores pandemias, de los últimos tiempos, ha azotado de manera indiscriminada a nuestro planeta, afectando a todos. Esto ha provocado que la sociedad haya tenido que recurrir a nuevas variantes y nuevas maneras de hacer para no detener del todo el curso de cada uno de los procesos que se desarrollan en ella.

Se han afectado los procesos productivos, la economía, la industria del turismo, entre otros renglones fundamentales en la vida de cada país. La educación se ha visto gravemente afectada al estar obligada a limitar actividades presenciales en sus instituciones educativas y buscar alternativas y variantes para poder mantener la continuidad de estudios.

La educación superior no ha escapado del flagelo pandémico, por ello, en correspondencia con la situación epidemiológica de la región y el país, Cuba toma variantes que aseguren la continuidad en la formación de pregrado y posgrado de profesionales en las diferentes modalidades de estudio sobre la base de introducir los ajustes necesarios para continuar

con el proceso de enseñanza aprendizaje bajo una nueva dinámica de trabajo.

En correspondencia con el desarrollo estratégico, nuestra educación identifica para su perfeccionamiento continuo, la necesidad de homologar, sin perder nuestra esencia, los criterios de calidad profesional, a los patrones internacionales de calidad de la educación superior.

Al asumir que el proceso de enseñanza aprendizaje es un proceso multilateral, en el que toman parte varios actores, teniendo en cuenta la necesidad de formar al estudiante en contacto directo con su profesión, ya sea a través de un vínculo laboral estable durante la carrera, o a partir de un modelo de formación desarrollado desde el trabajo, ha sido necesario tomar alternativas que permitan continuar cumpliendo con el proceso de formación, dando cumplimiento a los objetivos propuestos en el Modelo del profesional de cada carrera, así como los objetivos de los programas de disciplinas y asignaturas que integran la malla curricular; pues esta formación se toma en cuenta desde dos vertientes fundamentales: vertical, desde las asignaturas que conforman las disciplinas y horizontal, desde las asignaturas que conforman el periodo académico del año.

Profundizar en los principios del vínculo estudio-trabajo y la unidad entre la teoría y la práctica, así como una formación donde prevalece una mayor integración de los procesos reales de la producción y los servicios, desde

los contextos formativos de actuación, constituyen la base que sostiene la formación de los profesionales en el proceso de pregrado.

En Cuba los profesionales se forman en las modalidades presenciales, semipresencial y a distancia. En todas estas modalidades se promueve en diferentes grados, la necesidad de atender la autogestión del aprendizaje, la generación de proyectos de trabajo vinculados a la realidad de las entidades productivas y de los servicios en la base, la comunicación, la autonomía y al crecimiento personal y profesional en el ámbito de la ciencia y de la profesión.

Alcanzar estas proyecciones, requiere profundizar en los procesos asociados a las tutorías, el funcionamiento estable de los colectivos pedagógicos en condiciones virtuales, el vínculo de los profesionales en formación a colectivos laborales de base que se erigen en centros de práctica preprofesional y la visualización de modos de saber y saber hacer. (Ver figura 1)



Figura 1 Formación de pregrado en condiciones de Covid.

Nuevas variantes necesarias

Varias han sido las alternativas a tomar en cuenta para no descuidar el proceso de formación. En correspondencia con la situación epidemiológica del país, y en particular, la situación de la provincia de Las Tunas, en la región Oriental de Cuba, donde se encuentra enclavada la Universidad de Las Tunas, es imprescindible tomar variantes que permitan la continuidad de estudios de los profesionales en las diferentes modalidades, sobre la base de introducir los ajustes necesarios para poder lograr reducir la presencialidad, sin dejar de cumplir los objetivos propuestos de cada carrera.

En cualquier alternativa, hay que asegurar la calidad del egresado. Es decir que, ninguna situación justifica un egresado de la educación superior que no cumpla con los objetivos exigidos para desempeñarse con éxito en la producción y los servicios.

Otro aspecto caracterizador del proceso que se enfrenta, es que las formas de organización para la implementación del proceso de formación de pregrado, transita desde una presencialidad elevada a formas en la que la presencialidad es menor, en correspondencia con las medidas de distanciamiento físico.

Además, se impone pensar en procedimientos didácticos especiales, donde la comunicación con el estudiante y los grupos clases de cada carrera, es mediada por las tecnologías, de manera que se alcance una alta motivación de los estudiantes y profesores, para desde la gestión individual de la información se consolide el protagonismo, desde la guía adecuada del docente.

En las condiciones de Cuba, donde las redes informáticas están en un proceso de desarrollo y consolidación, donde además pueden existir zonas de silencio y los estudiantes tengan limitaciones para la conexión a internet, se requiere profundizar para que, en correspondencia con el carácter universal de acceso a los conocimientos, no exista ningún estudiante que se vea desfavorecido en tal sentido.

En nuestra universidad se han conformado, bajo la dirección de la Vicerrectoría de

Formación del Profesional y la Vicerrectoría de Investigación y Posgrado, una serie de acciones que hasta el momento han permitido darle continuidad al curso académico y que ponemos a consideración como una experiencia cubana en tiempos de pandemia.

Muchas de estas acciones en el proceso formativo, han sido coordinadas previamente con la Federación de Estudiantes Universitarios, conocida por sus siglas como FEU, organización estudiantil más longeva de Cuba.

Dentro de estas acciones a desarrollar podemos detallar algunas de ellas:

- Diseñar el curso académico por periodos atendiendo al vínculo de los estudiantes con otros escenarios educativos en sus municipios, los Centros Universitarios Municipales (CUM) que existen en cada uno de los municipios que integran la provincia de Las Tunas, excepto el municipio cabecero de Las Tunas donde se encuentra enclavada la universidad y suple las funciones que realizan los CUM en su accionar cotidiano.
- Se trasladó toda la residencia estudiantil a un solo campus de la universidad, el campus central Pepito Tey.
- Disminuir la presencialidad de los estudiantes para un encuentro semanal para cada agrupación del Curso Diurno (CD) de manera escalonada por carrera y cada una de las facultades.
- Se pospone la docencia correspondiente a la formación en paralelo que reciben todas las carreras en idioma inglés, idioma que

deben dominar al concluir los estudios universitarios según los requisitos evaluativos del Marco Común Europeo: A1, A2, B1, B2, C1, C2; así se crean las condiciones para dar continuidad al aprendizaje del inglés a partir de los materiales que elabora el Centro de Idiomas de la universidad.

- Se vinculan a los estudiantes en sus municipios de residencia con la orientación para el trabajo independiente, acciones asociadas a la práctica laboral y tareas de impacto social según las necesidades, priorizando el vínculo a tareas relacionadas con la pandemia, la producción de alimentos, estudios poblacionales, así como otras tareas relacionadas con el perfil de cada profesión las que se controlan por los profesores designados de la sede central y de los CUM con procedimientos para su control y evaluación.
- Se potencia la autogestión del conocimiento, sobre la base de la orientación del trabajo independiente, con el empleo del total de los recursos para el aprendizaje y la vinculación de los tutores, especialistas, profesores de la sede central y de los CUM y con el apoyo del Movimiento de Alumnos Ayudantes (MAA), movimiento que integra a estudiantes universitarios con determinada disposición cognitiva, recursos, habilidades, aptitudes y actitudes que les permite servir de gestores y mediadores en el proceso de enseñanza aprendizaje.

- Se esboza un sistema de evaluación integrador, en el que predomina el trabajo investigativo y la defensa de ponencias ante tribunales designados, en el que se exprese la esencialidad de los contenidos desde un enfoque profesional. (Ver figura 2)

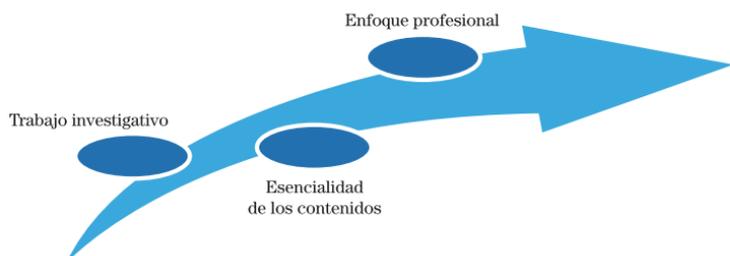


Figura 2 Sistema de evaluación integral.

- Cada estudiante de las diferentes modalidades de estudio posee un correo institucional mediante el cual puede ingresar a la plataforma Moodle (plataforma interactiva) donde se encuentran las aulas virtuales de las asignaturas correspondientes a cada carrera, así como una actualización de la bibliografía y otros recursos como guías de estudios, hojas de trabajo, presentaciones virtuales, entre otros.

Otras acciones que han permitido la continuidad de estudios y que sirven como base para otros modos de hacer son la creación de grupos de estudios de diferentes carreras que cursan asignaturas comunes o con nodos cognitivos comunes. El estímulo oportuno de la realización de exámenes de suficiencia al

comenzar cada periodo, a partir de diferentes variantes evaluativas que conduzcan a la menor presencialidad posible ha sido una manera empleada muy efectiva.

Es importante destacar que todas estas acciones necesitan de la toma de conciencia de cada uno de los entes involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, y en el que también se incluye a la familia como un ente dinamizador del proceso, pues es a la familia a quien corresponde incitar, estimular, garantizar vías para que estas “otras maneras de hacer” sean efectivas al estar mayor tiempo en casa en tiempos en que una pandemia nos ha obligado a modificar modos y maneras de aprender y aprehender.

Los CUM han tenido y tienen un papel preponderante en momentos en que necesariamente los estudiantes tienen mayor vínculo en sus municipios de residencia. A ellos les ha tocado, desde una nueva perspectiva, organizar un sistema de trabajo que les permita la atención a los estudiantes del Curso Diurno (CD) para apoyar el componente académico y la coordinación, el control y la evaluación de las acciones laborales, investigativas y extensionistas, al incluir a los estudiantes a las tareas de impacto y de funcionamiento de la organización estudiantil FEU, al crear las condiciones y espacios propicios que se requieran.

Otros recursos utilizados por los CUM han sido el empleo de recursos como la Red de los Joven Club de computación que existe en

cada territorio, los centros escolares, las bibliotecas públicas, los centros de información pedagógica en los municipios y los recursos de los organismos empleadores vinculados a la universidad en el perfecto vínculo universidad-empresa—universidad-sociedad. La universidad, la empresa y la sociedad en Cuba deben continuar articulando de manera coherente el trabajo para lograr cumplir con los objetivos propuestos y que redundan en beneficio para todos.

Por otro lado, es oportuno dedicar un aparte importante a la tarea de impacto. Estas tareas son actividades directamente relacionadas con el futuro desempeño profesional de los estudiantes universitarios. Permiten el vínculo de trabajo estrecho con los centros empleadores, esto favorece la adecuada articulación entre el pregrado y la preparación para el empleo. En las tareas de impacto los estudiantes se desempeñan en actividades que permiten que vayan creando determinadas habilidades y destrezas para su desempeño profesional. Además, conocen a profundidad especificidades de la profesión que les permitirá en el futuro definir dentro de la profesión su futura especialización.

En entrevista realizada al grupo de tercer año de la carrera de Licenciatura en Derecho, de la Universidad de Las Tunas, se pudo constatar que los estudiantes agradecen y se sienten muy estimulados por la implementación de la tarea de impacto. A través de ella, han podido acercarse a las particularidades

del desempeño profesional y a decidir en qué rama dentro del derecho y la abogacía se van a especializar como futuros egresados, además, crean vínculos estrechos con las instituciones definidas para ejercer la legalidad y a su vez, las instituciones reconocen en los estudiantes cuáles serán los futuros trabajadores de sus entidades.

El Curso por Encuentro (CE) que se ha desarrollado en la modalidad semipresencial toma, al igual que el CD otras formas en las que se permite la continuidad de estudios, está vez con la particularidad de tener menos presencialidad y mayor carga a distancia. Se toman en cuenta las guías de estudios, las aulas virtuales y otras herramientas, particularizando en el empleo de las tecnologías.

Los procesos en el posgrado han recontextualizado su actividad y buscado, al igual que el pregrado, nuevas maneras, a tal punto de sistematizar buenas prácticas utilizadas en otros momentos. Se han adoptado variantes que incluyen desde consultas, encuentros virtuales hasta talleres, talleres de pase a predefensa de maestrías y doctorados de manera virtual.

Otras figuras del posgrado como son los entrenamientos, cursos cortos, ciclo de conferencias, diplomados, entre otros, se benefician con la plataforma Moodle, en ella, se montan todos los materiales digitales que se requieren para la superación continua del claustro universitario. Tanto en el pregrado como en el posgrado las guía o páginas de

estudio desempeñan un rol importante, al contener orientaciones precisas que recogen desde las temáticas, contenidos, objetivo a vencer, actividades, ejercicios o resúmenes, hasta la bibliografía y forma de evaluación a utilizar.

Se reorganizan y adoptan nuevos estilos y formas en las defensas de tesis presenciales, evitando salas y salones a plena capacidad en estos actos, limitándose solo a los tribunales para tales efectos.

El trabajo metodológico en tiempos de pandemia

En Cuba, al igual que en otros países del área, se da un lugar preponderante en la educación superior al trabajo metodológico, entendido este como:

“...la labor que apoyados en la Didáctica realizan los sujetos que intervienen en el proceso docente educativo, con el propósito de alcanzar óptimos resultados en dicho proceso, jerarquizando la labor educativa desde la instrucción, para satisfacer plenamente los objetivos formulados en los planes de estudio” Artículo 17 de la Resolución 2/2018 del Ministerio de Educación Superior de Cuba. (2018: p.651)

Todo el trabajo metodológico que se realiza en la universidad cubana está sustentado en las categorías, leyes y principios de la didáctica. Esta didáctica se revitaliza y

recontextualiza a tono con las exigencias de los nuevos planes de estudio, que por generaciones se van atemperando a los nuevos tiempos y se enriquecen con las investigaciones que se realizan desde las didácticas particulares. El rol del trabajo metodológico de los docentes en tiempos de pandemia se revitaliza a través de una red interactiva que permite el intercambio sistemático con profesores con categoría docente principal (Profesor Auxiliar y Profesor Titular) y profesores Asistentes e Instructores. En esta interacción, es prioridad el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Es prioridad, en la fatídica época de pandemia, redimensionar el trabajo metodológico y buscar nuevas alternativas de los recursos didácticos, los métodos y medios para la enseñanza desde las plataformas interactivas. Desde el punto de vista didáctico se rediseñan los programas, se diseñan materiales, la práctica laboral e investigativa se sustituyen por actividades prácticas, por simuladores, todo para ajustar el proceso de enseñanza aprendizaje en un entorno virtual, híbrido (presencial y a distancia), remoto con módulos de aprendizajes que incluyan la autoevaluación consciente.

Tanto la educación como la universidad deben caminar juntas para incidir de manera positiva en el egresado que necesita la sociedad del siglo XXI y en particular la sociedad cubana. (Ver figura 3)

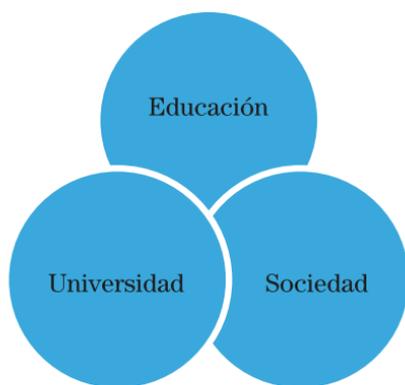


Figura 3. Interacción entre educación, universidad y sociedad cubana.

Las formas fundamentales del trabajo metodológico se en la educación superior cubana son: el trabajo docente – metodológico y el trabajo científico – metodológico. Estas dos formas se vinculan y se integran como sistema para dar respuesta a los objetivos propuestos desde cada disciplina de estudio. El trabajo docente – metodológico, se considera toda la actividad que se realiza con el fin de mejorar de forma continua el proceso docente educativo, basándose fundamentalmente en la preparación didáctica que poseen los profesores, así como en la experiencia acumulada. A través de este trabajo, se atienden las principales prioridades y necesidades del proceso.

El trabajo científico – metodológico, es considerado como la actividad que realizan los profesores en el campo de la didáctica, con el fin de perfeccionar el proceso docente educativo, desarrollando investigaciones realizadas que tributen a la formación integral de

los futuros profesionales. Los resultados del trabajo científico - metodológico constituyen una de las fuentes principales que le permite al profesor el mejor desarrollo de su trabajo docente. En nuestra educación superior se han determinado los tipos fundamentales de trabajo docente – metodológico, que se convierten en un ciclo, estos son:

- Reunión docente metodológica: esta debe ser la primera en el ciclo y viabiliza el análisis, el debate y toma de decisiones acerca de temas vinculados al proceso docente educativo para su mejor desarrollo. Deben estar dirigidas por docentes de vasta experiencia y elevada maestría pedagógica.
- Clase metodológica: es el tipo de trabajo docente – metodológico que, mediante la demostración, la argumentación y el análisis, orienta a los profesores sobre algunos aspectos de carácter metodológico que permiten su preparación para la ejecución del proceso. Esta clase puede tener un carácter demostrativo o instructivo, en dependencia de los objetivos propuestos. La clase demostrativa o instructiva tienen sus particularidades.
- Clase abierta: este es el tipo de trabajo docente – metodológico que permite, mediante el análisis de una actividad docente prevista para los estudiantes, la orientación a los profesores de un departamento, área o un colectivo metodológico determinado, sobre algunos aspectos de carácter metodológico que contribuyan a su preparación

para la ejecución del proceso formativo. Una vez concluida la clase abierta se intercambiarán criterios sin la presencia de los estudiantes.

- Clase de comprobación: este tipo de trabajo, tiene como objetivo fundamental, comprobar la preparación de los profesores mediante la observación de una clase desarrollada por él ante un colectivo determinado.
- Taller docente metodológico: este tipo de trabajo metodológico cierra el ciclo y tiene como objetivo fundamental debatir acerca de una problemática relacionada con el proceso de formación y en el cual los profesores presentan sus experiencias.

•
Generalmente este ciclo se estructura de manera coherente sobre una temática o problemática determinada que se haya determinado trabajar en el ciclo. En la época de pandemia, estos ciclos se han trabajado y se trabajan de manera limitada en la composición del claustro, se han filmado y luego socializado con la comunidad universitaria de carreras afines, motivando el debate por las plataformas interactivas. (Ver figura 4)

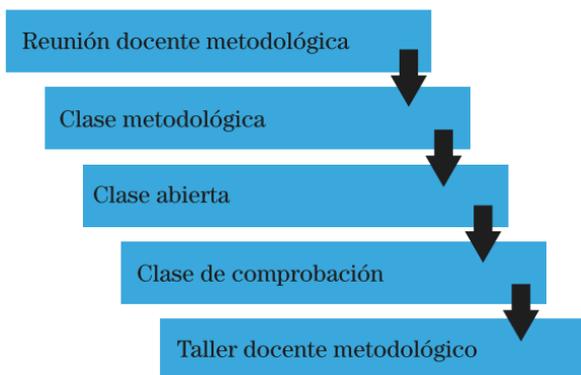


Figura 4. Ciclo de trabajo metodológico.

Un resultado esperado

Es vital incorporar a la actividad cotidiana todas las buenas prácticas y nuevos aprendizajes para continuar construyendo la universidad que se necesita en el siglo XXI, se debe comenzar a pensar en el futuro universitario desde un presente comprometido. La universidad, como motor del desarrollo en la sociedad moderna, precisa de enseñar e instruir a las nuevas generaciones que tomarán el control y liderazgo en el desempeño profesional. Se torna un imperativo los aprendizajes significativos desde un contexto real y dinámico.

La formación de los egresados universitarios que necesita la sociedad tunera debe estar comprometida, preparada para actuar en correspondencia con los diferentes escenarios de actuación, tanto en tiempos de contingencia pandémica, como en los tiempos poscovid.

Referencia

Resolución No.2/2018, Reglamento de trabajo docente metodológico de la educación superior de la República de Cuba.

Sobre los (as) autores (as)

Oscar Hugo López Rivas. Director del Instituto de Investigaciones Educativas de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (**ohlr45@gmail.com**).

José Manuel Fajardo Salinas. Profesor del Departamento de Filosofía, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (**jose.fajardo@unah.edu.hn**).

Bienvenido Argueta Hernández. Investigador de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (**bienvenidoargueta@gmail.com**).

Morena Guadalupe Magaña. Coordinadora Cátedra de Náhuat. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Tecnológica de El Salvador (**morena.magana@mail.utec.edu.sv**).

José Enrique Cortez Sic. Profesor de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (**cortez.enrique@usac.edu.gt**).

Alonso Rodríguez Chaves. Coordinador Cátedra de Historia. Escuela de Ciencias

Sociales y Humanidades. Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica (**arodriguez@uned.ac.cr**).

Giorgos Katsavavakis. Editor y director a.i. de la Revista Espiga, de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica (**gkatsavavakis@uned.ac.cr**).

Marco Vinicio Arguedas Brenes. Coordinador del Área de Formación Humanística de la Sede Regional del Pacífico de la Universidad Técnica Nacional de Costa Rica (**marginuedas@utn.ac.cr**).

Ana Maricela González Vargas. Programa de Humanidades. Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica (**amgonzalezv@uned.ac.cr**).

Gabriela M. Calvo Ramírez. Estudiante de Bibliotecología, Bibliotecas Educativas y Centros de Recursos para el Aprendizaje. Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED-Costa Rica (**gmc Calvo@uned.cr**).

Tony E. Navarro Mena. Estudiante. Estudiante de Enseñanza de la Matemática. Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, UNED-Costa Rica (**tony.navarro@uned.cr**).

Roberto Castillo Rojas. Profesor Catedrático Jubilado de la Universidad de Costa Rica (**cast.rojasrob@gmail.com**).

Renato Carlos Bueno Sánchez. Rector. Universidad de Palmira, México (**bueno_carlos@hotmail.com**).

María Gertrudis Batista Ortiz. Directora de Relaciones Internacionales y Profesora Titular de Lengua y Literatura, Universidad de Las Tunas (**mgertrudis@ult.edu.cu; mgertrudis1973@gmail.com**).

Víctor Manuel Cortina Bover. Vicerrector de Formación del Profesional, Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular, Universidad de Las Tunas (**vrp@ult.edu.cu**).

Índice

Introducción VII

I PARTE. EL TRIÁNGULO NORTE

La pandemia y la educación superior.
El caso de los programas de fin de semana
en la Escuela de Formación de Profesores
de Enseñanza Media de la Universidad
de San Carlos de Guatemala.
Óscar Hugo López Rivas 3

El contexto de pandemia como espacio para
la creatividad pedagógica y didáctica
en la Universidad Nacional Autónoma
de Honduras.
José Manuel Fajardo Salinas 69

Estudio sobre los efectos del COVID-19
en las condiciones socioeconómicas
de los estudiantes de la Escuela de
Formación de Profesores de Enseñanza
Media de la Universidad de San Carlos
de Guatemala.
Bienvenido Argueta Hernández 91

Cambios socioculturales provocados
por la pandemia COVID-19. Reflexiones
desde la Universidad Tecnológica
de El Salvador.
Morena Guadalupe Magaña 119

La formación de profesores en Física
Matemática en tiempos de pandemia.
Experiencia desde la vivencia en la Escuela
de Formación de Profesores de Enseñanza
Media en la Universidad de San Carlos
de Guatemala.
José Enrique Cortez Sic 139

II PARTE. LA CENTROAMÉRICA MERIDIONAL

La enseñanza de Historia en la UNED
-Costa Rica: de la euforia al escepticismo
en tiempos COVID-19.
Alonso Rodríguez Chaves 165

Revista Espiga: una revista académica
en un escenario pandémico.
Giorgos Katsavavakis 197

Las Humanidades en la Universidad
Técnica Nacional, Sede Regional
del Pacífico, Costa Rica, en el contexto
de la crisis del COVID-19.
Marco Vinicio Arguedas Brenes219

Del papel a la plataforma digital.
El soporte administrativo en época
de COVID-19.
Ana Maricela González Vargas 243

La UNED-Costa Rica en tiempos
de COVID-19 desde la perspectiva
estudiantil. Gabriela M. Calvo Ramírez,
Tony E. Navarro Mena 261

La posverdad en tiempos de pandemia. Roberto Castillo Rojas	287
--	-----

III PARTE. LOS CASOS DE MÉXICO Y CUBA

Lo que la pandemia nos dejó. Renato Carlos Bueno Sánchez.....	309
Educación, universidad y sociedad en tiempos de pandemia: una experiencia cubana. María Gertrudis Batista Ortiz, Víctor Manuel Cortina Bover	327
Sobre los autores	347

El arribo y diseminación de la enfermedad COVID-19 en el mundo, ha traído consecuencias de diversa naturaleza, en términos no solo de salud, sino en relación con asuntos tan vitales como la economía, el turismo, los vínculos entre las naciones, las relaciones entre los seres humanos y por supuesto, la cuestión educativa. Las prácticas generalizadas de confinamiento a las poblaciones, implementadas por los gobiernos nacionales, con el propósito de reducir la movilidad y detener el ritmo de contagio de la pandemia, han representado retos inéditos sobre temas como convivencia social, prácticas alimenticias, trabajo a domicilio y procesos de enseñanza-aprendizaje.

Las Universidades, como es de suponer, no han sido ajenas al impacto pandémico. Golpeadas por la ausencia de presupuestos frescos, las casas de estudios se han visto en la necesidad de migrar hacia plataformas digitales, capacitar al personal docente en materia de tecnologías de información y comunicación, generar nuevas estrategias para la entrega de la docencia y la evaluación educativa, en procura de atender las nuevas demandas que la población estudiantil establece en un escenario donde la virtualidad ha debido sustituir la experiencia física, el contacto cotidiano.

